



DOCTRINA CHRISTIANA, Y PLATICAS

DOCTRINALES,

TRADUCIDAS EN LENGUA OPATA

POR EL P. RECTOR MANUEL AGUIRRE
de la Compañía de JESUS.

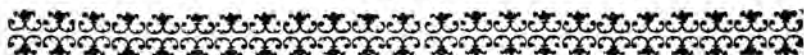
QUIEN LAS DEDICA

AL ILL^{mo}. SEÑOR DOCTOR

D. PEDRO TAMARON

DEL CONSEJO DE S. M.

DIGNISSIMO OBISPO DE DURANGO.



CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS:

Impresas en la Imprenta del Real, y mas antiguo Colegio de
San Ildefonso de Mexico, año de 1765.

CLASIF. 29989 A. 7C
ADOPT. Nov-1951
FSCY
PROCESO C. S. Educ "BD"
VALOR \$ XXXX



XI-10-432444

NOS EL DR. DON PEDRO TAMARON POR LA
gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Obispo
de Durango, Provincias adjacentes, y Nuevo Reyno
de Mexico, del Consejo de S. M.

POR quanto el R. P. Rector Mánuel de Aguirre de la Sagrada Compañia de Jesus, Misionero de los Pueblos de Indios Opatas de Bacadeguachi, de Mochopa, y de Nacori, en la Provincia de Sonora de este nuestro Obispado, ha dispuesto este libro, que nos ha presentado de Doctrina Christiana, y platicas doctrinales en idioma Castellano, y traducido á la lengua Opatas: cuya nacion tiene muchos, y numerosos Pueblos, y con este importante trabajo los Padres Misioneros Jesuitas, á cuyo cargo está la instruccion de todos ellos; con mas facilidad los podrán enseñar, y este es el fin, que nos ha manifestado, tiene para pretender corra esta obra, y que con las licencias necesarias, se pueda usar de ella; por lo que pide le concedamos la nuestra. Y atendiendo, como es justo, su pedimento, cometimos su reconocimiento á dos personas doctas versadas en la misma lengua Opatas; por hallarse actualmente Misioneros de los dichos Indios Opatas; que fueron: el M. R. P. Rector nuestro Vicario Joseph Roldan, y el R. P. Juan Nentuig, quienes dieron su parecer de lo muy util, que este libro será para los Operarios de esta nacion, la que para Nos es la mas recomendable entre las varias, que tenemos en nuestra Diócesis por su amor, y zelo á la Catholica Religion, firmeza, y estabilidad en ella, y fidelidad á nuestros Soberanos Catholicos Monarchas, que de todo tienen dadas repetidas autenticas pruebas, que gran parte experimentamos en el tránsito, que hizimos por sus Pueblos en nuestra visita general con especial consuelo; por cuya aplicacion, y buen regimen, que tienen de sus Padres Misioneros, con el diario cuidado de estos, en hazerlos rezar dos vezes al dia: la una en su lengua, y la otra en Español, como á nuestra vista así lo

executaban, y tenerlos con buena distribucion se hallan bellamente exercitados, y bien aprovechados en lo espiritual, y temporal, lo que causa mas admiracion en pais de tanto riesgo, que de sus Pueblos es preciso salgan escoltados, armados, y guardados unos con otros, por tantos enemigos, que sin cesar los persiguen. Por tanto, y atendiendo al fervoroso eficaz espiritu, y amor, que nos dió á conocer el Autor quando visitamos las Misiones de su cargo á la espiritual conquista de las Almas, para la que se nos ofreció con las veras, que brota su arrogante valor en todo lo que toca á su Apostolico Ministerio, pues en estas tareas es incansable, concluidas las confesiones de sus tres Pueblos passa á los de los Hermanos Misioneros á confessar Opatas por ser el mas expedito en la lengua de estos, y su pretension era, segun nos significó, que sus Prelados le permitieran ser Misionero supernumerario de esta Nacion, y correr sin cesar todos los Pueblos de ella, confessando, predicando, y doctrinando; cuyas loables prendas del Autor con lo provechoso de esta obra merecen la licencia, que pide, la que muy complacidos le concedemos, por lo que á nuestra Jurisdiccion Ordinaria pertenece, y que este libro se pueda leer, publicar, extender, é imprimir, mediante á no contener cosa contra nuestra Santa Fee, y buenas costumbres, antes si doctrina verdadera, y provechosa á el bien de las Almas. Dado en nuestro Palacio Episcopal de la Ciudad de Durango, firmado de Nos, sellado con nuestro sello, y refrendado de nuestro infrascripto Secretario de Camara, y Gobierno en veinte y seis dias del Mes de Octubre del año de mil setecientos y sesenta y uno.

Pedro Obispo de Durango.

Por mandado de su Sria. Illma. el Obispo mi Señor:

Fr. Phelipe Cantador.
Secretario.

AL

AL QUE LEYERE esta obra.

LUEGO QUE SE ME ORDE-
nò traducir la Doctrina Chris-
tiana, y Platicas doctrinales en
lengua Opata, me puse à hacerlo con
todo gusto; afsi por obedecer, como
porque pudiera yo servir de algun mo-
do à todos mis amadísimos Padres, que
adminiſtran Opatas, y especialmente à
los que entran de nuevo; y tambien pa-
ra moſtrar mi amor, que tengo à mis
queridos hijos, dichos Opatas, y el de-
ſeo, que me aſiſte de ſu ſalvacion.

Esto me moviò; pero te advierto,
que en la traduccion he procurado
quanta claridad me ha ſido poſſible,
uſando de las palabras mas obvias, para
darme à entender, porque me hize
cargo, que eſcribìa para inſtruir à los

Indios; y por la misma causa, y por-
que saliera la traduccion menos inde-
cente, no he querido aligarme â solas
las palabras castellanas, sino que to-
mando el sentido, lo he procurado po-
ner, y traducir lo mejor, que he podi-
do. Solamente si en la *Señal de la Santa*,
en las Oraciones, y formas de los San-
tos Sacramentos he procurado poner
las palabras solas, que usa nuestra Ma-
dre la Santa Iglesia, â quien como hijo
obedientissimo me sujeto, y todo lo que
ba escrito en este libro. VALE.



DOCTRINA CHRISTIANA EN OPATA.

POR LA SEÑAL, &c.

H Ichictziguadu Santa Cruz tamo opaguatzi tame nana-
doguia, tamo Diosagua; Malsiguatete guatzi, gua No-
guate, gua Espiritu Santocu. Amèn Jesus.

PADRE NUESTRO, &c.

T Amo mas teguicatzi cacame, amo tehua Santo tnísa, amo
Reino tamo vepini hereguia, amo hinadoca iguati, teve-
pa ahnísai, teguicatzi veri. Panita tamo chiama guaca veu tatzi
tame maquia; gua tamo huiquiliaguaca tame neavereria, tamo
huiquiliaguacameta tame neavercamete veri; tataroritzi cai
tame taoritudaria, naso se haita cai naidenitzi tame na-
nadoguia. Amen Jesus.

AVE MARIA, &c.

DIOS eme cuidaria, Maria, ma gracia bodagui ah, Dios
amo verà cac, ma se naute tzareba teorziguaratà,
teorziguaratà nema amo figuatzi tactui Jesus; Santa Maria Dio-
facu De tame tatarorita ahcametetziguadu Diosfa naratze-
ria veu, gua tamo coisqui tatzi vefe. Amen Jesus,



CREO

CREO, &c.

NE dènièra Diosfa Malsiguata, se haita nòdecameta teguicata, teveta vese hitoacameta. Gua idacu senu Noguata Jesu Xpto, Espiritu Santocu ahetziguadu i urituive, gua Santa Mariacu figuatzaì hidaguaive, seva nàmogua hoquimatzi ahpa. Poncio Pilato tetsu naovive, Crucinatzi zaidari, muqui, gua temuta, infiernotzigua tovorave; gua vai tata deco, coi tzaréva hidateve, teguicatzigua sciapeve, gua are Dios Malsicu, se haita nòdecamete ihcompau dahsicaç. Anatai vese hereguia, Justicia ahnidariaqui se hidagua ahameta, coicameta nema. Ne deniera Espiritu Santo; gua Santa Iglesia Catholica; se nàvini vagotzi se hacu hocame, api teguacameta, la Comunión de los Santos, tatarcorite neneavererica, gua se coicu hidateguica, gua se vepini emo hoisaca. Amen Jesus.

DIOS TE SALVE, &c.

DIOS emte cuidaria, Reyna, gua Degua neneavercame, ma tamo hidagua, ma quiahdeni, gua ma tamo damuguaca. Dios eme cuidaria, tamido guaquita Evacunonotzi, eme tà oguic, tamido iguati tevepa opedaico, gua naraco, eme tà hissabo, Acona, Señora, Diosacu vepini tamocatziguadu niguacame, amo bufsi neneavercameta tamo vepini virana, gua idaquì tamo guaquita vi naxuco, tame vitzituda Jesus amo figuarzi tactui i teotziguarata. A! maneneavercame; A! ma tame cuicame; A! ma quiahdeni hidagua, seva nàmogua hoquimatzi, Santa Maria Diosacu De, tamocatziguadu Diosfa naratzeria, agua se Jesu Xptocu tame maquitoarata tamido opi ahniaqui. Amen Jesus.

LOS MANDAMIENTOS DE LA LET DE DIOS
son diez.

DIOSACU NEDOCA MACOITA AH.

1. Nepadecame: Diosfa se haita vepa ma naquia.
2. Godedecame: cai ma averi Diosacu teguachiguadu juramento ahnia.

3. Vaidecdecame: Tomicotzi, gua Fiestatzi Miffa nāmoguata vitzia, gua cai pānaguaria, naso Diosfa hinadoquia.
4. Nagodecdecame: amo maffi, amo de vefe ma atereria.
5. Mariquidecdecame: caihabeta ma mearia.
6. Buffanidecdecame: ma cai iffari ahnia.
7. Seniguabuffanidecdecame: cahaita ma echicoa.
8. Gonagodecdecame: caihabeta ma testimonio hoinidaria; gua ma cai iftuidaria.
9. Quimacoidedecame: hubiguaguata ma cai vamufigua.
10. Micoidedecame: habete guagua ma cai cuma.
Meti macoi Diosacu nedoca gōcucuverideniah; Diosfa se haita vepa ma naquia, gua se habeta hidagua, amo nacamete veri, mare apita naquia. Amen Jesus.

SACRAMENTOS.

TAMO DECU SANTA IGRESIACU SACRAMENTOS seniguabuffani me ah.

1. Nepadecame: tamo vagotzica.
2. Godedecame: tamo confirmaroguarica.
3. Vaidecdecame: tamo cōpeguaca.
4. Nagodecdecame: tamo Santísimo Sacramento ūica.
5. Mariquidecdecame: Santos oleos tamo tzutzidarica.
6. Buffanidecdecame: Paracu Sacerdote tuica.
7. Seniguabuffanidecdecame: tamo naubitudarica.

MANDAMIENTOS DE LA SANTA IGLESIA.

TAMO DECU SANTA IGRESIACU NEDOCA mariqui me ah.

1. Nepadecame: Tomicotzi, gua fiestatzi doarcame Miffa nāmoguata vitzia.
2. Godedecame: veta veric tamo cōpeguaria, gua quia tamo reco nāmico, gua iguai cocotzico vefe.

- 4
3. Vaidedecame: Quaresma naxuguitzi, Pascoatzi Florida,
āy redari, tamo teco nāmiquia.
4. Nagodedecame: haicori tamo De Santa Igreſia tame doa-
co, tamido hiroa.
5. Mariquidedecame: tamido tamo guagua nepa tuicaca-
meta Santa Iglesia ovidaria, gua ſe haita tamo guagua
macoi herco, ſeni nema ovidaria. Amen Jeſus.

PREGUNTAS.

P: *Tquebu, vagotzi: haiqui Dioſa ah?*

R: Senuva, gua deni Dioſa.

P: *Acu Dioſa cac?*

R: Teguicatzi, tevepā, gua ſe haccu cac.

P: *Habe teguicata, teveta, gua ſe haita cacameta hitoave?*

R: Tamo Dioſagua i mere hitoave.

P: *Habertzida Dioſa?*

R: Santíſſima Trinidad.

P: *Habertzida Santíſſima Trinidad?*

R: Dioſa maſſiguat, Dioſacu No, gua Dioſa Eſpiritu Santo,
vaide perſona, navin ſenuva, gua deni Dioſa.

P: *Ay, Dioſa maſſiguat, Dioſa ah?*

R: Ore, para.

P: *Ay, Dioſacu No, Dioſa ah?*

R: Ore, para.

P: *Ay, Dioſa Eſpiritu Santo, Dioſa ah?*

R: Ore, para.

P: *Meti vaide perſona, vaide Dioſa ah?*

R: Cai vaide Dioſa ah, naſo ſenuva Dioſa ah; guetzpoci vaide
perſona ahpa, nāvin ſenuva Dioſa ah; naneguari emo Dioſa
ahca cai vaide ah, naſo ſenuva ah.

P: *Habe meti vaide perſona urituive?*

R: Dioſacu No, i urituive, i urituiru, Jeſu Xpto ay tegua.

P: *Habertzida i Jeſu Xpto?*

R: Deni Dioſa, gua deni uri nema ah.

P: *Acu urituiwe?*

R: Tamo Decu Strà. Mariacu figuatzi Espiritu Sãntoçu ahctzi-
guadu, seva nãmogua hoquimatzi ahpa, quia notzico, gua
notzico, gua are notzitzi, gua otze deni Diosacu De vive.

P: *Hãru Diosacu No urituiwe?*

R: Tame tatacorita ahcameta nanadoguiaqui.

P: *Hatzi auve iguati tevepa tamo mas Jesu Xpto tame nanadoguia-
qui?*

R: Poncio Pilato tettu naovive, Crucinatzi zaidari, muqui,
gua temuta, infernotzigua tovorave, hidateve, teguicatzi-
gua sciapeve, gua are Dios malsicu se haita nõdecamete
ihcompau dahli cac. Anatai aigue hereguia, justicia ahni-
dariaqui se hidagua ahcameta, coicameta nema.

P: *Ay Jesu Xpto Crucinatzi mucu, are Dios ahctade muve, sepeve
are uriahctade muve?*

R: Are Diosahctade cai muve; Diosã; cai muquiguadani ah
are uriahctade mana muve.

P: *Tamido coco, habe muc, tamo hidagua, se pore tacagua?*

R: Tamo tacagua muc, tamò hidagua cai muquiguadani ah;

P: *Gua veti tamo tacagua se vepini muc?*

R: Cai se vepini muc; naneguari haicori, vi se haita naxuco;
tamo hidagua tamo tzareva vese muivaria, apita hidate-
guia, cahacu vese coisacqui.

P: *Me naidedeni ahcamete hidagua hacugua me da, emo tacagua
coco?*

R: Merecu hidagua teguicatzigua me da, Diosã virziaqui se
vepini, naneguari meti Diosacu nedoca detza auve.

P: *Me cai detza ahcamete hidagua hacugua me da, emo tatacoritzi,
coco?*

R: Infernotzigua me da se vepini naoviaqui; naneguari Diosã-
cu nedoca cai tevuve.

P: *Habetzida Santa Igresia?*

R: Se'nãvini vagotzi se hacu hocame, meti derza coco, tegui-
catzigua me da.

P: *Habe Santissimo Sacramentotzi cac?*

R: Tamo mas Jesu Christo, deni Diofa, gua deni uri nema, Hostiatzi cac teguicatzi cacamete veri; apita Calistzi idacu era agua ma, Para Calistzi vepa niguai nuquitzi; naneguari Para Massaguaco Jesu Xptotziguaducac, gua Jesu Xptotzi-guadu niguai.

P: *Tamo Teco namiquiaqui, aita tamido ahnia?*

R: Hiroi, gua, opi feni tatarcorita aguaeraco, detza tamo cõ-peguari tamido hereguia.

P: *Tamido detza tamo cõpeguariaqui, ha' tà ahnia?*

R: Nepa se tamo tatarorigua hiamua, se chipai nãvini detza tamo cõpeguaria, tamo hidatzi cocotzico tamo tataroritzi-guadu, cahacu tatzi vese api hinadoquia, naso iguai se emo tatarorigua duraria.

P: *Tamido teguicatzigua daiguaeraco, ha' tà ahnia?*

R: Diosacu nedoca, gua Santa Igresiacu nedoca, gua Diosacu se tamo doarica vese detza tamido nanadaria.

P: *Habetzida tamo De Santa Maria?*

R: Se Señora surava Santa ahcame, sobideni hidagua, tamo mas Jesu Xptocu De, i teguicatzi cac.

ACTO DE CONTRICION.

NO Diosagua, Diofa Mafsiguar, Diosacu No, gua Diofa Espiritu Santo, vaide persona emo susuma deni, navini senuva, gua deni Diofa. No Diosagua, ne otze deniva deniera, i Noguat i Santa Mariacu figuatzi urituive, gua i urituiru Jesu Xpto ay tegua. O! No Diosagua, ne otze deniva deniera, vetiva, tamo mas Jesu Xpto hidagua ahcameta, gua coi ahcameta justicia ahnidariaqui hereguia. Al no Diosagua, no mas Jesu Xpto otze surava gue ahcame, gua se hacu naoquicairaguaicame, deni Diofa, gua deni uri nema, ma ne, ay hitoacame, gua mane nepoahcame, amo catziguadu, gua se chipai haita vepa no eme naatziguadu, ne se no hidaguade iguai no hidatzi cocotzi, gua iguai no hidatzi cai panaera se chipai no cai naide-

ni ahníde; ne, no mas Jesu Xpto, no niguai eme mañ, cãve ve-
se ne tatacorita ahnia, naso se vepini ne mere dura se on hida-
guãde; gua ne otze damugua, ma amo surava naideni hida-
guaahctziguadu ne neavereria, gua amo cocohorariahctzigua-
du, gua ramo Decu Santa Mariacu are naideniahctziguadu,
gua are opedaitziguadu apita ma ne neavereria se chipai no
tatacorigua. Gua ma, no mas Jesu Xpto-gracia ne maquia, cã
vese ne tatacorita ahniaqui, naso se tara amo nedoca, qo
muco pãre, tevuriaqui, api nere damugua amo
Diosatziguadu. Amen Jesus.



INSTRUCCION

PARA UNA BUENA CONFESSION.

Por un Padre de la Compañía de JESUS.

Preg: *Para confessarme bien qué harè?*

Resp: Cinco cosas.

P: *Quales son?*

R: Examen, dolor, proposito, Confesion de todos los pecados mortales, y penitencia.

P: *Que tiempo he de gastar en el examen?*

R: Mas, ó menos, conforme tu conciencia, y el tiempo, que ha, que no te confiesas.

P: *El examen como se hace?*

R: Discurriendo por cada uno de los mandamientos de Dios, y de la Iglesia, y por las obligaciones del estado particular de cada uno, por los lugares, en que ha vivido, averiguando en que cosas

Ne detza no copeguari vepini hai ta ne abnia?

Mariquica.

Hadeni à meta?

Ma, quia amo cõpeguaco; amo tatarorigua hiamua; gua ma amo hidatzi cocotziguia amo tataroritziguadu; gua ma amo niguai Diosa maquia, cãve vese tatarorita ahnivepini; gua se chipai amo tatarorigua amo cõpeguaria; gua ma Penitencia ahnia.

Aiqui tata ne no tatarorigua hiamua?

Opi vinau, opi guanau; nane hà ma amo hidatzi amo aguatera; gua hà tata pârema cai amo cõpeguave.

Si hà ne no tatarorigua hiamui desã?

Ma mecu Diosacu nedoca are susuma hiamuierari desã, gua apita tamõ Decu Santa Iglesia nedoca; gua apita amo doara ahca susuma hiamuieraridesã, gua se hacu amo nene mitzi; gua amovi amo aguaceraridesã

cosas ha pecado, y quantas en cada cosa.

P: *Y si despues de hecha toda diligencia, no puedo acordarme del numero de los pecados, qué harè?*

R: Entonces examinaràs quanto tiempo estuviste cometiendo el pecado, y con qué frecuencia; y si ni aun esso puedes, avísalo al Confesor, y sigue su consejo.

P: *Basta examinar solo los pecados de obra?*

R: No: porque tambien se peca con el pensamiento, y con la palabra; y así lo que se te ha dicho de las obras, lo has de entender tambien de los pensamientos, y de las palabras.

P: *En los pecados suele haver circunstancias, que sea necesario examinarlas, y confessarlas?*

R: Si: y para que te sirva de exemplo, sabete, que quando lo que se hurta es dedicado á la Iglesia, es circunstancia, que se ha de examinar, y confessar.

rãridesa hãitãtzi amõ tatacoritzi gueve, gua aici pãre mere auve.

Gua vi ne se chipai detza no tatacorigua no hiamudariahco, gna ne cai se mere aguarari nodeco; hà ne abnia?

Oaricu ma hiamua, aici tata ma tatacorita ahni cãve, gua hà agnatuvi auve; gua ma idaquì cai nõdeco, icu Paratuidate, gua idacu tuica nare.

Si nasõ mecu no cainaideni ahcava no hiamudaria?

Cai: naneguari tamo eraradè; gua tamo niguadecai detza ah; aratzi no eme tuidariahca amo cai detza ahnivepini; apita mare amo erari vepini; gua amo niguai vepini cai sa.

Si meretzi tatacoritzi nema aỹ merecuvera dacame, otze no hiamudarigua dedeni, gua no copeguarigudeni ah?

Ore: gua detza amo aguarari vepini, aguarate: si aỹ hait echicoico, teopatzi sibucameta ahco, opi Calis, opi arba, opi haita vese apideni teopatzi sibucameta ahco, idacu teopatzi sibuguahetziguadu ma api amo hiamudaria gua amo copeguaria.

P:

Gua

10

P: *Todo lo dicho se entiende igualmente de los pecados mortales, y de los veniales?*

R: No: porque los pecados veniales no es fuerza examinarlos, ni confesarlos; los mortales sí, que no se puede callar ni uno.

P: *Aviendome examinado bien, qué se sigue?*

R: Una cosa importantísima, en que has de poner mucho cuidado, porque si essa falta, no sirve la confesion.

P: *Qual es essa cosa tan necesaria, para que la confesion sea buena?*

R: El dolor, ô arrepentimiento de aver ofendido á Dios.

P: *Qualquier dolor bastará?*

R: No; porque ha de ser necesariamente sobrenatural de Contricion, ô Atricion.

P: *Qué es dolor de Contricion?*

R: Arrepentimiento de el pecado por ser contra Dios, que es infinitamente bueno,

Gua se chipai amo tuica si nere caísa merecu guegueri tatacorita vepini, gua buchuchu vepini?

Cai: nane me buchuchu tatacorita cai otze iguai hiamui, gua cõpeguari doarata; me guegueri mana cai tà sení echitói nõde.

Gua ne detza no hiamudariahco, ay gua are nare?

Senica otze suraba ay vegnamugui gue ahcame, idatzi ma iguai, amo aguaceraco, nana-daria; naneguari veti cai opitza ahco, i amo cõpeguara cahaita jove.

Hadeni aita ve iguai hinadoqui-guadeni ahca, detza no copeguari vepini?

Amo hidatzi ama cocotzica, Diosacu vepini amo tatacoriahnide.

Si guetzopi ha deni no hidatzi cocotzica vi opitza ahnia?

Cai: naneguari otze amo era-ra vepa sobrenatural, ay te dari ve amo hidatzi cocotzica hinadoqui ah, opi Contricion, opi Atricion, ay redari. *Ma baita Contricioncu cocotzica, ay teda?*

Tamo hidatzi cai, nanaera ca tamo tatacoritziguadu, naneguari i tatacorita Diosacu vepini

no, digno de ser amado, y no ofendido.

P: *Que es dolor de Atricion?*

R: Arrepentirse del pecado por temor de la muerte, del infierno, o de otros castigos, que Dios puede embiar.

P: *Que mas ha de tener el dolor?*

R: Ha de ser universal, esto es, te has de arrepentir de todos los pecados de toda tu vida.

P: *Que otra cosa se ha de hacer antes de la Confesion?*

R: Proposito de la enmienda.

P: *Que calidades ha de tener el proposito?*

R: Tres, que son universal, de no volver a cometer, ni un solo pecado mortal; eficaz, quitando todas las ocasiones proximas, que estan en

piní, ah, gua i-Diosa otze surava, se haita veguamu are naidenide, gua i apita otze surava naquiguadeni ah, gua cai, tzotzo naeraritudariguadeni.

Ma haita Atricion, ay tedar?

Amo tataritiziguadu cai nanaeria, opi amo muquiahca seguitziahctade, opi infierno-gua amo seguitziahctade, opi seguida aita amo coco veguamugiahca Diosacu jurarino-deguiahctade amo vepini.

Haita vese i no hidatzi cocotzicaguagua ahnia?

I se chipai amo tataroriguacu naviniguariaca ahnia; idaquí tuiguatera: se chipai amo tataritiziguadu amo hite mota daritzi päre, amo hidatzi cocotziguia, gua cai nanaeraria.

Quia no copeguaco, haita vese ahnisi?

Tamo Diosagua, tamo niguai cave vese cai detza ahnivepini tamo maca.

Si haiquicadedeni ahni, veti tamo niguai Diosa tamo maca ab?

Vaicata, meti haita: nepa ma guarza leni tatarorita gue cai vese ahnia; gua i vese se se chipai ma mecu tataritzi amo huetzitudacameta hinua; gua

12

tu mano, y firme, que estès resuelto á padecer qualquier mal, y á morir antes, que volver á pecar.

P: Como dirè antes de confessarme, para cumplir con todo esto?

R: No se requieren palabras determinadas; aunque antes puse un Acto de Contricion, en que todo se contiene; y advierte, que no basta decirlo, ha de ser con veras del corazon, y con grande esperanza de que Dios te perdonarà.

P: Que se sigue despues de el Proposito de la enmienda?

R: Que llegues à los pies de el Confessor, y le digas todo lo mortal, que has examinado, como lo tienes en tu conciencia, sin añadir, ni quitar; porque con solo un pecado mortal, que aña-
das, ô calles de malicia; aquella Confesion ya no sirve, antes es otro pecado mas.

P: Que otra cosa he de hacer?

R:

gua i vese senica: ma amo neduguari catzia, guetzopineave amo veguamuguiqui deca veguamuco, opi muquia de-
co, cai vese tatarorita ahnia.

Hà ne tuisa, quia ne no copeguaco, se chipai verequi no ahni vepini?

Cai senicava niguata hinado-
qui ali; opi ne nepa senica niguatoarta Diosa emo niguai inaquí vepini datzave, se chipai tamò tuiahca aremuas; gua aquaerate, cai naso amo niguai de mare ahnia naso mare se amo hidaguade deni tui-
co, mare niguatoaria, gua ma Diosacu eme neáverca apita se amo hidaguade damugua-
ria:

Gua vi ne no niguai Diosa maco ai vese are nare?

Ma Paracu taramotzi hereguia
gua se chipai amo guegueri tatarorigua tuidaria, amo aquaeraco veri, cai hidaguaco
gua cai echitoaco; naneguari feni gue amo tatarorigua hiduguaco, opi mare echitoaco
i amo còpeguara vi càve jove, naso oaricu mana vese feni gue tatarorita ma hiduguas.

Haita ne vese seguita ahnia?

Ma

R: Admitir la Penitencia, que el Confessor te impusiere con animo de cumplirla; como así tambien todas las obligaciones, que puede ser, te advierta el Confessor.

P: Y quien despues de aver hecho su Examen, no halla pecado mortal, de que confesarse, qué hará?

R: Si quiere, puede confesarse de los pecados veniales; advirtiendole, que entonces es necesario, que á lo menos de una especie de ellos tenga dolor, y proposito en el modo, que se ha dicho, y es buena Confesion; aunque lo mas acertado en tal caso es, repetir un pecado mortal ya confesado; sin que para esto se revuelva la vida pasada; pues un mismo pecado se puede repetir en todas las reconciliaciones.

Ma penitencia amo maquica; otze amo doaricare verí ahni-guaeraria; gua apita mecu se chipai amo ahniáhca Paracu eme tuidaca mamere narede-sa.

Gua vi se are tatarigua hia-muiáhcame, gua guatza sení gua tatarorita cai are teguidaco, haita i ahniá?

Si i heguaco, mecu buchuchuta tatarorita are cópeguaria; aguacrapa, guetzipi tuma seníbuchu are tatarigua ahnitziguadu are hidatzi cócotzigua gua are niguai Diosa maquia ramo tuiáhca te verí; gua oaricu ay nacópeguaca naideni ah. Naso surava detza cutzini ah, sení gue tatarorita, vi meca ramo cópeguariáhca, vese tuisa gua cai idatzi ay nepa se haita ramo ahniro viranariguaeraria; naneguari iva se tatarorita hedi navepa sibuguiguadeni ah ramo cópeguari vepinj.



EXHORTACION

PARA LA HORA DE LA MUERTE

EN LENGUA OPATA.

Montenegro Lib. I. T. 4. Sess. 5.

NONO, tamo mas Jesu Christo amo hidaguacuverà catzia, gua veu ire nanadoguia diabolicutzi. Veu, nono, ma Diosa tamo mas aguaerate, gua amo hidatzi oguite, eme nanadoguiaqui. Vi ma vitzicac, gua ma veu aguaeraricac, me amo himi, gua amoverà hoi cai amo miquiahctzi guadu eme nanadogui nòde; se haita iguati revepa cacameta cahaita sibu amo vepini, naso iva tamo mas Dios sibuguia amo vepini; mare oguite se amo hidaguade, gua mare erate se amo hidaguade. Itamo mas Dios otze surava neneavercameta eme hinado, gua i eme uidesiguaera teguicatzigua, gua anagua seva guirusepicarzia, gua seva nanaeraricatzia; vevva tamo mas Jesu Christo se amo hidaguade oguico, gua se amo hidaguade perdon temaco se chipai amo tatacoritziguadu, i eme neavereria. Se amo hidaguade mare tuida, nono; El no mas Jesu Christo, ne nanaeraco, se tata vagozita veri catzia, cãve vese ne eme issajoraria. Mare oguicte, nono tamo masi Jesu Christo, i amo Diosagua, i amo mas ah; tuidare, nono, amo hidatzi, si amo tenitzi cai nòde: El no mas Jesu Christo, Diosacu No, ma no catziguadu Crucinatzi muve no hidagua nanadoguiaqui. Cai ma ne hitagitudaria, naneguari nocatziguadu hedi ma cocodeni veguamuve, gua hedi no catziguadu cocojorarive, amo muco pãre. Al no Diosagua; no mas Jesu Christo, mane nanadote, neme deniera; neme atere, neme damugua, neme oguic se no hidaguade, neme pac no Diosaguacuveri; ne cai habeta deniera, gua ne cai habeta

habeta atere naso emeva, no Diosagua. Ne vagotzita, gua ne-
du cai derza ahcameta; Santa Igresiacu notzi ne ah, gua ne
Santa Igresiacu tuica ne deniera, gua nemere atere. Ne, no
mas Jesu Christo, amo aheà, cai ma ne buisa, gua ma no hida-
gua cai hinavaramia. No mas Jesu Christo, ne otze cai derza
ahcameta, gua ne hedi ratacorita veguamucameta, naso veu
iguai no hidatzi cocotzi no cai derza ahëtziguadu, gua
no ratacoritziguadu. Vi no Paracu verà se chipai no ra-
tacorigua ne no cöpeguaves ma no mas Dios ne neaverte se
chipai no cai naideni ahcca; ne otze neavedeni no hidatzi
eme oguic, gua se no hidaguade eme perdon tema. Ne nanae-
raco, seva ne derza carziaquiru; naso, si ma no mas Jesu Xpto,
ne uidesiguaerari hinadoco, api ne amo hinadoca abniguaera;
ne senicava eme tema: cai ma ne toisa, gua cai ma ne hinava-
ramia, amo cocohorari ahëtziguadu eme naratze. El no De
Santa Maria tame ratacoriahcametetziguadu Diosacu nepat-
zau niguacame, nocatziguadu Diosa naratzeria; gua se chipai
emido Angeres, Santos Diosa vitzacame nocatziguadu Diosac-
u nepatzau niguaiyu. No mas Dios, no Decu Santa Maria-
cutziguadu, gua se chipai Angerescutziguadu, gua Santoscut-
ziguadu ma ne nanadote, ne otze teguicatzigua desiguaera.

No no, Jesus amoverà carzia, Jesus eme neavereia,
Jesus diaboricutzi eme nanadoguia. Diosa malsigua, Diosacu
No, gua Diosa Espiritu Santo, navin senuva, gua deni Diosa
ah, ma veretzi deniera; i eme nanadoguia, y amo verà carzia,
i eme hitoacameta, gua i are erade eme nanadocameta tegui-
catzigua eme uidesa. No Diosagua verecu hidagua mare hi-
toave, infiernotzigua cai mare juraria, mare neaverte se chi-
pai are ratacorigua. Veri neavedeni se are hidaguade eme
oguic, eme deniera, gua eme damugua. El no mas Jesu Xpto,
yeriqui hidagua mare neaverte, uidete teguicatzigua,
anagua seva i nanaeraria amo malsicuverà, gua
Espiritu Santoverà. Jesus, Jesus, Jesus,
Jesus, Maria, y Joseph.



PLATICA I.

DE LOS QUATRO PRIMEROS MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS.

YQUEBU, NONONOTZI, NO NAQUIERACA
Diosacu nepatzau, si emido vagotzita? Ore,
Para, ay emido ne nibuguia. Aconabu, nonot-
zi: cai ne emo tema: si emido vagotzi terehua,
nafo si emido vagotzita ah? Guaqui ha tui, no-
nonotzi? haita emido nibu? Se habe vagotzi eracame api ni-
bu: Ore, ne vagotzita ah, no mas Jesu Christocu graciatzigua-
du; apita emido nibuguia: ta vagotzita tamomas Jesu Xptocu
graciatziguadu. A Dios! nononotzi, orze gue quida tamomas Dio-
sagua eme vagoco, ahnidave; nanegnari emo vagotziahctade
emido Diosacu nonotzi ah; me cai vagotziahcame diaboricu
nonotzi ah. Aratzi me vagotzi ahcame Diosacu nedoca su su-
ma cai ahco, suraba icu chichimeco veguamugui ah, gua icu
seni tatacorita ahco, diaboricu vucu detove. Si ta ha ahnia,
Para no mas, diaboricu vucu cai ahni vepini? Nere veu emo
tuidaria: si emido Diosacu tuica, gua Diosacu nedoca se chi-
pai ahco, gua se chipai nanadaco, cahaicori emido diaboricu
vucu deto daifa, nafo. Diosacunonotzi vi.

Aratzifaco, nononotzi, veu ne emo. thuidari motada-
ria Diosacu nedoca, agua detza caico, gua aguaceraco, se chi-
pai emido mere tevuria. Nepadecame Diosacu nedoca iti ah:
Dios se haita vepa tamidore naquis. Eh, nononotzi, i tamomas
Dios idatzi are nedocatzi tame doas; tamidore se haitatzi
aereria.

aereria, guare denieraria, guare naquia se tamò hidaguade. Gua vese i tamò mas Dios are De Santa Maria tame atererida, gua se chipai Santos nema. Apita i tamò mas Dios ramedoa: cai tamido diabros atereria, guetza merecu verà cai tame niguaico nac; gua vese tame doa, calhabeta mutzaria; nanguari ve ay gue tatacorita ah; gua vese idatzi are nedocatzi ramedoa, calhabe cocotzicame juneguarisai emo nanai, ay tuico. Se veti no tuica cai naideni; naneguari, emido opi diabros atereco, opi merecuverà niguaico, opi cocotzicameta juneguaco emo nanaide, i tamò Diosagua iguai cai eme naqatada, emo vera chinagua, gua igua tevepa emococohora, gua emo coisqui tarzi infernotzigua seva vepini naoviaqui emo juraria.

Godedecame Diosacu nedoca iti ah: cai ma averi Diosacu teguatziguadu juramento ahni. Me Diosacu teguatziguadu juramento averi ahcame, cai me-detza ah, icu gue tatacorita ah, gua idatzi coco, infernotzigua me da. Vi, nononotzi, cai hedica ne emo thuidariguaera idacu godedecame Dios acune doca vepini, ve no tuica vi opitza emo vepini. Vaidedecame: Fiesta ma aeretia. Idaqui, nononotzi, Dios tamò mas tame thuidariguaera: tamido fiestatzi, opi tomicotzi cai panaguaria; naso opi habe hapai haita panaguariguaera, gua bupa vepini cai toiguadeni alteo, emo Para thuidavu cucchini, gua navera emo hinadoca idacuvera niguaivu, gua i Para eme detza caico, emo ahniaca thuidaria. Apita i tamò mas Dios Tomicotzi, gua fiestatzi icu Missa namoguata tame vitzido. Detza, nononotzi caivuhu idaqui Diosacu nedoca: Emido, Para iguaticaco tomicotzi, opi fiestatzi, Missa cai vitzaco, gue tatacorita ah. Naso aguacravu, se cocotzico, Missa cai vitzaco, cai tatacorita ah; gua vese i cocotzicamera teviricame, Missa cai vitzaco, caira taracorita ah.

Nagodedecame Diosacu nedoca iti ah: amo malsi, gua amo de ma atereria. Naso, nononotzi idaqui Diosacu nedoca detza emido caibugua. Ne hedu no seguitzira tzareba, idaqui

idaqui eme caitudaco, naneguari ne emo caire denieracameta, gua cairè tevucameta, aguaeraricac. Veri Diosacu nedoca gotata tame thuida: Nepadecame: emido nono ahcame emo malsi, emo de nema atereria. Gua si habeta tamido tam malsicuveri vitzia? Emido ne caivu detza. I emo malsicuveri emo vitziaca emo decu cunaahcameta, icu emido emo malsicuveri vitzia. Gua apita emido idacu emo malsicuveri mecu Papara, gua emo nepa dacameta, gua Justicias ahcameta, gua vese mecu emo nepa eracameta emido emo malsicuveri vitzia. Merrequi i tam Diosagua se chipai tame aereco, gua tame atereco, gua tam malsicuveri tame vitzaco nac. I emo malsi, gua emo de emo atereriaca, idaqui tuiguaera: emido mere naquia, gua detza tadaria, gua mere nereria. Gua naso i noahcame are malsi, opi are de cai detza tadaco, gua da i muquita hinadoquidaco, gua opi vese seguida icu cai naideni hinadoquidaco, tatacorita gueah; gua i vese merecu doarico, cai heguaco, tatacorita ah. Veu, nononotzi, merecu malsiguata ahcamete vera gua merecu degua ahcamete vera ne niguaquiah. Aratzi detza ne caibubu, agua detza emo nonotzi mastiaguaria, gua emido Diosacu nedoca detza mere thuidaria. I tam mas Dios eme emo nonotzi guaicameta ahnidaridoa, gua eme mere hiamudaridoa, gua i eme niguatoarta mere thuidaridoa, gua mere thuidaco, eme naquidoa. Gua emido emo nonotzi aigue teopatzigua cai juraco, cai detza ah.

Acnabu, nononotzi, emido veu emo nonotzi buchuchuta aheameta cai detza mere mastiaguaco, me guegueri ahco, vi chichimeco veguamuguidaisac, gua cai naideni opata ahnia. Vitzabu, nononotzi, no nac, ai emo nonotzicu naideni vagotzi ahniaca emido hinadoco, nepa emido naideni vagotzita ahnia. Deniva, me emo nonotzi eme cai detza ahcameta vitzaco, apita ahnia; emo nonotzi emo malsi, opi emo de haita eme doaco, gua cai heguacameta eme vitzaco, apita ahnia. Me emo nonotzi emo Paragua, gua Justiciagua, gua opi emo nepa dacameta, eme nibucameta vitzaco, apita ahnia. Deniva
yese

19
vese ne thui: me emo nonotzi, eme cai Missa vitzacame, gua
cai iguati teopatzi muivacameta cai eme vitzaco, apita me
ahnia. Emo nonotzi naso mocacameta, gua haita cai panagua-
cameta eme vitzaco, apita ahnia. Aratzi, nononotzi, emido
emo nonotzi naideni vagotzita hinadoco, emido nepa-naideni
vagotzita auvu. Nepa emido Missa vitzia, gua niguatoariqui-
daifa, opi aita vese naideni ahnia, agua emo nonotzi eme
narea.

Vi, nononotzi no naquieraca, vese senica i tam mas
Dios idatzi nagocutzi are nedocatzi eme jujubihocameta doa:
Aratzi emido jujubiahcame ne caivu, gua emido cai jujubiah-
came ne caifa jubico vepini. Emido jujubiahcame cai detza
ah Diosacu vepini emo jujubi guaicameta cai maco, opi cai
mere hi mudaco; gua gue tatarorita ah, emo jujubi hacugua
da toideco, gua opi etzijubidaco. Gua emido nau emo cucu-
na cai atereco, gua da cai amedaco, gua da cai naco, gua da
cai aereco, gua se haitatzi emido emo cucuna cai nanaeritu-
daco, orze gue cai detza ah Diosacu vepini, gua emo hida-
guacu vepini. Aratzifaco, nononotzi, idaquí nagocutzi Dios-
cunedoca detza aguaeravu, gua re teovu, gua re auvu. Agua i

Dios tam mas nanaerapa, se haitatzi eme cuidaria, gua
se chipai haitatzi eme tevuria igua tevepa, gua
bupa eme coco teguicatzigua eme

uifesa.



D

PLA



PLATICA II. DE LOS OTROS SEIS MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS.

NE, NONONOTZI, MEREQUI DIOSACU, NI-
guai, gua Diosacu nedoca seni tatzi se chipai
cai eme thuidariguaerave; naso eme detza cai-
co, gua aguaeraco napa, nagocutzi ne eme
thuidave. Veu vi ne eme navera thuidaria mecu
bussani Diosacu nedoca, quia vi ahcamera. Detza ne caivu,
agua emido coco, Diosacu nepatzau cai haita thuiguadeni
ahnia. Gua ne mariqui decamera eme thuidari motadaria. Ve-
ti aita: Caihabeta ma mearia. Vetí ai otze heragua deni tata-
coritah, i urini, opi hoqui meco. Emido denieraria, nono-
notzi, i hinacoacame habeta meacame diaborre ñidesa infier-
notzigua, caihaita are nacutzi meaco. Guagua vagotzi ne mut-
za ahco, hinacoa, opi seni mea are veri opa ahcamera. A Dios!
nononotzi, mecu api hinacoacameta i diabor mere tamadu-
ma, emo coisqui tatzi, infiernotzigua mere ñidesfiguaerapa.
Gua nema i tamo Diosagua tame doa: cai habeta tamido etzi-
tedaria, cai da sasamia, cai da mehmearia, gua are muqui cai
da hinadoquidaria; naneguari meti ameta guegueri tatacorita
ah. Gua vese tamo Diosagua tame doa: cahabeta tamido icu
cai naideni erarata emo hidatzi dotzidaria tamo ahniáhctade.
Veti vese aita tatacori gue heraguaideni, tamo seguitzigui-
guadeni ah. Naneguari hedi sepore vagotzi ahcame, veretzi
tatacoride, infiernotzi icu cocodeni veguamuhui ho; gua apita
sepore

sepoŕe heduma ana inŕiernotzi ho, habetā tatacorita maŕtia-
guaru, opi emo niguaiaŕtade, opi emo ahetade. Deniua emido
nonotzi ahcame merecu emo nonotzicu vitzaca, gua merecu
aguaeraca, icu cai naideni, cai opi deni ne duba ah; emido
maŕſigua, gua degua ahcame emo nacugua ahnia, bupa emo
nonotzicu hidagua hitāco. Vi buſſanidedecame Dioſacu nedo-
ca iti ah: ma cai iſſari ahnia. Ne, nononotzi, veu idaqui Dio-
ſacu nedoca eme thuidari vepini, icu Angereſcu teni hinado-
quieracarū; naſo vi ne eme thuidari deſa, no nōdeco pāre. Vĩ
i ramo Dioſagua idatzi are nedocatzi tame doa, tamido cai
habete verā tatacorita ahnia, opi cuna, opi cai cuna, opi ho-
quimatzi opi hoquicuvera, nane api caidetza ahco tamō hi-
datzi iſſadeni tatacorita do; gua i tamō maſ Dios veretzi tamō
tatacoriguade tamō coiſqui tatzi heraguaideni: i caſtigo tame
maquia. Aratzi, gua meretzi emo tatacoriguade i tamō Dioſa-
gua i cocodeni igua tevepa nacuguata, gua hiſumeta aigue
tame juridaricac. Emido emōſa vitzi ho, gua ſe chipai vetata,
gua ſe chipai tata aguaerari ho. I hoquicuvera emo tatacori
ahca otze heraguaideni, otze iſſadeni, gua otze cai opideni ta-
tacorita ah, gua otze cai ahniguadeni ah: Naſo, nononotzi,
emido cai amedari ho idatzi are nedocatzi: naneguari emido
cai detza ahni motadaco, apiva veta veric, opi emo otzeta ah-
co pāre, opi emo hodatzita ahco pāre; gua otze ſurava detza
ne thuſa, emō nōdeco pāre, cai icu iſſadeni toa. A Dios, no-
nonotzi, otze detza aguaeravu: ſi emido cai detza, opi cai
cutzini, gua ſe emo hidaguade cai emō cōpeguaco, gua cai
Dioſa perdon temaco ſe chipai emo tatacoritziguadu, naſo
emo tatacoritzi coço, inŕiernotzigua ſeva vepini cocodeni
naqviaqui muivaria. Emido Juſticias nācū, merequi etzijubi-
hocamera, gua opi etzicunaahcameta emido cai mere nanada-
cogua cai mere nateco; emido vecu emo requigua, guare cai
ahnihoco, emo coiſqui tatzi i Dios tamō maſ eme caſtigo ah-
nidaria. Emido tzoſoni ahcame cai detza ahcameta aguaera-
ri hoco, gua mere na dechiguihoco, emido merecu ahni hoca
emo tatacorigua ahnia,

Vi seniguabuffadedecame Diosacunedoca, iti, nononotzi, ah: Cahaita ma echocoa. Si emido emo guagua etzico-
darico, opi natuidarico, si nanaeraria? Cai, Para, ay emido
tuifa. Aratzi haru api etzicosai. Naso emido api tuifa: Ore,
tamo mas Para, tamido aguaera, haita gue etzicoaco, gue ta-
tacorita; naso tamido neavededeni opata caihaita gue echi-
coa, buchuchutava etzicoa. Ore, nononotzi, deni emido tui,
naso detza emo tuica aguaeravu. Si emido seni tatzi pirucuni
seni armudo etzicoaco, cai gue tatacorita; naso seni tatzi seni
armudo etzicoaco; gua chiaco vese seni, gua chiaco vese seni,
gue tatacorita ahnia; naneguari hedi buchuchuta etzicoaco,
seni gue ah. Gua api emido aguaeraria opi xunuta, opi aita
seguita etzicoaco. Gua vese senica emido senicude ahni ho:
emido seni tatzi opi bogueta daco, opi haccu neneco, hai te;
gua emidore tecu, ire guagua ahcameta cai re maquiguaera;
opi icu guagua aguaeraco etzitoda. Veri emo ahca cai detza-
ra; naneguari i emo tegui gue ahco, gua i guagua cai maco,
gue tatacorita ah. Aratzi icu guagua aguaeraco, emidore ma-
quia; gua cai aguaeraco, emido habeta tema, gua emo tegui
emidore nepitudaria.

Gonagodedecame Diosacunedoca iti ah: cai ma ha-
beta niguata joinidaria, gua ma cai istuifa. A Dios! nononotzi,
detza idaqui aguaeravu; naneguari emido naso averi, gua ca-
haita aguaeraco, opi cahaita vitzaco, daigue habete vepini ni-
nigui, gua daigue se habeta thuida. Ve cai detzarà, nononot-
zi nane icu emo netudaca cai aguaeraco, gua da cai vitzaco,
emido habeta thuidaco, meti à meta, niguata ah, falso testi-
monio, ay ramo tetequaca. Vetì tatacoriguerà, gua idacutzi-
guadu ramo coisqui ratzi castigo hedu hafsiaquiah. Gua apita
i ramo istuica habeta ramo tamadumaca, gue, opi hedi coco-
deti tame hafsitudaria.

Vi quimacoidedecame Diosacu nedoca iti ah: cai ma
jubiguaguata bâmufsignia. Idaqui thuiguaera: emido urini cai
hubiguaguata, opi emo hidatzi, opi emo erarade: cai da hinado

ciarjai

eraria; gua apita emido naut, icu cuna guaguata cai bamulsi-
guia; naneguari tà tamò bufside, gua tamò erarade mecu gue-
gueri tatacorita tamò hidatzi mua; caiva tamò ahctade tata-
coritzi tao, nàso apita tatacorita ah, tamido cai detza eraco,
opi cai detza niguaiico.

Macoi dedecame Diosacunedoca iti ah, nononotzi,
cai ma habeta are guagua cuma. Ore, nononotzi, senì tatzi
guaguata cumai hinadoco, gue ahco, gue tatacorità. Nàso
detza idaquì emido caibugua. Si emido senì tatzi aita vitza-
co, gua opi aita eme sobitzico, gua emo hidatzi api eraco: ne
idaqui no guagua ahco, gaa detza vico, opi Dios ne maco no
detza ahni vepini, ne se no hidaguade nàmiquiaquiru; veri aỹ
cai tatacorita ah. Nàso cai api vepini hinadoco, mana oaricu
cai detza ah.

Vi, nononotzi, Diosacunedoca maçoita emido caives;
cai emido daigue hinavaramia, nàso mere theovu, gua mere
tevovu, guà mere auvu, gua mere nanadavu; naneguari emi-
do cai api mere ahco, Diosa tamò malsi cai emido vitzia, gua
teguicatzigua emido cai daifa, nàso seva vepini infernotzigua
naoviaqui heregua.

Si emido, nononotzi, teguicatzigua daiguaera? Ore,
no mas Para, tamido vagotzita, gua Diosacu nonotzi ah, arat-
zi ta teguicatzigua daiguaera. Aconabu, nononotzi, meti Dio-
facu nedoca emo coisqui tatzi emo vepini, ài scalera ahnia te-
guicatzigua emo sciaperi sibugui. Yquibu, nononotzi, emido
iguati quivepa sciaperiguaeraco, si caiescareda nepa gueraria?
Emido escareda nepa cai gueraco, ha emido sciapereria? Arat-
zi nononotzi, api veri Diosacunedoca emido mere vitzia. Veu
emido nanaerari neneco, gua juguaregua ahco, icu escareda
joinaria, gua da guerari obiguaria, emo coca vepini; nàso emi-
do emo cocotzico pàre, damuguaco, vi cai emo juguaregua
ahnia, guatza icu escareda joinariguaeraco, opi guerari guae-
raco, emidore cai nòdegua. Aratzi, nononotzi, veu emo na-
nacraca emido oviguaria, agua vi emo coisqui tatzi idatzi ef-
caredatzi nanacrari sciaperi daifac teguicatzigua, seva qui
emido Diosacuverà hoisac.



PLATICA I. DEL SANTO SACRAMENTO DEL BAUTISMO.

EA, HIJOS, AVIENDO OS PUESTO DE-
lante la escalera para subir al Cielo; esto
quiero decir; aviendo os explicado los diez
mandamientos de la ley de Dios, que co-
mo escalera os sirvan para subir al Cielo; se
figue ahora inmediatamente explicaros los siete Sacramentos
de la Stã Madre Iglesia, para que entendiendolos bien, co-
menceis â subir por aquella escalera â gozar de Dios en la
Gloria.

1. **E**, Nononotzi, vi ne emo bu nepatzau i escareda te-
guicatzigua emo sciaperi lubugui, guerari nuquiah-
co; Api ne eme thuidariguaera: vi ne eme detza Diosacu ne-
doca (escareda me verideni ah teguicatzigua tamõ sciaperi su-
bugui) are macoi nedoritzi pigui caitudaco; veu merecu natu
tamo decu Santa Iglesiacu Sacramentos senigua bussani ahca-
meta ne eme thuidariaquide: agua emido mere detza caiteo,
emo neduguaco, teguicatzigua Diosacuvera hoisacqui sciape-
ria.

2. Comienzo ya, hijos, â explicaros el Sacramento del
Bautismo. Este es el primero de los Sacramentos, sin el qual
no se pueden recibir los demàs; es como la puerta, por don-
de se entra en la Iglesia. Decidme, hijos muy queridos: si en
esta

esta Iglesia no huviera mas que una puerta, pudierais entrar á oír Missa, á rezar la doctrina, ó encomendaros á Dios nuestro Señor, por otra parte, que no fuera por la puerta, estando todo cerrado, sin ventana, ni resquicio ninguno? Ya se vê, que no; pues de la misma manera, hijos, no pudierais recibir los demás Sacramentos, si no huvierais recibido el Bautismo, ni pudierais entrar en la Iglesia Catholica si esta puerta del Bautismo estuviera cerrada; ni pudierais gozar de las Indulgencias, y demás thesoros, que tiene Nra Madre la Santa Iglesia por la Comunión de los Santos; porque nada de esto aprovecha, sino es al bautizado. Y así atended bien á la explicacion de el Bautismo, para que sepáis, lo que recibisteis, y lo que teneis, por averlo recibido.

2. Vi, nononotzi, ne icu nepa decameta, tamo Bagotzica; ái tegua ahcameta motadaco, ne eme cahrai thuidaria. Vetí ái Sacramento mecu guaguata nepaahcame; gua tà idaqui cai nepa nâmico, cai tamido mecu guaguata nâmiqui nôde. Ne thuidavu, nononotzi no iguai naquieraca, gua Diosacu motzi no vitziguaeraca, Si iguati tamo teopatzi senica va quid gua ahniaquiru acanauqui emido vese muivari nôdeguaquiru; Opi Missa vitziaquidaco, opi niguatoariaquidaco, opi Diosa naratzeriaquidaco, cai vese seguica quedagua ahco, naso senica va? Ore, deniqui cai tamido muivari nôdeguaquiru. Apita, nononotzi, emido mecu guaguata Sacramentos cai uinôde, nepa cai vagotzico, guatzaqui cai tà Igresia Cathoricatzi muivari nôde, si veti navagorzicacu quidegua ehta guerariaquiru, gua cai emido mecu Indulgencias himatziaquiru, gua cai emido uihôisquiru se chipai tamo Decu Santa Igresiacu revupa merecu Santos emo nodeguiahctade; naneguari viti tamo tui-ca cai opirza ah, naso vagotzi ahcamete vepini. Aratzifaco, detza caibuyu navagotzicacu tamo thuidariaca, aguaqui emido detza emo namiquiahca, gua veu emo guagua hoca, aguaeraria.

3. Què cosa es Bautismo? dice el Catecismo, es un es-

piritual nacimiento, en que sacandonos del estado de la culpa original, nos dan el ser de gracia, y la insignia de Christiano. Mas para que entendais bien esto, hijos, oid, lo que sucede, y que quizas lo avreis visto vosotros, ô alguno.

3. Si na vagotzica haita? I Catecismo api tame nibu: veti navagotzica seva, gua deni se theotziguarata hidaguai ah, idatzi theotziguara nahidaguairtзде tame tamo ratacoritzai hidaguai butzanide, tame piguidaco; tame graciacu ahca tà maqui, gua vagotzita tamo vitzeraí sibugui tà nema maqui. Gua verequi Catecismocu tuica detza emo cai vepini nonotzi; caibu haita seracameta, gua separe emidore nema gua-
gua se hacu vitzí ah.

4. Nace el Oso, como un vulto tosco, sin forma, ni figura, como un pedazo de carne; y luego la Madre lo fomenta con su calor, lo aprieta entre sus brazos, le ba con la lengua formando sus miembros, hasta que lo deja en su especie. Así pues, nacemos nosotros feos, y unos monstruos horribles en pecado, como hijos de Adán. Nos coje nuestra Santa Madre la Iglesia en su seno, nos abriga en su vientre, que es la pila de el Bautismo; en aquellas aguas aplicando su lengua en su Ministro con las palabras de la forma, al punto quedamos de abominables monstruos adornados de la hermosura de Dios; de habitacion de el demonio, templo bellísimo de el Espíritu Santo; de hijos de Adán, hijos de Dios por la gracia.

4. Vi ay mava hidaguaico, i naso senicu voriguara, opi fata, opi mitzo voriguarata verideni hidaguai; gua daigue i degua idatzi are haredere sucara, guare iguai are mama tzareba tzocoi; gua daigue are nenedere tepai susugaride, gua api ahco, vire idacuveri vadeni mava toari toa. Apita tamido hidaguaico, deni issadedeni hidaguai setacucudura, ratacoritzi hidaguai tamido Adancu nonotzi veri. Gua vi, nononorzi, ay tamo De Santa Iglesia are quideguatzi tame ti, tame are ju-
guare tettugua tame doi are tzareba tame sucara. Si haita tamo Decu Santa Iglesiau tzareba ay teda? Yeti aita: emo navagotzica

vagotzica quiva vata theotziguarata, emo toldarica; emido sefe Bantisterio ay teda. Meretzi vavitzi idacu Paracu nene sibuguaco, idacu niguaide tame vata roidaco, tamido juguaregua vagotzi vi, daigue va tecai, Para tame vata toidaco, daigue ay tamó issadeti hidaguai pi, gua tamó verà idacu tamó Diosaguacu sobideti juguaregua vi; gua quia vagotzico; idacu diaboricu catzi sibuguí aha, vi vagotzico daigue sobideti Espíritu Santocu catzi sibuguí vi; gua quia vagotzico, Adancu nonotzi aha, vi vagotziguaru, Diosacu nonotzi gracia tamó uialictade, vi.

5. Pero me direis, hijos, qué quiere decir gracia; pues estamos oyendo continuamente este nombre, y quisiéramos saberlo, para sabernos aprovechar de él? Os lo diré, y quiera Dios, que acierte á deciroslo. Qué cosa es gracia? Es una qualidad divina, ó sobrenatural, que criandola Dios en lo intimo de el alma, y en ella recibida, y unida á ella, la ilumina, y la ilustra, borrando, y desterrando sus culpas, y pecados, y llenandola de una celestial hermosura; por lo qual es el alma templo de el Espíritu Santo, y se llama, y es hija de Dios, y heredera suya. O mas breve: es la gracia una qualidad divina, que hermosa al alma maravillosamente.

5. Emido sepore ne tema, nononotzi, Para no mas, si ma haita Gracia, ay teda? nane tamido aguatuvi api caida: Gracia, senicude vese Gracia; gua veretzi tare aguaterariguaera; gua tamidore caico, tare naruca erari sibuguia. Ne eme thuidaria, gua Dios tamó mas ne doi cuisa. E Dapsavu: si ay Gracia ah? ne eme nibu: veti senica otze Diosacu motzi tuí, deniva thui-guadeti ah, gua se chipai tevepa tuicameta veguamngui guerà. Gua idaquí i Dios tamó mas tamó hidagua tzareba hitoaco, gua tare tamó hidatzi nāmico, gua hidaguacuvera, seni tuico; oaricu vi tamó hidagua vagua, gua i gracia vire sobi vaguitudas; are tatacorigua tutzaco, gua durari nāco, guare Diosacu vagui hora; aratzi tamó hidadagua Espíritu Santo catzi sibuguí ah; gua veti tamó hidagua oaricu Diosacu mara-

gua ah; gua Diosacu guāgua are guagua tuī. Opi suraba dabe: veri *Gracia* Diosacu sobideni hitenaguara ah, icu tamo hida-gua iguaigue sobi roacameta.

6. Para que entendaís bien esto, quisiera hijos, que atendierais bien. Ya veis, hijos, un pedazo de hierro, el qual es frio por su naturaleza, capaz de llenarse de orin, aspero, y pesado; y con todo, ponadlo dentro de una fragua encendida, se enciende de manera, que ya no parece hierro, sino fuego, y se hace en un instante transparente, tratable, y para quanto quisieren hacer de él. Así es el alma, que por si misma es muy fria en el obrar; en vistiendo la Dios de la gracia, y bien penetrada en ella, participa de la naturaleza divina, y no halla estorvo, ni dificultad para obrar bien; lo qual no tuviera nuestra alma, si no estuviera vestida de la gracia de Dios. Por lo qual sabed, hijos, que en el bautismo recibis la gracia, con la qual queda el alma limpia de la culpa original. Y si es adulto, queda libre de todos los pecados, que cometió, y de toda la pena, que le avia de corresponder por ellos en la otra vida, y su alma queda hecha hija de Dios. Y tambien con el Bautismo se nos abre el Cielo, que no es otra cosa, que averse limpiado el alma de la culpa, y averle dado Dios la gracia, con la qual tiene derecho á la herencia de la gloria.

6. Gua verequi no tuica detza emo caitudari vepini, ne nononotzi, eme eratoaridoa, gua quia aregua se chipai emo erarade capoca ne caivu. Viquire vitza emido nononotzi, seni tatzi seni xixigui dogui, i otze arevide utedeni, gua passe butzacamera, gua otze vetedeni, gua cai sitoquideni ah; naso neduva taipa, fraguatzī darzarico, gua fragua guīquico; daigue fucarari motada, gua iguaifetai detoco, vi tò, vi cāve repostiri deni ah, naso taitari habebai deni ah; gua quire aichica nõde; opīre gotzinariguaeraco, gotzina, opire dedeguariguaceraco, apita ussapai dedegua, opi se haita emo hinadoca re hitoa. Api, nononotzi, i tamo hidagua arevide tespostiri utedeni ah, are ahniguaerari vepini; naso i tamo Diosagua are mot-
zi

zi sobi tuicametavera Gracia, ay ne tuiguatera tamo hidagua orotzidaco, gua tamo hidagua openari ahco Graciade, gua re capoca vaqui ahco; i tamo hidagua idacu Diosacu motzi tui, arevera üi. Gua otze denivare üi guare api üico, cahaita neomatzi, gua caitahaita ove: Gua i tamo hidagua senu ahco, gua cai gracia üico arevide guatza haita naideni, Diosacu sobitziguadeni cai ahni node. Ararzi emido, nononotzi, emovagotzico, gracia, tamo tuica, üi aguacervu, gua idacuvera; tamo hidagua cahrai pigui vi, gua cahai are nacugui hidaguai-de vi. Gua se gue ahco, i vagotzico, idarzi graciatziguadu pigui vi are tatacori are ahnide, quia vagotzita ahco; daigue vagotzico, are nepo, gua cahaita nacugui vi, guatza iguati tevepa, guatza anagua are muca caitahaita ovidari vepini vi; gua Diosacu notzi verideni vi are vagotzi ahctade, gua teguicate quidegua are vagotziahctade nema ehpuguidarive. Se chipai meti notuica caiguahaita segui ah, naso tamo hidagua pigui ahni ahco, aguacui Diosacuvera teguicata, nema guagua ah.

7. La institucion del Bautismo fuè en el Rio Jordan, quando S. Juan Bautista bautizò à Jesu Christo; alli se señaló la materia, que es el agua, y la forma, que es la invocacion de la Santissima Trinidad. Es capaz del Bautismo qualquier viviente racional por simple, loco, ó pecador, que sea. Y quando se han de baptizar? El uso, y costumbre de Nrà Madre la Santa Iglesia, para quando se han de bautizar, despues de nacidos, es à los ocho dias, ó à los quince, ó à los veinte poco mas, ó menos:

7. Vetì na vagotzica ana vatziguatzi, Jordan, ay teguatzi, agua varemuvè, oaracu vi i San Juan Bautista idacu Diosacu No, tamo mas Jesu Christo aguare vagoco; agua i vā na vagotzi si bugui vepini hitenaguarive; gua oaricu nema tamo vagotzico, meti niguai hitenaguarive; tà vata toidarico, i tame vagocame api motada: Pedor, opi Manuer, opi Parafisco; opi tamo hinadoca teguadaria: è: *Pedor ne emè vagoc masfiguate teguatzi,*

teguatzi, gua ñoguate, gña Espiritu Santocu. Amen; nane verequi
se tuico, Santísima Trinidad tegua tui. I na vagotzica se ha-
bete vepini hitenaguarata, guetzopi tonto vepini, guetzopi
natuicamete vepini, guetzopi tamo opaguacu vepini, opi bu-
chuchu opi guegueri ahco; opi gentiles, opi cai detza ahca-
mete vepini, se chipai vepini i navagotzica hitenaguarata.
Gua meti buchuchu haiqui tara emo hidaguai ahco, vagotzi-
sai? I tamo De Santa Iglesia api tame doa: opi gonago
tatzi, opi macoi mariquivegua, opi se urinita ta-
ta veguamuco, me emo vagotzilai.





PLATICA II. DEL BAUTISMO.

1: **C**ELEBRA CASIÓDORO LO EXTRAÑO DE la fuente llamada Arctusa, de bella amenidad, y raro prodigio en sus aguas. Siempre están sossegadas sus aguas, y quietas sin moverse; pero luego, que llega allí algun hombre, y pronuncia alguna palabra, al instante se alborota; y si el hombre prosigue hablando, prosigue el agua con mas ruido, y fragor hirviendo. Què asombro nos causara, si vieramos esta agua? Dejemos de admirarnos de estas cosas, y admire nuestra atencion con la feè mayores asombros en la fuente de el Bautismo.

1. **I** Casiodoro, ay regua, iguai nao seni vaferani, Arctusa, ay tedari; nane otze sobideni sidometerade, gua otze deni thuigua sobideni ah. Seva i vâ dupatza chuc, gua cai joini vo; gua naso demo se uri, opi habe vese agua idacu motzi herco, gua demo niguai pefsi, daigue i vâ torororai taigue hoï; gua i uri cai niguai dupaco, oaricu i vâ guaname tzaico, surava to, gua cararai hoï. Ha tà otze figuaniaquiru, vere vase ani vitzaco? Emo figuaniahca toavu, gua tà mana naoquia tamo cai vitzi deni erarade surava guaname gueguerì tuicameta navagotzicava vitzaco.

2. Vereis en la fuente de el Bautismo, que el agua es por sí muerta, y sin virtud; pero al pronunciar las palabras el Ministro de este Sacramento, se encrespa hermosa, y levantando el penacho con el alma de el bautizado, llega hasta ponerla en el Cielo. El agua sola, sin valor, sin virtud, elada, muerta, pero junta con las palabras, llega à ser un Sacramento, que llega mas allá de los Cielos su valor.

32

2. Agua navagotzicu vata macâmetera emido vitzia, i vâ naso arevide muqui verideni, gua quia haita are nodegui suma ah; Vi navagotzicu Sacramento nemacame, are niguai motadaco, daigue i vâ orze sobi are naoqui herai hoi; gua suraba are ponada hoinaco, idacu vagotzicamete hidaguacuvera teguicatzigua pâre re hoinaco, toa. I vâ senu ahpa, quia haita sibu, quia haita are jovetuda, naso hutzuquemuri naomi, gua muqui; naso vâ nâviniguarico idacu ne vagocamete niguaide senî Sacramento teguicatzigua, gua guanau pâre idacu joveca neporeri here.

3. El agua pnes, es la materia necesaria de el Bautismo; el agua digo elemental, y natural, sea de fuente, ô de rio, ô del mar, ô de laguna, ô pozo, siendo agua natural, es materia del Bautismo, y si falta la agua natural no es valido el Bautismo. No basta solo el agua natural, sino que es menester, que se aplique por otro, y que labe, al que se bautiza.

Y donde se ha de hechar el agua, para bautizar? La costumbre de la Santa Iglesia nos assegura, que hechando el agua en la Cabeza, es del todo cierto, y seguro el bautismo; pero en caso de necesidad, quando v. g. no ha sacado la criatura mas que un pie, ô una mano; se ha de bautizar en el pie, ô en la mano, pero despues se ha de volver à bautizar bajo de condicion. La cantidad de agua basta, que sea, que corra por la cabeza, ô los hombres, aunque no corra por todo el cuerpo.

3. I vâ mana otzê âi victave are nepa deni ah navagotzi vepini; i ne vata tui, cai segui ây varta; vata ahco, guetzopi vatziguatzi tui, opi vate cortzi, opi se hacu veratzî, opi vafurzi, opi se hacu are maca; vata ahco, derza i ne vagotzi sibugui; gua veti vâ tamo tuica cahaita ahco, caiqui haita jove i navagotzica. I vâ senu cai ta opitzâ, naso reseguit habe tame toidaria, gua icu are vata toidaca, vagotzia.

Gua tâ hacu vât toidarîsai na vagotzi vepini? Ne veu, nononotzi, emo nibu; i tamo De Santa Iglesia tame ây deni reda:

teda: tamido tamó tzonitzi vât toïdarico, otze denica, gua otze cutzini vi vagotzitâ; naso tecai iguai hinadoquico; ây ne thuiguaera; guagua nonortzico tzaidaco, opi mama sera, opi tara, opi hacu vese, are tecai ahctade, guetzopi ha deca vagotzifai; naso bupa detza hidaguaico, vese detza vagotzifai are tzonitzi. Gua si haiqui vat toidarifai? Opi navera vitzi guadeni are tzonitzi ahnia, opi are mototzi pâre duri, guetzopi i vâ cai tamó tacagua boda taoco.

4. Al hechar pues el agua en la cabeza, ô en otra parte del cuerpo, teniendo la intencion de hacer lo que hace nuestra Madre la Santa Iglesia, ô de hacer, lo que instituyò Christo Señor nuestro, se han de pronunciar juntamente las palabras, que son la forma: *To te bautizo en el nombre de el Padre, y de el Hijo, y de el Espíritu Santo*. Esta forma de el bautismo la instituyò Christo Señor nuestro, quando embiando â sus Apóstoles â predicar, les dijo: Id, enseñad â todas las gentes, bautizandolos: en el nombre de el Padre, y de el Hijo, y de el Espíritu Santo.

4. I vât tzonitzi toïdaricaico, opi hacu tamó tacatzî tamó nepa thucate verî oaricu nema me vagocame daigue ahnieraria tamó Decu Santa Igresiacu ahca, gua hinadoca, opi tâ tamó mas Jesu Christocu varemuguara ahnieraria, gua i nevagocame vata toarideco, agua suma niguaidesa, gua vâta nema toaridesa, gua apî tuïdesa: *Ne eme vagoc Mafsignate teguatzi, gua Noguata, gua Espíritu Santocu. Amèn*. Metî navagotzicu niguai, navagotzicacu forma, ay tegua ah, i mere tamó mas Jesu Christo hitenaguave, aico i mecu Apóstores se teveboda ne mastiaguariaqui Diosacu nedoca mere jurapa, apî mere tedave: Gua daivu, gua se chipai habeta mastiaguavu, mere vâgoco Mafsignate teguatzi, gua Noguata, gua Espíritu Santocu.

5. Mas por ultimo: quien puede bautizar? El bautizar toca al Parroco por officio proprio. Pero en caso de necesidad, quando ay peligro, que la criatura muera, lo puede bautizar,

y aun debé qualquiera persona humana, sea hombre, ó muger, Christiano, ó Gentil, como haga, lo que intenta la Santa Madre Iglesia, ó lo que pide Christo Señor nuestro. Pero se ha de advertir, que si ay varias personas, ha de administrar el Bautismo la mas digna; sino es, que la menos digna sepa mejor la forma.

El niño bautizado por necesidad, si vive, lo han de llevar á la Iglesia dentro del tiempo, que se acostumbra, para suplir las ceremonias, y solemnidades, que faltan.

5. Naso vi víctave tamido eme teina: si habe ne vagotzi nóde? Ne eme nibu: I Para ahcame, i nepa are officioquade ne vagotziaquiahi; gua Para cahaita ahco, gua iguai tecaí navagotzica hinadoquico, opi butzu nõ muquiguaeraco, gua opi haita cai detza seraniaquideco, se habe opa ahcame, guetzopi uri, guetzopi nau, opi vagotzi ahcame, guetzopi chichimeco, meti tamo tui se nevagotzi nóde, tamo Decu Santa Igresiacu ahca, opi hinadoca, gua tamo mas Jesu Christocu hinadoca ahnieraco. Naso detza aguaeravu, si agua hedi opa ahco, i guaname aerericame, i nevagotzia; naso i viname deni ne poreri teoco, oaricu verecu nepa veti nevagotzia.

Si se buchu nõ are hidaguai deco, opi are tzaideco, opi are muqui hedeguidarico, tecaí vagotzico, bupa vi teoparzigua üidaifai, Santos Oleos, gua segui haita vicameta tzu-tzidariaqui.

6. El Bautismo de agua es, el que se llama Sacramento. Ai otros dos generos de bautismos; el uno se llama de *Sangre*, y es, quando, el que no està bautizado, padece martyrio. El otro se llama de *Fuego*, y es, quando el que se halla á la hora de la muerte, sin estar bautizado, hace un acto perfecto de Contricion de todos sus pecados con deseo de bautizarse. Estos dos se llaman Bautismos, porque en quanto á perdonar las culpas, hacen el mismo efecto, que el de agua.

6. Vetí vatade navagotzica, veti api tegua, *Sacramento*. Ore, nononotzi, vese goca navagotzica ah. Ay se api tegua:
Era

Era na vagotzica, gua veti ah, i se cai vagotzita ahco, are neave coco naovida. Gua i se ay Taihnvagotzica ah; gua ve ai taihte tedari, nane se muquiaquivoco, gua cai vagotzita ahco, oari-cu seniva, gua otze deni se are hidaguade Dios perdon temaco, gua are hidatzi iguai cai nanaeraco se chipai are tatacoritziguadu, se are hidaguade, gua se are erarade are vagotzi hinado. Meti gode navagotzica, ay tegua; naneguari tamó neaveretisaica vepini, varade navagotzica verideni ah.

7. Torante à los Padrinos, es menester, que atendaís Compadres, y Comadres, para que sepais vuestra obligacion. Son necesarios los Compadres por derecho Eclesiastico, y precepto del Concilio Tridentino. Son los Padrinos en el Bautismo, como el ayo que responde à las preguntas por su ahijado, y por el professa la Feè Santa. Quedan con la obligacion de enseñarles (si sus Padres, ò otros no lo hicieren) los Mysterios de la Feè, mandamientos de Dios, y de la Iglesia, con otras oraciones. Basta qué sea un Padrino, ò una Madrina; ò quando mas Padrino, y Madrina, hombre, y muger. Todos los que tocan al niño, contrahen parentesco espiriritual con el ahijado, y sus Padres; y el mismo parentesco contrahe el que bautiza, aunque sea en caso de necesidad. Si el padre, ò la madre en caso de necesidad bautizan à su hijo, no contrahen parentesco. En llegando al uso de la razon pueden ser Padri-nos.

7. Veu, nononotzi, emido na Compari toaricame, senica ne hinado, gua detza ne caico, emido emo naca ehpuguari hoisa; agua emido na Compari, gua na Comari emo doarica aguaeraria. Mecu na Compari ay derecho Eclesiastico, gua i Tridentino, ay tedari meti mere ahni nedo. Me mafsigua navagotzicarzi idacu emo notaahçtziguadu nibu, gua idacutziguadu Diosa deniera. I ne vago mafsí are nonotzi vire mastia-guari doarata (si me mafsigua, opi me guagua cai mere mastiaguaco) i vago mafsí, opi vago de tamó cai vitzi denieracacu misterios, gua Diosacu nedoca, are macoi nedoritzí, gua

36

Santa Igrēfiacū nedoca, gua vese guāguata tamo niguatoariaca
emo nonotzi mere mastiaguaria. Vi opitza ahnia senī vago
masi, opī senī vago de; opī go; masigua, gua degua ahnia,
vi agua pāre. Se chipai me icu vagotzicameta tzacame emo
himitoa idacu vagotzicameteverà, gua idacu masiguatēverà,
gua idacu deguatēverà; gua i vata toacame nema merecuverà
emo himitoa, guetzopī icu tzaichucameta nota vata toidaco,
opī habeta tecai vagoco, apita i are himi tui. Si i masigua are
jubiguera senu ahco, gua tecai notzico, gua i buchu nō mu-
quiguaera, guetzopī ire vata toidaco, cai himi tui; gua apita i
degua senu ahco, gua i buchu no muguacraco, vire vata toi-
daria, oaricu guetzopī vatare toidaco, cai are himi tui. Si rā
ha chuchu ahco, vi tamido nonota chapī nōde? Vi ne eme ni-
bu: emo hite ahco, tzapi nōde.

8. Pero tened paciencia, hijos, y oid vuestra obligacion;
porque no quisiera, que vosotros, y vuestros ahijados os fue-
rais al infierno, por no cumplir con vuestra obligacion.
Sabed pues, vosotros Compadres, y Comadres, que si vues-
tros ahijados no saben la doctrina, ó porque no acuden à la
Iglesia, ó porque sus Padres no se la enseñan, estais vosotros
obligados bajo de pecado mortal à enseñarsela. Esta es vues-
tra obligacion; no os parezca, que solo para tener amistad
con vuestros Compadres, y Comadres sois Padrinos; vuestra
principal obligacion es, enseñar la doctrina, las oraciones, y
buenas costumbres à vuestros ahijados; saber, si viven bien, ó
no; enseñarles el camino, que ba al Cielo; ver con quien
se juntan; y finalmente tener cuidado, de que sean buenos
Christianos, para que ellos bayan con vosotros à haceros
compañia al Cielo.

8. Naso cratoavu, nononotzi, agua emo doarica caibu-
guia; naneguari ne cai eme infiernotzigua daco nac, emo no-
notoaca guerà, emo doarica suma emo cai ahniguacariyahc-
ta le. Aguaeravu emido cocomparigua, gua cocomari tui-
came, si me emo vago nonotzi cai doctrina teoco, opī emo
reopatx

teopatzi cai muivariahctade, opi mecu masiguaté cai mere
mastiguariahctade, emido tatarori tettutao, cai mere mas-
tiagaco. Vetí haíta emo doarica suma ah; cai emido api
eraria, naso emo cocompari, gua emo cocomari naqui vepi-
niva gua merécuverà cai chinaguari vepiniva, emo vagomaf-
figuata auve; cai emido api eraria, vese ne eme thuida. Aÿ
nepa doarica, gua emo ahniaca vetí aíta: Emido emo va-
gononotzi doctrina, gua niguatoarta, gua detza emo hoi ve-
pini emo ahniaca mere mastiguaria; emido detza aguara-
ria, si me detza ho, opi cai detza ho; emido icu vogueta
teguicatzigua decameta mere aguaraeritudaria; emido mere
vitzia, si habeteverà meguera nen. Gua naso seva emido
mere nanadaria emo naidedeni vagote vepini.
Agua me emovera daco, teguicatzigua emo
aregua, gua Diosacuverà se chipai ta-
ta nanaerari hoisacquidaifac.





PLATICA III. DEL BAUTISMO.

DIOS NUESTRO SEÑOR EN EL BAUTISMO nos dá la gracia, nos libra de el infierno, y del pecado; nos hace hijos suyos, hermanos de Jesu Christo, y templos de el Espíritu Santo; nos promete la gloria, y nos la dará, si morimos en gracia. Esta es la promessa de parte de Dios. Pero de nuestra parte, quales son las obligaciones de este contrato? Estas obligaciones os las irè explicando con las ceremonias del Bautismo. Yo os ruego, hijos mios, por amor de vuestra salvacion, que atendaís á las obligaciones, y promessas, que hicisteis á Dios en el Baptismo, y como las cumplis. Y si delante de Dios, donde nos hemos de ver todos, se nos han de hacer cargos, que responderèmos en su Tribunal. Vamos pues, á la puerta de la Iglesia, y hagamos cuenta, que nos volvemos á bautizar.

1. **I** Tamo mas Dios, nononotzi, tamo vagotzitzi, are gracia tame mac, gua tataroritzi, gua infernotzi i tame nanado, gua tame are nonotoa; gua Jesu Christocu voponi, gua Espíritu Santocu teopa toa; gua i tame maquiroa teguicata, gua tamere maquia tame graciartzi coco. Vetí aý Diosacu tame maquitoacara. Gua tamo catziguadu hà dedeni à meta, tamo otze doarica suma tamo naicu thuidara? Mecu tamo doarica Diosacuvepini ne eme nana caitudaridesa nava-gotzicacu ahni hctade. Ne veu nononotzi, eme naratze emo reguica'ziguadaisa tziguadu guá naso ne caibuvu, emo doarica, Diosacuvepini, gua emo maquitoarata Diosacu vepini emo ahca, aico emo vagotzico; gua qui hà emo doari suma
ah;

ah; gua si-hà tamido Diosacu nepatzaù, acu tamò nàvini vitziaca, gua ta cuenta vi temassai, haita ta nibuguià? E dapfavu, nononotzi, teopa quideguatzigna ta daísa, gua tà quia veu tamò vagotziaquidaco veri, hereguia.

2. Nos derienen en la puerta de la Iglesia? Si, y nos quieren decir, que quien tiene cerrado el Cielo por la culpa, no puede entrar en la Casa de Dios. Y luego allí pregunta el Padre al que ha de ser bautizado: Que pides á la Iglesia? y responden los Padros: Feè. Y la feè, que te darà? Responden: la vida eterna. O Dios! Que bien pide, quien se ba à baptizar, pide la vida, que nunca se ha de acabar. Pues yo te la prometo de parte de Dios, si guardas sus mandamientos, si amas á Dios sobre todas las cosas, y ah proximo, como á ti mismo. Esta es la promessa, que hacemos á Dios si queremos ir al Cielo. De manera, que no basta solo tener feè, creer en Dios, y creer en todos sus mysterios; es menester una feè, que se muestre en las obras, una feè viva en la guarda de sus mandamientos. Vea pues cada uno, si cree, y obra segun le enseña la fec.

2. Gua tà agua teopa quideguatzi herco, tame natequi ho? Ore, nononotzi, tame natequi ho; gua me tame nateco, api tame thuidariguaera: ay habe teguicata are ratacoritziguadu ehquidari ahcame, Diosacu quiba cai muivari node. Agua teopa quideguatzi i Para are vagotziaquidecameta vire tema: si ma haita tamò De Santa Iglesia tema? Gua me maksi gua ahcame api nibu: Cai vitzi denieraca. Vese Para i eme tema: si i amo cai vitzi denieraca haita eme maquia? gua api emidore nibu: Hidagna se vepini cai nuqui. A Dios! deni otze derza ay are vagotziaquidecame ne tema; hacu are hidagua cai nuquiahcameta ne tema. Gua i Para daigue tui: vi ne Diosacutziguadu eme maquitoa; si ma Diosacu nedoca tevu, gua si ma Diosfa se chipai haita vepa, nac, gua si se habeta hidagua amovi nacamete veri nac. Verequi tamido Diosfa maquitoa, teguicatzigua daiguaeraco. Naneguari cai opitza ah, tamò cai vitzi

vitzi denieraca guagua ahco, gua tà cai opitza Dioia denieraco, gua ta cai opitza, se chipai Diosacu ahca denieraco, naso i tamo cai vitzi denieraca tamo naideni ahctade vitzidarísai; gua Diosacu nedoca tamo tevuri ahctade, apita tamo cai vitzi denieraca aguaerarísai, sepore hidaguai, opi muquita ah. Aratzi se habe vitzia, si deniera, gua si are doarica suma, are cai vitzi denieracare mastiaguaco veri, ah.

3. Prosigue la Iglesia en su Ministro, y sopla tres veces el rostro de el bautizando, arrojando al demonio. Con esto nos quiere decir, que un soplo basta para arrojar al demonio, y à todo el infierno. Luego nos ponen la señal de la Cruz en la frente, y en el corazón; en la frente, para que nunca nos avergoncemos de parecer Christianos; y en el corazón, para que en el solo habite Christo Crucificado, y que nuestros amores todos bayan regulados por la Cruz. De modo, que quando nos ponen la Cruz en la frente, y en el corazón, nos dicen: Seè tal en las costumbres, que puedas ser templo de el Espíritu Santo. Esto à todos se nos dice; miremos pues nuestras costumbres, nuestros pensamientos, y nuestras obras.

3. Vi i Para tamo Santa Iglesiacutziguadu de, gua vai pare icu buchuta vagotzifaicameta are cobatzi are tenide putza, icu diabori isseco, opire juraco. Api ahco, tamido tedari: se putzara idacu diabori, gua infierno boda mecagua hisseri vepini, vi opitza ah. Daigue i Para tamo sobetzi, gua tamo sura vepa tame Crucina tequida; i tamo sobetzi tame tequidaco, idaquí tame thuidariguaera; cahalcóri tamo vagotzi ahctziguadu tiguizigua; tamo suratzi tame tequidaco, idaquí tame thuida: aguava i tamo mas Jesu Christo Crucinatzi are chaidariguaru veri catzia, gua tamo iguai naquieraca Crucina verà sení emo tuidaísa, opi se dedeni daísa. Naneguari i Para hacu Crucina tamo sobetzi, gua tamo suratzi datzaco, tame api tedariguaera: Emido detza emo suma hoco, agua Espíritu Santocu quiva ahnia. Idaqú se capoca thuidari; aratzi tamo huiniahca, gua tamo ahca, gua tamo craca nema tamido vitzia.



4. Siguese despues, que tomando el Padre un poco de sal, la pone en la boca à la Criatura. Què nos dice la Iglesia con esta sal? Nos dice, que por el Bautismo contrahemos la amistad de Dios. Veamos pues, hijos, si estamos en amistad de Dios, y si nos acordamos de ella, ofendiendo à Dios con tantos, y tan enormes pecados. Tambien nos dice la Iglesia, que este pacto, que hacemos con Dios en el bautismo, nunca se ha de acabar, que ha de ser eterno. Tambien nos enseña nuestra Madre la Iglesia con essa sal, como se nos hará suave, el guardar la ley de Dios, que prometemos. Si, hijos, se nos hará facil, si tomamos gusto à la palabra de Dios; si la buscamos ansiosos; si la oimos con gana de aprovechar, y la recibimos con humilde mansedumbre; entonces si se nos hará suave la ley de Dios, y guardaremos con facilidad sus Santos mandamientos. Pero si esta sal soberana no se gusta, y si ay tanto tedio à oir la palabra de Dios, como quereis, que se os haga suave la ley de Dios? Como no quereis estar quebrantando continuamente sus mandamientos, y dando gusto al demonio? Te mando, le dice al demonio (despues de averle hechado sal à la criatura en la boca) el Sacerdote, que te salgas, y no te acerques à esta Criatura. Y porque es esto? Porque no estorve à la palabra de Dios la entrada, cerrando à la Criatura los oidos. Què pensais, que es, quando estais oyendo el Sermon, que os viene el enfado, ò la diversion, ò el sueño? El demonio es, que os procura impedir la entrada en el Cielo.

4. Vi bupa, y Para onata idacu notacu tenitzi toa. Onata tame toidaco, i ramo De Santa Igresia tame rhuida: tamido tame vagotzica ahètade Diosacuvera naqui vi. Vitzia ra, nonotzi, si ta Diosacu naquita ahameta tame hinado, se tata otze guegueri tatocoriahètade Diosa tame mas issajoraco, guare cai nanaeraritudaco. I ramo De Santa Igresia apita tame teda: veti Diosacuvera tame seni toaca cahaicori naxuguiquiah. Gua apita tame teda, onata tame tenitzi tame toidaco; caiqui neomatzi ahnia, Diosacu nedoca emo tevuri vepini.

pini. Ore, nononotzi, cai neomatzi ahnia, si ta Diosacu nini-
guai api nanaeraco tada; si tare bamusico, hiamu; si tare ahni-
guaeraco, cai; si tare tame neave toaco, namie; oaricu Diosacu
thuica tamò vepini ussupai ahnia, gua ta Diosacu nedoca ussa-
pai tamò doarica suma ahnia, gua tevuria. Gua naso si veti
ona sobi teotziguarata cai nana vico; gua si Diosacu thuica tare
duraco; hà Diosacu thuica, gua Diosacu nedoca cai neomatzi
ahnia emo tevuri vepini? si hà emido Diosacu nedoca cai ne-
quiva sasami hoisa, gua icu diabori cai nanaeraritudaria? Api
ahnia, nononotzi, Diosacu thuica cai nãmico se emo hidagua-
de. Vi (i ona idacu buchutenitzi toidari nuquitzi) i Para
icu demonio api re teda, gua butzate, gua cai verecu nota
motzi usise. Gua si hãru i Para icu diabori api butzani do?
idacu Diosacu niguai vaquideco cai natequiaqui, icu notacu
riaca ehco. Emido, nononotzi ha erari ho, i Para Diosacu ni-
guai emè thuidari caco; daigue ay emo tatamo erara here, opi
emo cõtziguera; opi emo teni hapeni here, opi emo busi
emo pisso? Cai gua seguica ay ah, naso iva demonio, cai te-
guicatzigua emo muivaco napa, eme natequi chuc.

5. Pore esto pues, luego que entran à la Criatura en la
Iglesia le hace el Sacerdote con saliva dos Cruces en los oídos,
diciendo las palabras, que dijo Christo Señor nuestro à un
sordo, y mudo; y luego en la nariz. Y què quiere decir esto?
Abrir los oídos, por donde ha de entrar la palabra de Dios.
Pues què esperan los que tienen cerrados los oídos, y no quie-
ren oír la palabra de Dios? Christo Señor nuestro dice: el que
es de Dios, oye sus palabras; y de quien lerà, el que no las
oye? Serà del diablo. Pero no es esto, lo que prometemos à
Dios en el Bautismo delante de toda la Corte de el Cielo, y
de la Santísima Trinidad. Al llegar à la Pila bautismal nos
pregunta en nombre de Dios el Sacerdote: Renuncias de Sa-
tanàs? Y què responden los Padrinos por nosotros? Lo renun-
cio. Y à todas sus obras? Tambien. Y à todas sus pompas?
Tambien. Y cumplimos, con lo que entonces respondieron en
nue-

nuestro nombre? No por cierto: el cumplimiento de esas respuestas lo dirán nuestras obras, y nuestras costumbres.

5. Aratzifaco i buchú nō teopatzi vi muivarico, i re Parā are hichumide go Crucina are nacatzi tequida; niguai deco, niguai sení nipi ahcameta, gua nacapís nēma tamō mas Jesu Christocu niguadarata; gua daigue are dacatzi are hitzumide tzai. Gua veti vcu nō tui nuquiahca haita thuiguera? idaquí, Diosacu niguai vaquí vepini tamō naca tamido ehpuguaría. Si haita me emō naca ehta üinenecame, gua Diosacu niguai cai caiguaceracame damugua? I tamō mas Jesu Christo api tui: i Diosacu guagua ahcame, are niguai cai; naso me Diosacu niguai cai caicame, si habete guagua ahnia? diabolicu guagua ahnia. Naso tamido, tamō vagotzico, cai api Diosa maquitoave se chipai reguicatzi ho camete nepatzau, gua Santísima Trinidad nepatzau. Tā vata theortziguara macame motzi herco, i Para Diosacu teguatzi tame tema: si maicu diabori hivenua? Gua me malsigua ahcame tamocatziguadu nibu: Ore, nere hivenua. Gua vese i tame tema: ma diabolicu ahca, gua idacu hērai ne vitzitudaca ma hivenua? gua me nibu: Ore, tare hivenua. Si tā agua soma ahni ho, tamocatziguadu tamō malsicu nibuguiahcate verí? Deni, cai tare ah. Me tamō ahca thuísa, si tamō nibuca verí ahni ho; opi tamō huiniáhca nema thuísa.

6. Renunciar al demonio, ya se ve, que es, renunciar todos sus engaños, todas sus obras, todas las culpas, y pecados! Pero ó Dios, hijos: nosotros renunciamos al demonio, y todas sus obras, le dimos palabra á Dios, quando nos bautizaron. Y que hacemos? No pensar, ni cuidar de otra cosa, que de dar gusto al demonio, á quien renunciamos, y hacer pecados continuamente. Esto es cumplir la palabra, que le dimos á Dios? Pensadlo vosotros mientras, que yo digo lo demás. Hecha la renuncia del demonio, y de todas sus malas obras, unta el Sacerdote á la Criatura con el Santo Oleo de los Catecúmenos en el pecho, y en las espaldas en forma de

Cruz. Para que sepamos, que nos previene nuestra Madre la Santa Iglesia, para que venzamos en las luchas, y tentaciones, que por toda nuestra vida nos restan contra el demonio. Nos la ponen como Cruz sobre el corazon, para que nos abracemos con ella; y nos la ponen en las espaldas, para que advirtamos, que la hemos de llevar cargada, pero con el oleo de la gracia se suaviza.

6. Ta icu diabori hivenuaco, idacu istiuca, idacu caihite ahca, se chipai nacenguata, gua tatarorita nerna hivenua. Naso, a Dios! nononorzi tamido, tamo vagorziico, diabori hivenua, gua se chipai idacu ahca; gua tamo niguai Dios mac. Gua ta ha ah? Cahaita vese, naso diabori nanaeraritunda, gua nequiva tatarorita ahni ho. Si ta api tamo niguai Diosacu vepini ah. Idaqui erari hoivu emido, ne vatzu vicameta tuisa. Vi diabor hivenuita ahco, gua idacu se chipai cai hite ahcanema; i Para icu buchhu nota Santos Oleosde *Catecúmenos*, ay tedaricame, rurufide Crucinaveri are taguarzi, gua are amatzi. Oaricu vi tamo De Santa Iglesia tame aguarerituda: tamido, iguati te-vepa tamo hoco pãre, diabori naorari ovi hoisa. I Para tamo fora vepa tame Crucina datzida, agua tamido aguareraria, idacuvera tamo chocoa. Tamo amatzi i Para Crucina tame tzutzida; agua tamido aguareraria, tare ramo mucadaco, uidaisa, naso idacu Diosacu graciacu Oleode, cai are vete roa.

7. Por ultimo hacemos la Profesion de la Feè; nos pregunta el Sacerdote uno por uno los principales mysterios, y los creemos todos, no solo en comun, sino tambien en particular, estando siempre prontos a creer todas las demàs verdades de la Feè, siempre, que se nos pregunten por sus legítimos Ministros. Siguese despues de esto hechar a la Criatura el agua de el Bautismo, diciendo las palabras de la forma, que es todo el ser, y essencia de este Sacramento. Despues de aver hechado el agua a la Criatura, unge el Sacerdote con el Sagrado Chrisma la coronilla de la cabeza de la Criatura, para que entendamos, que desde esse dia estamos unidos con Dios,

Dios, y de hijos de Adan, quedamos hechos hijos de Jesu Christo nuestro Dios, y Señor.

7. Vi no nuqui tui: I Para se chipai mecu otze se haita vepa misterios, ay tegua, tame tema; cai naso navini ahcame-
ta, naso se seni emo lusuma tame tema, gua tamido tam ovi-
guari ho, se chipai tam o cai vitzi denieracacu tuica denierarã
vepini, seva me deni nõdecame tame temaco. Gua daigue, vi-
tam o thuica opitza ahco, i Para buchu nota vara toidariaqui-
dê, gua vagotzi sibugui niguata niguaidê, oaricu vi ve nava-
gotzicacu Santissimo Sacramento deni tui, gua Sacramento
ah. Vi vara toidarico, y Para Santo Oleode *Chryfma*, ay tegua,
icu buchu nota tzoni nataco rurufide. Agua tamido aguaera-
ria, ta oaricu tatzi pãre Diosacu verã seni tui ho, gua Adancu
nonotzi aha, vi Jesu Christocu nonotzi deto vi.

8. Pone despues el Sacerdote un paño blanco en la cabe-
za de la Criatura, y le dice: Recibe la vestidura blanca, que
has de llevar sin mancha ante el Tribunal de nuestro Señor
Jesu Christo, para que consigas la vida eterna. De manera, hi-
jos, que no basta recibir ahora en el Bautismo la vestidura de
la gracia; sino que es menester tener nuestra alma sin pecado
mortal, quando nos presentemos en el Tribunal de Dios, para
conseguir la vida eterna. Finalmente en el Bautismo nos dà la
candela encendida el Sacerdote, y nos dice: Recibe esta Can-
dela encendida, que te dice, que con una vida irreprehensible,
has de guardar las obligaciones, que has hecho, y los divinos
mandamientos, para que asì, quando Jesu Christo venga à
llamarte, puedas con tu luz salir à recibirlo, y entrar à gozarlo
en el Cielo para siempre. A hijos! como estando à la hora de
la muerte se nos representará esta candela, que recibimos en
el bautismo entonces tan puros, y limpios, y à la hora de
nuestra muerte tan sucios, y con tanto pecado. Pobres de no-
sotros! si no nos enmendamos. Dios nuestro Señor ahora nos
dà tiempo, para que vivamos bien, para que guardemos nues-
tras obligaciones, y la palabra, que hemos dado à Dios en el

46

Bautismo, para que guardemos sus mandamientos, y vivamos en gracia, limpios, y puros para entrar en la gloria.

8. Bupa i Para idacu buchu nota tzonitzi leni tōssai paduta datza, gua ire api teda: Vecu tōssai orotā nāmic, aŷ ve-requi ma pigui ūidesa tamō mas Jesu Christocu nepatzau; aguā ma idatzi Diosacu vera seva vepini catziaquidesac. Vit-zabu, nononotzi, cai ve opitza ah, veu tā vagotzico, gua tā graciacuverā orotzidarico; nasō tā tamō hidagua cai tatacoritzi ūidaifa, Diosacu nepatzau cuenta maquiaqui daco, teguicata seva ūi vepini. Vi victave deni dē, tamō vagotzitzi, i Para, y Canderā coffota tamō mamatzī tame mac, gua api tame teda: Verequi canderā coffota ma nāmic, gua i eme api teda: ma derza caco, amo tevuritoara, gua Diosacu nedoca nanadaria; aguā māna, i Dios tamō mas Jesu Christo eme nguiquiaqui herco, amo vaguide, natequiaqui butzania; gua ma api Diosacu vera nanaerari catziaqui seva vepini, teguicatzigua vaquia. A Dios! nononotzi, tamō coisqui tatzi veti canderā, tamō vagotzico ūi, are navera toaria; oaricu tā verequi canderā vico, otze pigui hō, gua tamō coisqui tatzi otze durara jussa tamō tatacoride. Neave tamido, si ta cai tamō bu-pinigua. Eh, nononotzi, emō neduguavns veu tamō mas Jesu Christo, are verā tamō derza hoi vepini, tame damugoa; gua tamō niguai, tamō vagotzitzi, Diosā maqui, apita damugua; aguā vi derza ahco, gua ta Diosacu nedoca tevuco, gua graciatzī hoco, teguicatzigua muivaria seva vepini.



PLA-



PLATICA I. DE LA CONFIRMACION.

1.



Scomenzarè oy à explicar, hijos, el Santo Sacramento de la Confirmacion. Y para que me entendais, lo que os quiero decir, me valdrè de lo que vosotros soleis hacer con vuestros mismos parientes mozos, quando los quereis hacer Soldados, ô alistarlos para las guerras, y campañas, que soleis hacer. Yo lo he visto entre vosotros, y assi no me lo podeis negar. Junta el Capitan de la guerra à los otros parientes ya Soldados; y armados con sus arcos, flechas, lanza, y adarga. Coje uno, ya Soldado experimentado, al mozo, que han de alistar, y à quien le sirve, como de padrino. Este lo pone en medio, le hace una grande exhortacion, diciendole, que ya de alli adelante ha de ser hombre de valor, que ha de pelear contra sus enemigos con todo esfuerzo, que no ha de huir, como cobarde, sino que cada dia ha de ir creciendo mas, y mas en valor hasta alzar la perfeccion, y fama del mejor Capitan. Y luego lo vais armando dandole carcax, flechas, y arco, lanza, y adarga. Y cata aqui ya un hombre, y Soldado para la guerra, y las campañas.

1.

VI, nononotzi, tamò Confirmaroguaricacu Santo Sacramento veu tatzi ne eme thuidari motadaria. Gua detza emo cai vepini, nononotzi, no thuisacqui-deca, ne emo ahca fibuguarla. Emido humaguaqui daco, opi se se tacco, tamò opagua, nareaqui daco; opi ne hitovariaqui dacos
emo

emo himi nāorari urinita hitoariguaeraco, si haica emido ahe? Hiquebu? Vatzu eratoavu, sepore ne deni thuifa; no vitzacava emoverā neneco, eme thuidariaqui nede. I Capita tuicame daigue se chipai emo nacagua, gua vi navini ahco, se chipai emo ahta, emo chama, emo hinamera, emo xixigui cultzi guerari, se tzapihahaco; vi se otze are naorari uri tuicame, vi hacu tematzita, naorari urini hitoariaqui, guiquide; vire nataco guera, vago malsi ahcamete veri; vetere vi neduguari motada, guare higuarquida are ahniaca, sere thuida: vi ma nepavini gue hidagua uri ahnia, cahaita seguitziguia, mecu ma ramo opagua naorari ovico, sicutari mere vitzia, otze ma amo sufuguaco, mere juguaregua ovia; cai ma bupini amo coba virañaria; nafo tata veric, ve amo hidagua gue, gua nepiniva toari defa; agua ma api ahco, vi ma hacu cairaguaí cacameta. Capita poreria. Gua quire daigue painata tzutzidarida, opire ahta mac, gua tzata se seni maquida, gua hinamera, opi se haica emo urinicu naorari subugui tzutzidarida. Gua victave, vi pague fututade xico eradaiguic. Vicarai, ay naorari uritoara gue.

2. Viendo yo esto, hijos, que entre vosotros sucede continuamente, se me representa luego, lo que sucede con el Sacramento de Bautismo, y Confirmacion. En el Bautismo nos tiene el Padrino con sus manos, tambien en la Confirmacion. En el Bautismo somos levantados a ser hijos de Dios, y nacemos a la vida espiritual, como niños, en la Confirmacion se nos aumenta esta vida, como de hombres. En el Bautismo se nos da la herencia de Dios, en la Confirmacion se nos da el Espiritu Santo, que nos la guarde. En el Bautismo se nos dice la guerra, que hemos de tener con el demonio, mundo, y carne, nuestros enemigos; en la Confirmacion se nos dan armas para la batalla. En el Bautismo nacemos a la vida; en la Confirmacion nos armamos para la guerra. En el Bautismo nos asentamos para Soldados bajo la vandera de Jesu Christo; en la Confirmacion nos dan las armas, para pelear. En el Bautis-



mo somos Reyes coronados; en la Confirmacion somos Reyes armados, para defender nuestro Reyno. En el Bautismo finalmente nos abre Dios la puerta, para entrar en el Cielo; mas en la Confirmacion se nos dá valor, y fuerza para pelear mientras vivimos en este mundo. Y assi aunque el Bautismo basta para salvarse; pero la Confirmacion es menester, para defenderse de tantos enemigos como tenemos en este mundo.

2. Vi nononotzi, verequi emo ahca no vitziáhctade, apita ne navagotzicacu, gua confirguaroguaricacu ahca no vitziáhcori era. Tamo vagotzico, mé tamo vago mas tame tzapi ahc, gua apita tamo confirmaroguarico; tamo vagotzico, tamido Diosacu nonotzi tui, gua tà Diosacu vepini hidaguaí buchú nota verí; gua tamo confirmaroguarico, naso tamo hidagua juguartzí muguatuda urinícu veri. Tamo vagotzico, tà Diosacu juguaré guagua maquí; tamo confirmaroguarico, agua tamido Espiritu Santo maquí, tamo Diosacu juguaré guagua tame tevuridariaquí. Tamo vagotzico, tà tamo naorariahca thuidari, opi demonio vera, opi iguati tevepa ahcamete verá; opi tamo tacaguacu verá; naneguari me Demonio, gua tevepa hocame, gua tamo tacagua tamo opagua ho. Tamo confirmaroguarico, naorari urini ahniaquí juguaré maquí. Tamo vagotzico, tamido hidaguaí; tamo confirmaroguarico, tamo naorari vepini, hà maquí. Tamo vagotzico, agua tamido naorari urini toari Jesu Christocu vanderá tetru; gua tamo confirmaroguarico, tamido tamo naorari sibuguiáhca maquí. Tamo vagotzico, tamido Reyes veri guitzura tacorà coronagua ho, tamo confirmaroguarico, tamido Reyes veri se chipai tamo naorari sibuguiáhca ui ho, teguicata tamo nanadoguí vepini. Tamo vagotzico, i tamo Diosagua teguicatequidegua tamo muivari vepini, tame chpuguida; tamo confirmaroguarico, tame naruca juguarta míc, tamo naorari vepini, gnà tame higuarquida, iguati tevepa tamo hoco pare. Aratzisaco, guetzopi iva tamo vagotzica teguicatzigua tamo dai vepini, yi opitzà; naso neduva i tamo confirmaroguarica iguai tamo

hinadoquiguadeni ah merecu hedi iguati tevepa tamò opàgua tamò ovi hoca tamò nanadogui vepini.

3. Quando se eligen vuestros parientes por Soldados, no se arman de flechas, arco, lanza, y adarga, para pelear contra sus enemigos? Así tambien nuestra Santa Madre Iglesia, dandonos la vida en el Bautismo; nos arma luego en la Confirmacion para la batalla, que ha de durar toda nuestra vida. Decidme, hijos, de que sirvieran las flechas medidas en el carcax, si no tuvierais valor, para sacarlas de èl, y pelar con los enemigos? Así pues, en el Bautismo nos dan la espada de el espíritu, y las armas de la feè; pero medida en la baina. Y de que sirviera, si no hubiera valor, y esfuerzo para esgrimirla? Pues por esso en la Confirmacion se nos dá este valor, y fuerzas. Un Capitan llamado Temistocles decia, que no tenia miedo à Teutides; porque aunque tenia espada para herir; pero no tenia corazon, ni valor (ò por decirlo con vuestra frase) no era hombre para esgrimirla. Decidme, hijos, si vierais à los Apaches, vuestros enemigos, con sus carcaxès llenos de flechas, con lanza, y adarga; pero conocierais, que estaban sin valor, ni fortaleza para tiraroslas, sino que los vierais parados, y espantados; les tuvierais miedo? Ya se vè, que no. Pues lo mismo dirá el demonio de un Christiano no confirmado, que aunque tiene la espada de la feè; pero sin valor para desembainarla.

3. Hiquebu, nononotzi, emido iguati emo himi naorari urinita hitoariguaceraco, si emido cai daigue mere painata tzutzida, gua tzata gedi mua, gua naideni huiçteca ahta vepini mac, gua hinamera gua opi lanza, gua emo mamatzi sosopadetza burida, opi guitzu bonata, ire hèrai naorari urini vitzeraitudacame mac. Apita, nononotzi i tamò De Santa Iglesia, tamò vagotzico, tame hidaguaitudaco; tamò confirmaroguarico, tame urini toa, tamò naorari vepini iguati tevepa tamò horo pàre. Hiquebu, nononotzi, si emido cai urinicuveri juguaregua ahco, aita me emo tzama, painatziva maco, libu-
guia:



guiquiru? Apita, tamō vāgotzico, tamido hidaguacu espada, gua tamō cai virzi denieracacu juguaregua maqui; naso tā i espada maquico, paina tzareba maqui; gua si haita ve espada sibuguiquiru, tamido cai juguaregua butzanari nōdeco tamō tzitzirai tzanina vegui vepini? Cahaita sibuguiquiru; aratzisaco tamido, tamō confirmaroguarico narūca juguarta maqui. Acona, caibu, nononotzi, aṽ se Capita Temistocles, ay tehua ahcaru, gua api thuicarū: ne icu Teutide Capita cai seguitzi; naneguari i Teutides guetzopi espadagua ahpā, are hidatzi muquiah (naso opi emo tui suma ne thuiguacerapa) cai uri hidagua ah, icu espada are tzitzirai sibuguari vepini. Dapsavu; nononotzi, nethuidavu; si emido veu tamō opagua vitziaquiru, guetzopi hedi emo tzama ūidaco, opi lanza, opi hinamera ūidaco, guaemido mere hacameta vitzaco, gua cai emo mumi nō decameta, naso figuani hacameta vitzaco, si emido mere seguitziguiaquiru? Deniva tamido cai mere seguitziguia. Apita i diabor thuifa, seni urini vagotzita, gua quia confirmaroguarata vitzaco; naneguari guetzopi tamō cai vitzi denieracacu espadagua ahpā, naso caire butzanari vepini juguaregua tamido hidagua ah.

4. Este es el poder admirable, hijos, de la Confirmación; que à un Cristiano con la Confirmación se le dà valor, y fuerza para pelear, y vencer à sus enemigos, si no halla algun impedimento en el que se confirma. Bien claro se viò esto en los Santos Apostoles. Antes que bajàra sobre ellos el Espíritu Santo, que tibios! que asustados! que temerosos! quan sin valor, ni fuerzas! Pero ò Dios! hijos, baja sobre ellos el Espíritu Santo; y luego, que valientes! que esforzados! que valerosos! Poco les parecia todo el mundo lleno de tormentos, de cruces, de martyrios, y de muertes por el valor, que recibieron con aver venido sobre ellos el Espíritu Santo. Eso mismo se nos dà à cada uno, quando recibimos el Sacramento de la Confirmación; pues baja sobre cada uno invisiblemente el Espíritu Santo. Pero no sentis, como los Apostoles esse valor, y

esfuerzo, para confesar, que sois Christiano; antes os avergonzais de todas las acciones de Christiano; porque embarazada vuestra alma con culpas, y pecados, estorva, que el Espíritu Santo os dé el valor, y fuerzas, que dió à los Apostoles, y Martyres. El Sacramento de la Confirmacion es Sacramento de vivos; quiero decir: que se ha de recibir en gracia, y no en pecado. Es su efecto principal perficionar, y augmentar la gracia; pero sino ay gracia, como se ha de augmentar?

4. Vetí haita, nononotzi, idacu confirmaroguaricacu gue nõdegui suma; nane seni vagotzita ahcame, gua vi confirmaroguarita ahco, i confirmaroguarica naraca erarta, gua ju-guarta re mac, are opagua naorari tetruguari vepini, si are confirmaroguariaquidecame, cai are tatacoritzi here. Ve tamotuica detza navera virzive Santos Apostores vera: Quia merecu vepa Espiritu Santo toboraco, hà otze hedecore emo hede! hà otze figuani! ha otze seguitziguil! gua apita hà otze cai uri hidaguai, gua cai juguaregua! A Dios! nononotzi, vi ay Espiritu Santo merecu vepa toboraco, otze hà me urinituive! gui otze hà naruca suma emo higuarquidave! Otze se chipai hai teve boda hocame merecu vepini cahai detocar; merecu vepini, Espiritu Santo Apostores vepa toboraco, coco na horarica, opi vete Crucina, opi emo tacatzi se chipai xixiguide cocotetesoica, opi emo muca otze cahai detocar; merecu vepini; naneguari se chipaicu tzareva juguare vaquive, Espiritu Santo merecu vepa tovoraguide. Apita, tamido confirmaroguarico, maquis naneguari tamò vepa ay Espiritu Santo cai navera tobor; naso emido cai Apostores veri verequi emo juguare maquica navera aper, emo vagotzi tui vepini; mana emido, nononotzi, emo tiguidacamete veri emo vagotzi tui; naneguari emo hidagua tatacoritevera, are neomatzi hivaguides, i eme natequida, gua eme neomatzi jora, agua Espiritu Santo Apostorescu emo maquicaveri, eme juguare maquiaqui. Vetí Confirmaroguaricacu Sacramento hidaguacu Sacramento ah; api ne thuiguera: emido re namiquiaquidaco, cai tatacoritzi

ritzi namiquia. Veri tamo confirmaroguaricacu nepa ahnia-
quiahca Diosacuverà tame gracia muguatudaria; naso gracia
cahaita ahco, hai, nononotzi muguatudaria?

5. Por esta perfeccion, que dà el Sacramento de la Con-
firmacion, el ministro ordinario es el Señor Obispo, y no los
demas Sacerdotes. Estos sino es, que tengan especial privile-
gio de el Summo Pontifice, no pueden confirmar. Pero mirad
bien, hijos, lo que haceis, y atended ahora, à lo que os dirè.
Los grandes, si estàn en pecado mortal, se han de confesar,
antes de confirmarse; ô si no pudieren confesarse han de ha-
cer un acto de Contricion antes de recibir este Sacramento;
porque si reciben este Sacramento en pecado mortal, come-
ten Sacrilegio, y pecan gravemente. Tambien se requiere
Padrino; pero no puede ser Padrino, quien no està confirma-
do. Y sabed vosotros, que tambien contrahen parentesco con
el ahijado, y con su Padre, y Madre de el Confirmado.

5. Merequi se chipai tamo thuica tamo confirmaroguari-
cacu Sacramento tame mac; i api vepini hitenaguara cacame
i Señor Obispo aitas; gua cai me guagua Papara, si i tamo De-
cu Santa Igresiacu mota cacame Summo Pontifice ay tegua
ahcame, cai mere licencia maco. Naso detza, nononotzi, emo
ahca vitzabu, gua no thuisacuideca otze detza caibu. Si emi-
do guegueri ahcame tataroritzi hoco, nepa, quia confirmaro-
guariaqui daco, detza emo cõpeguaria; gua cai emo cõpegua-
ri nõdeco, otze Dios tamo maksi perdon temavu se emo hida-
guade se chipai emo tataroritziuguadu, gua tamo Diosagua
thuida se deni emo hidaguade, cãve vese tatarorita ahnia;
naneguari emido verequi Santo Sacramento emo tataroritzi
namico, surava, guanamegua hacu gue tatarorita emo ahni-
da, Sacrilegio ay tedari. Apita ay emo ahniaqui hinadoqui;
Cai malsigua ahninõde se cai confirmaroguarata ahcame. Gua
detza agueravu, emido emo confirmaroguarico, malsiguare
vera emo himitoa gua apita i malsigua, gua i degua nema
emo himi toa.

34

6. Los chiquitos no es menester, que se confiesen, para confirmarlos, porque estos llevan la gracia de el Bautismo. Es verdad, hijos, que no hay precepto divino, que mande, que os confirmeis; pero como la guerra, que hace el demonio es tan grande, y continua, y os hace caer en pecados, no aveis de dejar de confirmaros; porque si lo dejais por desprecio, pecareis mortalmente, y desmereceis la asistencia del Cielo, y del Espiritu Santo, para resistir al demonio, que continuamente os quiere hacer pecar con pensamientos, palabras, y obras.

6. Me buchuchu cai emo cõpeguari hinadoqui ah, confirmaroguariquidaco; naneguari meti buchuchu, hacu nepa emo vagotzico, gracia ùida: Otze deni, nononotzi, cai navera tamò vepini ay Diosacu nedoca ah, tame confirmaroguari-doaca; naso ay demonio aguaruvi tame naorari ovi chuc, gua tame tatacoritzi taorituda, aratzi cai tamò confirmaroguar-riahca tolsa; naneguari tare durari toaco, otze gue tatacoritzi tao; gua oaricu Espiritu Santocu emo cui saca, icu diabori tetraguari vepini, cai emido emo hasida; nane i demonio ne-quiva rãtacoritzi eme taoco nac, opi emo cai detza era-riahctade, opi emo cai detza niguai ahctade, opi emo cai detza ahniahctade.



PLA-



PLATICA II. DE LA CONFIRMACION.

I. **D**ESDE, QUE COMENZE, HIJOS, A DE-
ciros del Sacramento de la Confirmacion,
pensè luego, en que aviais de querer saber,
segun lo que ya os dije, quales son las ar-
mas, que recibimos en la Confirmacion?
Si son armas, para pelear con los enemigos, que vemos; ó
son armas, para pelear con los enemigos, que no vemos, co-
mo son los demonios? Esto quisièramos saber, Padre, me di-
reis, para que como buenos Christianos pelearamos, ya con
unos, ya con otros, y los vencieramos, poniendolos à nues-
tros pies. Pues no ignoras, Padre, quantos son los enemigos,
que nos rodean; porque todos los gentiles son nuestros ene-
migos, porque son enemigos de Jesu-Christo, y de la Feè que
professamos.

I. **O** Aricuva, nononotzi, no naquieraca, nepa tatzi ne
verequi emo confirmaroguaricacu Sacramento pi-
gui, gua navera eme caitudari motadaco, daigue ne api era-
ve: emido naso, si hadeni à meta emo naorariaqui sibugua-
riahca, caiguaeraria? Si me tamo vitzaca tamo opagua tamo
naorari vepini sibugui; opi mecu tamo veguana naorari ovi-
cameta vepini ah? Idaquí rà detza caiguaera, agua tamido
naideni vagotzita veri, se mere naorari ovico, mere naicu tet-
tuguaria. Naneguari ma, Para tamo mas, vi detza aguacerari
cac, si haiqui me ah, me tamo opagua tame naorari tacoguari
chucame; nane se chipai me cai vagotzi ahcame tamo opagua
ah, nane apita tamo mas Jesu Christocu opagua ah, gua tamo
cai vitzi denieraca vepini nema opagua ah.

56

2. Los mismos Christianos, entrè quienēs vivimōs, fueren hacernos mayor guerra todavia; porque si queremos apartarnos de los pecados, y de las malas compaņias, y seguir el camino, que nos lleva à Dios, nos tienen por cobardes, y nos dan en rostro, con que no somos hombres. Si queremos confesarnos entre aņo, y frequentar la Iglesia, ò hacer algunas otras cosas buenas nos hacen burla hasta nuestros mismos parientes, y no paran con sus murmuraciones hasta que dejamos nuestras buenas obras de Christianos. Todos estos, Padre, son nuestros enemigos. Y por esto queremos saber, si para vencer à estos, y pelear con ellos, nos arman en el Sacramento de la Confirmacion; ò si solo para vencer à nuestro mayor enemigo, que es el demonio; pues este nos anda continuamente incitando à pecar, y ha hacer otras cosas tan malas, que solamente en el nombre parecemos Christianos? Ojalà recibieramos armas en el Sacramento de la Confirmacion, para vencer al demonio, porque este enemigo no procura otra cosa, sino llevarnos à arder para siempre en el infierno. Què dices, Padre, nos dan tambien armas para pelear con el demonio nuestro enemigo; ò solamente para pelear con los enēmigos que vemos?

2. Meva vagotzi ahcame tame guera hocame surava guaname tame naorari ovi chuc; naneguari tamido tamō issadeni ahca toiguaeraco, gua Diosacu vogueta nareriguaceraco, gua mecu issari ahcameta natapanariguaceraco; tame nanagui teteda, cai urinita veri tamō cobatzī tame dura, gua api aguatuvi tame teda: emido cai urini ahcame. Gua tamido, si tamō cōpeguariguaceraco, gua aguatuvi teopatzī muivariguaceraco, opi seguita haita Diosacu nedoca naideni ahniguaceraco; meva tamō himi tame safami ho, gua echicuriguari tame teda; gua me cai dupagui tame veguana tedarida; opi vi se chipai naideni tamō nareca tame toaco pāre, cai dupa. A Dios! Para tamō mas, se chipai meti àmeta tamō opagua. Aratzī tamido aguacerariguacera, si ta merequi tettuguari vepini, tamō confir-maroguarico, juguare maqui, opi demonio ya tettuguari vepini;



piní; nanèguari veti aguâtuví tame dumiguatera tataronite vepini, gua i surava issadedenitzi tame taorituda, gua aguà ví api tamido taoco, naso tamo reguatziva vagotzita veri tegua ah. A Dios! si tamido, tamo confirmaroguarico, diabori tettuguari vepini, tà juguarta uisacquiru! nanèguari veti cai dupagui, tame hitaco nac, gua areverà tame uidefiguatera infernotzigua. Si ma hà thui, Para tamo mas, ma veu Diosacu nepatzau tame amo nac, ay thui; si tà diabori tettuguari vepini juguarta maqui, opi sepore merequiva tamo opagua tamo vitzaca tettuguari vepini, tamo confirmaroguarico, juguarta maqui?

3. Digo, hijos míos, que en el Sacramento de la confirmacion nos arma nuestra Santa Madre Iglesia contra todos los enemigos, así visibiles, como invisibiles. Y para que veais con claridad, lo que os digo, mirad, como vais ya llegando à confirmaros en gracia de Dios. Os ungen en la frente con el Sagrado Chryisma, que se compone de oleo, y bálamo bendito, en forma de Cruz, diciendo estas palabras, el que os confirma, que son la forma de este Sacramento: *Signo te signo Crucis, & confirmo te Chrimate salutis in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Amen.*

3. Ote, nononotzi, ne veu eme nibuguia. Tamo confirmaroguarico, i tamo De Santa Igresia se chipai tamo vitzaca, gua opi cai tamo vitzaca tamo opagua tuicameta tettuguari vepini, tame juguarta mac; gua emido veu vere nothuica detza vitziaqui, acona vitzabu: ví emido Diosa tamo masficugrãciatzi emo confirmaroguariaqui hereguida. Ví emo sobetzi Crucinaveri rurufidaridai idatzi rheotziguara Chrimade, i nanassori oleode, gua balsamode nema. Gua i tame confirmarogucame, ai ví niguais: *Ne eme hitziqui guide Santa Crucinatzide, gua ne eme confirmarogua idatzi ne nadetoacame Chrimade, masignate teguatzi, gua noguate, gua Espiritu Santocu. Amen.*

4. Aquí pues nos arma nuestra Madre la Iglesia, para pelear, y vencer à nuestros enemigos. Aquí nos dà las armas
mas

mas nobles, y mas fuertes, y que nunca se han de acabar porque eternamente indelebles quedan impressas en nuestras almas por el caracter, que nos imprime el Sacramento de la Confirmacion, distinto de el de el Bautismo. La Santissima Trinidad unico principio de todos nuestras bienes se expresa en la Confirmacion, como causa de donde proceden en nuestras almas efectos admirables. El efecto prodigioso, que hace en el alma este Sacramento, es aumentar la gracia, corroborarle las fuerzas, para que se tenga firme en las espirituales batallas. Esto dicen, y esto hacen las palabras de la forma de los Sacramentos, porque el decir, es hacer. *Te confirmo con el Chryisma de la salud.* Esto pues hace en nuestras almas este Sacramento, si lo recibimos en gracia; nos aumenta la gracia santificante; y nos dà la gracia propria de este Sacramento, que son los auxilios, con que nos previene Dios nuestro Señor, para las ocasiones de confessar nuestra Feè, y de preciar-nos de Christianos.

4. Iguati deni ay' ramo De Santa Iglesia tame naorari vepini juguarta mac, gua apita ramo opagua tereguari vepini. Iguati mecu guanamegua nanadedeni juguarta cahaico naxu-tuicameta itame mac; naneguari se vepini maqui, gua cahai-cori ramo hidatzi tuquiahqui ah; naneguari confirmaroguari-cacu Sacramento arevi tame ramo hidatzi rzutzida, opi tame haita hiosida, arevetzi deni ramo nepa vagotzico. I Santissima Trinidad se chipai ramo nana hocacu mota, vetà thuidari, ramo confirmaroguarico; nane idacutziguadu ramo hidatzi se chipai hai nana tuicame detza butza. Y verecu detza gue Sacramentocu ramo hidatzi nodeguiahca, veti aita, ramo gracia muguatuda, gua ramo juguaregua nema muguatuda, aguaqui ramo hidagua iguaideni, theoguiguacerarico, are nanadoguia. Santocu Sacramentocu niguai ve metui, gua vecu me ah; nane i thuico, ahcamete veri ah: *ne eme confirmavogua idatzi nenade-toacame Chrysmade.* Verequi ramo thuihca ramo Confirmaroguarica ramo hidatzi ah, tamidore graciatzì namico; i gracia Santo

Santo toacameta tame muguatuda; gua icu deni verecu. Sacramento cu gracia tame mac; meti àmeta tame cuicame; me-
recuverà Dios tamo mas tame ovigua, tamo icai vitzi deniera-
ca, gua tamo vagotzi suma tui vepini.

5. Nos ponen la señal de la Cruz en la frente, como señal,
y divisa, de que somos Soldados de Christo. Y se nos pone en
la frente, porque esta es asiento, y lugar de la verguenza; pa-
ra que entendamos, que no nos avemos de avergonzar de ser;
y parecer Christianos. No basta à veces serlo en el corazon,
ni basta todas las veces serlo con la boca; ay ocasiones, en que
ha de ser, y mostrarse cada uno Christiano en la frente: esto
es, en lo publico, de manera, que con ver à uno, baste para
decir: este es Christiano, sin que pueda encubrirlo. Hemos de
ser Christianos à cara descubierta, tanto, que por este glorio-
so renombre ni los tormentos, ni las injurias, ni las afrentas
hemos de temer. Por esso, luego que nos confirman nos dan
una bofetada, para que nos acordemos, que si una bofetada es
afrenta en el mundo, padecida por Christo es honra. Y no os
olvideis, sino acordeis, que este Santo Sacramento no se puede
recibir dos veces, porque recibendolo segunda vez, comete-
riais grave sacrilegio.

5. Tamido tamo sobetzi crucina veri tzutzidari; agua tà
idatzi hitada ahnia tamo Jesu Christocu Soldado veri. Gua tà
i Crucina tamo sobetzi tzutzidari; naneguari agua tà tamo ti-
guica üiho, agua tamido aguaeraria, tamo vogotzi ay tuico,
cai tiguipai eraria. Se se tahco, cai opitza tamo hidatziva ta-
mo vagotzi thuisai; se se tahco se are vagotzi ahca are nave-
ra gua se chipai haberacu nepatzau toaria; agua se naso vitzi-
co, api thuisai: veri vagotzita ah, guave cai are echitoi nòdes;
tamido tamo coba navera suma vagotzita ahnia; naneguari
idatzi tamo nana sobi vagotzi tegua ahctade caità hedegua se
chipai haita cocodeni; gua duraripaideni, gua tiguipaideni
apita cai tà hedegua. Aratzi tamido confirmaroguarico, dai-
gue tamo cobatzi tzonì; agua tamido api eraria: si iguati teve-

pa tamo cobatzi tzonico, tiguipaideni ah, tamo mas Jesu Christocu tziguadu tzonico, cai tiguipaideni ah, naso tame vebo Diosacu vepini joia. Gua cai emido hinavaramia, naso detza aguaeravu, nononotzi, veti Santo Sacramento cai go pare namiquiguadeni ah, naso seniva naneguari, go pare namico, gue tatarcita sacrilegio ay tedari emido ahnia.

6. Estas armas pues, estas prevenciones, y estas fuerzas nos dan en la Confirmacion, para vencer á todos nuestros enemigos. Nos dan estas armas para vencer al demonio, y ponerlo á nuestros pies; nos aumenta la Confirmacion las fuerzas, y la gracia, para que aun entre gentiles, confessemos, que somos Christianos, y obremos de tal suerte, que los convenzamos á seguir á Christo Dios nuestro Señor. Nos dan estas armas, para que los que somos Christianos, no nos avergonzemos de parecerlo aun entre los mismos Christianos, ni quedemos vencidos de ellos, por mas que con sus mosas, apodos, y dichos nos quieran apartar de Jesu Christo, y que dejenos el camino verdadero.

6. Meri juguare; nononotzi, tamo maquica, gua ta juguaregua oviguaco, tamo confirmaroguarico, maqui; se chipai tamo opagua ahcameta tetuguari vepini. Ta juguare maqui; vere demonio tamo tara tettu tereguari vepini; tamo confirmaroguarico, ta juguarta, gua gracia nema sobi muguatuda; agua tamido, guetzopi cai vagotzita ahcameta tzareba ahco, tamo vagorza ay tuisa, gua ta mere tamo vagotzi suma tamo vera mere visa, Diosacu vogueta nare vepini. Ta vere juguarta, tamo confirmaroguarico, maqui; agua tamido vagotzi ahcame, tamo veri emo vagotzi tuicameta tzareba ahco, cai tiguitziguia, gua cai merecuvera tetuguarivis; guetzopi me ha hedi emo la samide gua netedarade, gua tame duraride, tame natapanariguacerarico, tamo mas Jesu Christocuvera tamo ne-neca.

7. Pero, ô Dios! hijos, bien veo, que estos Christianos; como nosotros, son muchos, y los peores enemigos, que tenéis

neis para vuestra salvacion, y que son menester todas las armas, que recibimos en la Confirmacion, para vencerlos, y que no quedemos vencidos de ellos. Los que temen á Dios, como buenos Christianos, y quieren vivir guardando sus mandamientos, son perseguidos, dandoles perjuicio aquellos, que viven como bestias, que ni de Dios se acuerdan, ni de la Iglesia, ni de los Santos Sacramentos. El marido malo es enemigo de su muger buena, y piadosa; los parientes, de sus parientes; los estraños, de los estraños. Pues para vencer á todos estos se nos dãn fuerzas, y armas en la Confirmacion. Se nos pone la Cruz en la frente, para que no nos avergonzemos de parecer á lo publico Christianos, y para que no hagamos caso de los dichos, y palabras de semejantes enemigos. Rianse, y murmuren de nosotros, los que quisieren, nunca jamás dejemos nuestras buenas obras; pues Dios nuestro Padre nos està haciendo sus bendiciones.

Mostremos, que somos Christianos, y que estamos sellados con la Santa Cruz; que tenemos fuerzas, y virtud, para confesar la fee, que professamos, seguir la virtud, despreciar á peñar de los malos, todas sus murmuraciones, y pelear valerosamente en esta batalla, que ha de ser, para que victoriosos nos coronemos en compaña de Jesu Christo en la gloria.

7. A Dios! nononotzi, vi ne detza aguaceraricac; meti guagua tamò veri vagotzi ahcame surava caihitecame tamò opagua vehuamugui ah, emo teguicatzigua dai vepini. Otze deni, nononotzi, tà se chipai tamò confirmaroguaricacu juguare maquica hinado, merequi tamò thuica tamò opagua emo tetuguari vepini, gua agua tamido cai merecu tettugarata ahnia. Me Diosa seguitzigui hocame, gua me detza Diosatu nedoca tevuriguaceracame, nequiva cai naso ereri merecu cai Diosa naquihocameta, guatza tamò De Santa Iglesia, gua Santos Sacramentos cai aererihinadoquidacame. I cuna cai hitecame acu neavedeni are jubi opagua ah; me himigua emo

himicu; me cai himigua emo cai himicu opagua ah. Aratzifalco, nononotzi, merequi tamo tettuguari vepini, tamo confir-maroguarico, juguare maqui, aratzi tamo sobetzi Crucina datzidari; agua rà cai tiguizigua se habete nepatzau tamo vagotzi tuisacqui; gua rà merecu thuica, gua merecu niguai cai tamido denieraria; tame safamiguaeracame, me tame safamia, gua tame tedariguaeracame, me tame tedaria; cai aratzi haicori tamido tamo naideni ahca toisac, naneguari Dios tamo mas tame are bendicion maquicac.

Emo navera toavu, nononotzi vagotzita veri gua ta iducu Santa Crucinade hichiquita veri auvu, agua ta juguaregua ahnia, tamo cai vitzi denieraca se chipai habetacu nepatzau thui vepini, gua se haita naideni ahca nare vepini; veguana niguata durari vepini, gua naruca iguati tevepa naorari vepini, agua rà, nononotzi teguicatzigua vadeerari nanaeraco seva vepini tamo mas Jesu Christocuvera daifa.





PLATICA I. DE LA CONFESSION.

1. **S**I VOSOTROS SUPIERAIS, HIJOS MIOS, los trabajos, y miserias, que trae consigo un pecado mortal, jamás lo llegarais à cometer. Y para que jamás lo llegneis à cometer, estadme atentos. Quando cometeis algun pecado mortal, andando ofendiendo à Dios con alguna muger, que no sea vuestra, ò hurtando alguna cosa, que llegue à ser pecado mortal, ò haciendo alguna otra culpa mortal; luego os haceis esclavos del demonio, perdeis el Cielo, la Compañia de los Santos, de los Angeles, de nuestra Madre la Santísima Virgen Maria, y perdeis à Dios solo por un pecado mortal. Esto, y mucho mas trae un pecado mortal. Y para salir de todo esto, hijos, què remedio? El remedio està en vuestra mano. Y qual serà este? Confessaros bien.

1. **V**I, nononotzi, si emido emo veguamuguihca, gua neavedeniahca emo tatarori videca, aguaerariaquiru, apiquire aguaeraco, cahatatzi emidore ahniaquiru. Aguaeravu, aguaquire cãve emido vese ahnia. Aratzi, nononotzi, ne caibu. Aÿ senì tatzi tataroritzi emido taoco, opi etzihubiahco, opi etzicuna ahco, opi aita gue echicoaco, opi haita seguita tatarorita ahco; oaricuva daigue diabori vucu veri deto emido; arevi teguicata hivenua, areviva acu naideni Santos hivenua; areviva Angeres teguicatzi Diosa vitzacame hivenua; areviva tamo De Santa Maria vese hivenua, gua areviva

viva Diofa tamo maksi hivenna; véretziva émo cai detza ahctade. Verequi émo tatarorigua úi nen. Gua tà lia ahnia, nononotzi, émo tataroritzaí butzaníaqi? Ay juneta émo matzi úi ho. Ay haita? Veva, émo naideni émo cópeguaca.

2. Esto os quiero decir: si confesais bien todos los pecados, que huvieréis cometido, sin dexar ninguno por verguenza, ò por miedo, ò rezelò, entonces saldreis, y sacareis à vuestra alma de la inmundicia, en que està metida por el pecado, la pondréis mas hermosa, que quanto ay en el mundo; ganareis el Cielo, en donde estareis en Compañia de los Angeles, de nuestra Madre, y de Dios nuestro Señor, y juntamente todo quanto deseareis.

2. Idaquí ne eme thuidariguàera, si emido detza se émo tatarorigua, gua émo se haita ahniro émo cópeguaco, gua cahaita viaco, opi émo riguitziahctade, opi émo seguiahctade, opi émo heratziguiahctade, agua emido émo hidagua pigui butzanaria, gua émo anima sobi horaria se haita dumi gua ahcame; gua icu teguicata himachia, gua qui emido aña Angerescuverà hoísa, gua tamo Decuverà nema, gua tamo Diosaguacuverà nema, gua se haita émo hinadoca, oaricu emido uísa.

3. Y como hareis para confesaros bien? Yo os lo dirè, y así oidme con atencion. Cinco cosas se requieren para confesarse bien. Y son estas: que antes de iros à confessar, aveis de hacer examen de vuestros pecados; que aveis de tener dolor de todos vuestros pecados; que aveis de hacer proposito à Dios nuestro Señor de no volver mas à pecar; que aveis de confessar todos vuestros pecados; y que aveis de hacer penitencia de ellos.

3. Haita emido ahnia; detza émo cópeguari vepini. Ne eme thuidaria, aratzi detza ne caibu, nononotzi. Mariquica hinadoqui, émoqui detza émo cópeguari vepini; meti àmeta: quia émo cópeguaco, émo tatarorigua emido hiamua; gua emido émo hidatzi cocotziguia se chipai émo tataroritziagua;
dui

du; gua emo niguaí emido Diosa maquia, cãve vese tatarorita
ahni vepini; gua se chipai emo tatarorigua emo cõpeguaria;
gua emido penitencia ahnia merercutziguadu.

4. Lo primero, que se ha de hacer, para confessaros bien,
es el examen; esto es: aveis de buscar todos los pecados, que
aveis cometido. Pero sabed primero: que ofendemos à Dios,
ò caemos en pecado con las malas obras, con malas palabras,
y pensamientos. Sabido esto: para confessaros bien, comenza-
reis por el examen. Desde la ultima confession bien hecha,
comenzareis à pensar quantas veces pecasteis de obra, quan-
tas de palabra, y quantas de pensamiento. Si es hombre, se
examinará quantas veces pecò con muger, y si era, ò no ca-
fada. Tambien se examinarà, quantas veces pensò pecar con
las mugeres, y quantas veces les hablò para este fin. Y lo mis-
mo se examinarà, si es muger, quantas veces ofendiò à Dios
con las obras, con las palabras, y pensamientos. Lo mismo,
que digò de este pecado, se entiende del pecado del hurto, ò
de levantar falsos testimonios, ò de otro qualquiera pecado,
que huvieris cometido.

4. Quia emo cõpeguaco, detza se chipai emo tatarori-
gua emido hiamua. Vetì nepa ahniissai. Naso senica detza
emido aguaeraria. Tamido Diosacu vepini cai detza ah, opi
tamo tataroritzi taoco tamo cai naideni ahctade, opi tamo cai
naideni niguaiahctade, opi tamo cai naidenierariahctade. Vi
idaqui aguaeraco, vi emido detza emo cõpeguari vepini, hia-
mui motadavu, gua emo tacsuma erarimotadavu anatai emo
detza cõpeguaritzì pãre: si haiqui pãre cai detza auve, aiqui
pãre cai detza niguaive, gua haiqui pãre cai detza erave. Uri
ahco, api eraria: aiqui pãre oquicuvera tatarorita veguamuve;
gua apita thuifa, si cunacuverà, opi cai cunacuvera. Gua apita
hiamua aiqui pãre apideni issari erave, gua aiqui pãre i nauta
niguadave. Hoqui ahco apita eraria, gua detza hiamua: aiqui
pãre urini hubiahcameteverà auve, opi cai hubiahcameteverà.
Gua apita i hoqui hiamua: aiqui pãre apideni erave, gua
aiqui

aiqui pãre urinicuverà dai detza ahni vepini niguave. Gua apita emido hiamua, aiqui pãre echoave, guà aiqui pãre niguata testimonio habeta hoinidave; opi haita seguita emo ahniro hiamua.

5. Esto quisiera, que entendierais bien, hijos; y que no aguardéis à llegar à los pies del Padre, para examinaros de vuestros pecados; esso se ha de hacer antes, ô en vuestra casa, ô en la Iglesia, ô en otra parte, en donde anduviereis. Bien està, Padre, me direis; pero mira: quando nos hemos de ir à confessar, ya buscamos nuestros pecados, y los pensamos; pero no hallamos ninguno. A Dios, hijos, despues de un año, y mas, que no os confessais, no hallais pecado ninguno? Yo os dirè, porquè no los encontrais, mirad: algun día, quando andais por ay fuera al Sol, y entraís de repente à la Iglesia, estando cerrada la puerta, veis por ventura alguna cosa? Ya se vè, que no, porque està todo obscuro; ni los Santos, ni los altares, ni la gente, que està allí, veis. Y si os salierais luego de repente: que respondierais, si alguno os preguntàra, que era lo que aviais visto en la Iglesia? Dijerais, que nada, porque todo estava obscuro. Pero si os detuvierais un rato, poco à poco fuerais viendo, todo lo que avia en la Iglesia: ya vierais los altares, distinguierais los Santos, conocierais las personas, y vierais todo lo que avia en la Iglesia. Asì pues sucede à los que no hallan, ni ven sus pecados. Tienen su corazon, y su interior mui obscuro, y quando se ban à confessar, entran de repente dentro de sî, y luego al instante se salen fuera. Que han de encontrar entonces? Que han de hallar? Ya se ve, que nada. Y aunque el Padre les pregunte, què pecados has cometido? Luego responderàn, que nada, porque aunque han pensado, y examinado sus pecados, no han encontrado ninguno. Detenganse, hijos, detenganse allà en su interior, examinense bien, y yeràn como conocen todo lo malo, que han hecho contra Dios nuestro Señor. Pues ofendemos à Dios con nuestras palabras, con nuestros pensamientos, y con nuestras malas obras.



5. Naso, nononotzi, detza idaquí notuica aguavav; cai emido iguati teopotzi Paracu tara motzi herco, emo tatarigua himua; nepa, opi emo hoitzi, opi teopatzi, opi hacu emo neneco, emido mere hiamua. Ore, tamò mas Para, vi detzarà naso ramido hiamu tamò tatarorigua, gua cahaita te. A Dios! nononotzi, emido, sení vetata veguamuguitzi, cai emo copeguaco, gua cahaita emo tatarorigua ah? Acona vitzabu, neemé thuidaria, si hāru emo tatarorigua cai te. Emido sení tatzi hariva tatzaco, neneco, gua teopatzi tecai muivaco, quidegua ehta ahco, si haita emido vitza? Cahaita, se hai chuquide; opi Santos, opi altares, opi opata macame cai emido mere vitza. Gua daigue vese butzaco, haita nibuguiaquiru, se habe eme temaco: si haita emido teopatzi vitzave? Cahaita, ay thuita; nane otze se hai chuquidetode. Naso emido aichica damuguaco, decapore se haita vitzidaifa, opi altares, opi Santos, opi opata, opi muteta, gua se haita teopatzi ahcameta vitzia. Apiveri, nononotzi, me cai emo tatarorigua tecame ah. Emo hídagua, opi emo tzareba otze chuquidení ah, gua emo copeguariaquidaco, tecai me emo tzareva muiva, gua daigue vese butza. Si haita me reguia? si haita me aguacreria? Cahaita. Gua i Para mere temaco; si haita ma auve? daigue nibuguia, cahaita; naneguari ne cahaita teve. Damuguavu, nononotzi, damuguavu emo tzareva, gua detza hiamuvu, gua detza emo cai detza ahca tamò Diosaguacu vepini, aguacreria. Naneguari tamido Diosacu vepini cai detza ah, opi tamò niguaiahctade, opi tamò erari ahctade, opi tamò cai detza ahctade.

6. Pero que harèmos, si despues, que nos hemos examinado, hallamos, que son muchos nuestros pecados, pero no podemos saberlos todos, y quantos? Entonces, hijos, os examinareis, quantos dias, y con què frecuencia estuvièis cometiendo el pecado. Y si ni aun esto podeis, ni acertais à saberlo, decidse lo al Padre, como lo tuvièis en vuestra conciencia, y seguid sus consejos. No ayèis de llegar à confesarlos, y decir

Como algunos dicen, al preguntárles el Confessor si han cometido algun pecado? Si Padre, muchas veces lo he cometido; y otros responden: no muchas veces, sin poderles sacar otra respuesta. Y así solamente, como lo teneis en vuestra conciencia, claramente, como lo supiereis, lo aveis de decir; porque si vais à decir: muchas veces, ò pocas veces, no os confessais bien, ni tampoco os aveis bien examinado. Está muy bien, Padre, todo esto; ya lo hemos entendido; pero dinos ahora, que se sigue despues de el examen?

6. Tamido hedi tatarcorita tamo hiamudari ahco, guà tà cai se aguerari nòdeco, hà ta ahnia? Oaricu, nononotzi, hiamua emido, haiqui tata emo tatarorigua ahni hoive, gua hà aguatuvi aue, gua opi idaqui emido cai nòdeco, icu Para nàvera tuidavu, gua idacu thuica narevu. Cai emido anagua Paracu taramotzi re thuidariaquidaifa: hedi pare: opi hà me guagua thui: Cai hedi pare; nàso nàvera emo agueraca thuifa; naneguari api thuico, emido cai detza emo copeguariguera, gua emo tatarorigua cai detza emo hiamudave. Vi detza, tamo mas Para, vi detza amo thuica tamido caive. Nàso ta detza tamo tatarorigua tamo hiamudariahco, gua hitzemariahco, ay gua are nare?

7. Yo lo dirè, hijos, y os responderè à la pregunta, que me haceis, y así atended bien. Examinados bien vuestros pecados, se sigue una cosa grande, la qual aveis de tener gran cuidado de executarla; porque si la dejais de hacer no vale vuestra confesion. Y qual será esta cosa tan grande, y necesaria, para que la confesion sea buena? Es el dolor de aver ofendido à Dios con vuestros pecados. Este dolor, no penseis, hijos, que es algun dolor, que dà en el cuerpo, como quando os duele la cabeza, ò las manos, ò los pies. No, no penseis esto, os vuelvo à decir: sino que este dolor necessario, para que la confesion sea buena, es un pessar grande de aver ofendido à Dios con nuestros pecados. Como quando os enojais con algun pariente vuestro, à quien quereis mucho, ò murmurais



murais de èl, ò lo tratais mal: luego, que conoçeis, lo que aveis hecho, decid: tengo un gran dolor, y pessar en mi corazon; porque queriendo yo tanto à mi pariente, con todo lo tratè tan mal. Y decidme, hijos, ahora, si yo os preguntàra entonces: à donde os duele, que me respondierais? Lo que respondeis continuamente, y es: no estoi contento, me duele mi corazon, estoi mui triste, por lo mal, que tratè à mi pariente. Asì es Padre, es verdad lo que dices. Pues tambien es verdad, que el dolor necessario para que la confesion sea buena, es un dolor de corazon, ò es un pessar, ò descontento, y un aborrecimiento grande del pecado, por aver ofendido à Dios con èl.

7. A Dios, nononotzi, gua Diosacu motzi no vitziguae-
raca, detza ne caibu emo ne temaca. Vi, nononotzi, detza se
chipai emo tatarorigua hiamuco, gua detza aguaceraco, senica
are nare otze suraba ay veguamugui gue ahcame; idatzi emi-
do iguai, emo aguaceraco, nanadaria; naneguari veti cai opitza
ahco, i emo cõpeguara cahaita jove. Si hadeni aita veiguai hi-
nadoquiguadeni ahca, detza tamõ cõpeguari vepini? Vetì
aita: Emo hidatzi cocotziguia, Diosacu vepini emo tatarori
ahnide. Iri emo cocotzica emo tataroritziguadu, cai emido
api eraria, ve aita, separe acubi emo tacatzi, opi emo tzonitzi;
opi emo mamatzi, opi emo taratzi cocotzica veri. Cai emido,
vese ne thui, api eraria; naso ve tamõ hidatzi cocotzica detza
tamõ cõpeguari vepini, hinadoquiguadeni, veti aita: tamido
naso tamõ hidatzi cai nanaeraria tamõ tataroritziguadu; nane-
guari tamõ tatarotide Diosacu vepini cai detza auve. Api
veri: hacu emido seni tatzi emo himi emo iguai nacameta; gua
opire nuseco, opire etzitedaco, opire cai detza ahnidacos
daigue emido api thui: iguai no hidatzi cocotzi, no cai detza
ahetade no himicu vepini; iguai nere nacaru, gua nedu nere
cai detza ahnidave. Yquebu, nononotzi, oaricu neeme tema-
co, si acù emido cocotzi? Si cai daigue api emido nibu: tamõ
hidatzi otze cocotzi, otze cai nanaera, otze tzotzonaera?

Yquebu, si ca'apí de? Ore, otze denica amo tuica Para no mas. Apita; nononotzi, ve otze denica: tamó hidatzi cocotzica tamó detza copeguari vepini hinadoquiguadeniahcame veti aita; tamó hidatzi iguai cai nanaeraria, opí iguai tzotzonaeraria, opí tamó hidatzi iguai deni duraria tamó tatacorigua, naneguari merécu vera tamó Diosacu vepini cai detza auve.

8. Este sentimiento, ó este pessar, ó dolor de corazón por vuestros pecados es de dos maneras; el uno se llama Atricion; y el otro Contricion. El dolor de Atricion es: quando os doleis, y arrepentís de vuestros pecados, ó por temor de la muerte, ó del infierno, ó porque Dios nuestro Señor os puede privar de la Gloria, ó castigaros con otro castigo. Este dolor de Atricion es sobrenatural, y es necesario, para confesarnos bien; ó el dolor de Contricion. Este dolor de Contricion lo tendremos, si nos dolemos, ó arrepentimos, ó nos pessa de aver ofendido con nuestros pecados á Dios suavemente bueno, y digno de ser amado, y no ofendido. Y por tanto, hijos, quando os vais á confesar no aveis de ir solamente á decir vuestros pecados, sin pensar en otra cosa; sino que, despues de aver examinado bien vuestros pecados, os aveis de arrepentir, y os há de pessar, de aver ofendido á un Dios tan grande, tan bueno, tan santo, y tan infinitamente amable. O os aveis de arrepentir de vuestros pecados, y los aveis de aborrecer con todo vuestro corazón; porque si murierais en pecado no fueraís al Cielo, sino al infierno; y por vuestros pecados os pudiera Dios nuestro Señor castigar con otros castigos.

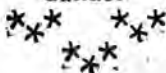
8. Naso detza, nononotzi, aguaeravu: ve emo cocotzica, opí emo cai nanaeraca emo tatacoritziguadu, gocucuveridení ah: ay se Atricion, ay tegua; gna i se Contricion. Atricioncu cocotzica ay ne eme thuidariguaera: tamó tatacoritziguadu tamó cai nanaeraria, opí muquí ahca seguitziahtade, opí infiernogua tamó seguitziahtade, opí teguicata Diosacu cai rame maquiguaeriahtade tamó tatacoritziguadu, opí seguitzia haita cocoveguamuguiahca Diosacu jurari nódeguiahtade tamó

mo vepini. Vetí Atricioncu cocotzica otze ramo erara vepa
(sobrenatural ái tedari) hinadoquiah detza ramo cópeguari vepi-
pini, opí ve Contricion. Vetí Contricioncu cocotzica ramo
guagua ahnia, ramo hidatzi cai nanaeraco ramo tatacoritzi-
guadu; naneguari i tatacorita Diosacuvepini ah, gua i ramo
Diosagua otze suraba se haita veguamu are naidenide, gua i
apita otze surava naquiguadeni ah, gua cai tzotzonaerarituda-
riguadeni ah. Aratzi, nononotzi, verequi no thuica aguaceraco,
emido emo cópeguariaquí daco, detza auvu. Caiva emido
emo tatacorigua thuidariaquí daísa, cahaita vese eraco; naso
emo tatacorigua detza hiamuco, merecutziguadu emo hidatzi
iguai cai nanaeraria; naneguari emido cai detza auve Diosacu-
vepini, gua vetí ramo Diosagua otze guera, otze gue nana hi-
dagua, otze Santo ah, otze naquiguadeni, gua otze se haita
surava veguamu are naidenide. Opí emo hidatzi iguai cai na-
naeraria emo tatacoritziguadu, opí se chipai emido mere du-
raria se emo hidaguade; naneguari emo tatacoritzi coco, cai
teguicatzigua, naso infiernotzigua daísaquiru, opí seguida hai-
ta cocodeni ahca eme juridariaquiru i ramo mas Dios.

9. Y así quando os ayais de confessar, os aveis de arre-
pentir de todos de todos los pecados de toda vuestra vida.
Que haciendo esto, Dios os ayudará, os perdonará vuestros
pecados, y á la hora de vuestra muerte os llevará al Cielo pa-
ra siempre.

9. Aratzifaco, emido emo cópeguariaquidaco, se chipai
emo tatacoritziguadu, emo hite motadaritzi páre, emo hidat-
zi iguai cocotzigua, gua iguai cai nanaeraria. Api ahco, Dios
tamo mas eme cuísa, gua eme neavereria emo tatacorigua,
gua emo coisqui tatzi teguicatzigua seva vepini

daísa.





PLATICA II. DE LA CONFESSION.

DIAS PASSADOS OS COMENZE A ES-
plicar, lo que debeis hacer para confessa-
ros bien. Y os dije, que antes de llegar à
decir vuestros pecados, lo primero, que
aveis de hacer, es examinar bien los peca-
dos, y que no aveis de irlos à pensarlos à los pies del Confes-
sor. Y tambien os dije: que despues de haver examinado
bien vuestros pecados, lo que se seguia, era el dolor de aver
ofendido à Dios. Y asì dos cosas no mas os dije entonces.
Ahora os diré las tres cosas, que faltan, y que aveis de hacer,
para confessaros bien. Por lo qual, hijos, tened paciencia, y
oidme con atencion.

VI nononotzi, haico ne eme thuidari motadave emo
ahniaca detza emo cõpeguari vepini. Gua ne api
eme thuidave: quia emo copeguariaquidaco, nepa emido
detza hiamua emo ratarorigua, cai Paracu raramotzi hiamua-
qui dalsa. Gua apita ne eme thuidave: emido detza se chipai
emo ratarorigua aguerao, emo hidatzi iguai cocotzigua,
opi cai nanaeraria emo rataroritziaguadu. Vi gocatava ne emo
thuidave. Veu tatzi vi vaicata viahcameta ne eme navera thui-
daria. Aratzi nononotzi, eratoavu, gua detza ne caibugua,
agua emido emo copeguariaquidaco, detza emo cõpeguaria.

2. Y asì lo que se sigue, antes que lleguéis à confessaros,
es el proposito de la emmienda. Avels de dar con verdad à
Dios nuestro Señor palabra de no volverle mas à ofender.
Es del todo necesario el proposito, para que la confesion sea
buena.

buena. Sino ay proposito, no sirve la confesion. Aunque vosotros os ayais examinado primero bien de todos vuestros pecados, y ayais tenido dolor de aver ofendido à Dios; si no teneis proposito de no volverle mas à ofender, estad ciertos, que no os confessais bien. Y así luego, que huvieréis hecho bien el examen, y el dolor de haver ofendido à Dios, decidle à nuestro Señor Jesu-Christo con todo vuestro corazon: Al Señor mio Jesu-Christo, os doi con toda verdad mi palabra, de no volver mas à ofenderos, ni aun siquiera una vez haré pecado alguno. Ayudadme Señor, porque desde ahora me aparto con todo mi corazon de todas las ocasiones de ofenderos. Y os doy mi palabra, Señor, de esforzarme, y q aunque aya de padecer trabajos, y aun la misma muerte, nunca mas volverè à pecar. Así aveis de hacer el proposito, para confessaros bien.

2. Gua quia emo cõpeguaco vese senica dẽ, veti aitar emido tamo Diosagua emo niguai maquia, cãve vese api ahni vepini. Vetì ay proposito ay tegua. Vitzavu, nononotzi, veti proposito, iguai hinadoquiguadeni ah, detza tamo cõpeguari vepini. Ve tamo niguai tamo Diosagua cai maco, cãve vese tatacorita ahnivepini, cahaita jove emo copeguara. Guetzopi emido, nepa se chipai emo tatacorigua detza hiamuco, gua se chipai emo tatacoritziguadu emo hidatzi cocotzico: si emo niguai cai Diosfa mac se emo hidaguade, cãve vese api ahni vepini, cai detza emo cõpeguaria. Aratzi, nononotzi, emo tatacorigua hiamuco, gua emo hidatzi cocotzico se chipai emo tatacoritziguadu, tamo mas Jesu Christo se emo hidaguade thuidavu: è no mas Jesu Christo, no niguai deni eme mac, cãve vese ne tatacotita ahnia, guatza se cai nere ahnia, gua ne api no hidatzi era. A no mas Jesu Christo! ne cuite, naneguari, ne se chipai mecu tatacoritzi ne huetzituda: cameta se no hidaguade hinua; gua ne otze deni eme thuida; no mas Jesu Christo, ne neduguari catzia, guetzopi neave veguamuguiacquidẽca veguamuco, opi muquiadeco, cãve vese tata-

tatacorita ahnia. Api emido thuísa, opi apideni niguata Diosamaquia.

3. Hecho ya el propósito con toda verdad, y de todo corazón, se sigue la confesión de todos los pecados mortales, conforme los teneis en vuestra conciencia, sin añadir, ni callar, ni uno siquiera; porque si añadeis, aunque no sea mas que uno, o callais, tambien aunque no sea mas que uno, ya vuestra Confesión no sirve, antes bien, cometeis entonces otro pecado mas. Entended bien esto, hijos; ni un pecado mortal siquiera aveís de callar, o ocultar al Confessor; porque si quando os vais à confessar, callais, o añadeis, aunque no sea mas que un pecado mortal, entonces cometeis otro mayor pecado, que se llama sacrilegio. Decidme, hijos, à quien teneís miedo, quando os vais à confessar? Sabed, hijos, que el demonio os quiere engañar, os quiere llevar al infierno, y no quiere, que os confesseis bien; porque sabe el mui bien, que confesandonos bien, ya no puede vencernos; y por esso quando os vais à confessar, os hace, que tengais miedo, que tengais verguerza, y recelo. Y assi dejad aparte todo el miedo, verguenza, y recelo, y confessaos bien. Si vieraís à Christo Señor nuestro, como quando andaba en el mundo, que entraba en la Iglesia, para perdonaros todos vuestros pecados, le tuvierais miedo? Ya se vee, que no; porque à mas de saber bien todos nuestros pecados, es mui compasivo, y nos quiere, y ama mucho. Pues de la misma manera aveís de ver al Padre, quando os vais à confessar, porque el Padre està allí en lugar de Christo Señor nuestro, por quien os va à perdonar vuestros pecados.

3. Emo niguai deni Diosama se emo hidaguade, cãve vese cai detza ahni vepini, Paracu taramotzi hereguia, gua se chipai-emo guègueri tatacorigua emido thuidaria, emo aguateraco verì, cai hiduguaco, opi seni cai echitoaco; naneguari seni gue emo tatacorigua hiduguaco, opi emidore echitoaco i vi emo còpeguara cãve haita jove, naso oaricu mana vese seni

feni gue tatarorita emido hidugua. Detza agueravu, nono-
notzi, vecu tamo thuica; cai emido guatza sení emo tatarori-
gua Para echitodaria; naneguari emido emo copeguariaqui-
daco, gua sení tatarorita echitoaco, otze surava gue tatarorita
ah, sacrilegio aý tedari, gua re emido emo hidatzi mua. Si
habeta emido, emo cõpeguariaquidaco, seguitzi. Aconavu,
nononotzi, gua detza emo agueravu, i diabor otze eme theo-
guiguacra, gua i cai detza emo cõpeguaco nac, gua se chipai
capoca eme infernotzigua daco nac; nane i aguacra, naideni
tamo copeguata butzaco, cãve tame tettuguari nõde; aratzi i
diabor, emo copeguariaquidaco, eme seguitzituda, opi eme
heratziguituda, opi eme tigitzituda. Toarevu emo seguitzi-
guiahca, gua emo tigitziguiahca, opi emo heratziguiahca,
gua detza emo copeguavu. Yquebu: si emido tamo mas Jesu
Christo, iguari tevopa cacameta veri, teopatzi vacameta eme
neavereriaqui se chipai emo tatarorigua, vitziaquiru, si emi-
dore seguitziguiahquiru? Cai; naneguari i tamo mas Jesu Xpro
otze neavercãmeta, gua otze tame nacameta, gua otze iaguac-
ra se chipai tamo tatarorigua; Api emido Para vitzia, emo
cõpeguariaquidaco; naneguari i Para idacu tamo mas Jesu
Christocutziguadu ana cac, gua idacutziguadu eme neavere-
riaquide.

4. Y así, quando os vais à confessar, aveis de admitir la
penitencia, que èl os diere con animo de cumplirla, como
así tambien todas las obligaciones, que os advirtiere. Ad-
vertid, y mirad bien, hijos, esto que les digo: no olvideis de
hacer la penitencia, que os dierén; porque de no hacerla, se-
sigue el que Dios nuestro Padre, no os perdone vuestros pe-
cados. Oíd con todo gusto lo que el Padre os dijere, y os
mandare, y hacedlo con todo vuestro corazon. Entonces si,
que todos los días viviréis como Christianos, guardareis los
mandamientos de Dios nuestro Señor, y hasta vuestra muerte
tendréis limpia vuestra alma.

4. Aratzi emo copeguariaquidaco, emido Para Jesu Xpro



veri cacameta virzacō, vire caísa, gua emo penitencia emo maquica, otze emo doaricare veri ahniguaeraria; gua apita mecu se chīpai emo ahniaca Paracu eme thuidaca emido mere nare daísa. Vitzabu, nononotzi, detza aguaeravu idaquí nō-thuica; emido emo penitencia emo maquica, cai hinavaramia; naneguarī emidore cai aheo, Dios tamo mas emo tatacorigua cai eme neavereria. Detza emido Paracu thūica, gua idacu emo doarica, emo cōpeguarī nuquitzi, caísa, gua ahnia se emo hidaguades; agua detza se tata emido vagorzita veri hoí-fac, gua Diosacu nedoca emido nanadari hoífac, gua emo hidagua sobi pigui uinenemihoísa emo coísqi tatzi päre.

5. Estas son las cinco cosas, hijos, que se requieren para que la Confesion sea buena, y en no haciendolas, no nos confesamos bien. Pero las mas difíciles, son: el dolor, y el proposito. Estas dos, ya os digo, que son muy difíciles, las otras no, para confesarlos. Y así quando os vais à confessar, aveis de tener especial cuidado, de executar estas dos cosas. Esto os quiero decir: que despues de aver examinado bien vuestros pecados, antes de llegar à los pies del Confessor, os pongais delante de Jesu Christo de rodillas, y le pidais perdon de todos vuestros pecados con gran dolor, y pesar de averlos cometido: y con esto Jesu Christo, que tanto nos quiere, nos concederà el perdon, que le pedimos. Y luego hareis el proposito verdadero, y con toda verdad, le direis no fingidamente, sino con todo vuestro corazon: Ea pues, Señor mio Jesu Christo, hasta aqui he sido malo, y pecador; ya no volverè mas à pecar, sino que hasta mi muerte guardarè tus mandamientos. Y así, Señor, os doi con todo mi corazon, y con toda verdad mi palabra, de no volver mas à ofenderos. Haciendo esto, hijos, no con la boca solamente, sino tambien con el corazon, Dios nuestro Señor os perdonarà, y despues ireis à la Gloria. Si solamente con la boca haceis el proposito, ni Dios os perdonarà, y en vuestra muerte os ireis al infierno. Y para que escarmenteis, atended à lo que le sucedió à una muger

muger de mala vida. No avia dia en que esta muger no ofendiera à Dios, y quebrantasse sus mandamientos.

5. Vi, nononotzi, me mariquica tamo thuiahca hinadoquignaden ah, detza tamo cõpeguari vepini; gua cai merequi ahco, tamo cõpeguara cai naideni butza. Gocava otze neomatzi deni ah; me aita: emo hidatzi cocotzica, opi emo cai nanaeraca emo tatacoritziguadu, ve senica ah; gua ay vese senica, veti aita: tamo Diosagua emo niguai maquica, cãve vese emo tatacorigua ahni vepini. Meti gode vi ne eme thuida otze neomatzi ah; me guagua emo cõpeguari vepini cai neomatzi. Aratzi emido copeguariaquidaco, se emo hidaguade mecu gocata ahnia; idaquí ne eme thuidariguacera; emo tatacorigua emido hiamuco, gua le chipai detza aguaceraco, quia Paracu tara motzi herco, emo netudariaqui, tamo Jesu-Christo nepatzau todomiraivü, gua idacu nepatzau ahco, iguai emo hidatzi cai nananaeraria se chipai emo tatacoritziguadu, gua se se emo hidaguade perdon temavu se chipai emo tatacoritziguadu; agua i tamo mas Jesu Christo otze tame nacame, gua otze iguai neneavercame tamo neavererica eme maquia. Gua vi idaquí naco, thuidavu, otze diní thuidavu, nononotzi, gua otze deni emo niguai mavu se emo hidaguade, gua api emidore deni, otze deni tedaria: E no mas Jesu Xpro, vi ignati pare ne otze caihitecameta auve, vi cãve vese ne tatocita ahnia, naso amo nedoca se tata, nomuco pare, ne naredesa; otze deni ne eme thuida, no mas Jesu Christo, gua otze se no hidaguade no niguai eme mac. Vi, nononotzi, idaquí ahco, cai emo tenitziva, naso deni emo hidatzi ahco; Diosa tamo mas emo tatacorigua eme neavereria, gua bupa emo coisqui tatzi teguicarzigua daísa. Naso emido tenitziva tamo Diosagua emo niguai cãve vese tatacorita ahni vepini, maco, Dios tamo mas cai eme neavereria, gua emo coisqui tatzi infiernozigua taoridaísa. Aconabu, nononotzi, ay auve seni oqui caihitecame. Ve oqui se tata cai detza ahcaru, naso otze i tatacorita veguamu guicacaru, gua Diosacu nedoca naso safamicacaru.

6. Aviendo vivido mal mucho tiempo, cayó enferma; llamó al Padre para confesarse, y le dijo: Padre, yo me quiero confesar, porque segun me hallo de enferma, me parece, que me he de morir. Está muy bien, dijo el Padre: confesate con todo tu corazon, y Dios te perdonará todos tus pecados. Se confesó la muger de todos sus pecados, ni uno siquiera dejó, ni calló, sino que de todos todos se confesó. Despues de averse confesado, comenzó á derramar muchas lagrymas, y hacer proposito de no pecar mas, pero solo con la boca; no pedia perdon, ni hacia proposito verdadero. Y así despues de aver recibido el Santísimo Sacramento, y los Santos Oleos, murió la desdichada. Despues de su muerte, fué el Padre á la Iglesia á encomendarla á Dios.

6. Vi api hedi tata cai detza neneco, i cocotzivoive; vi cocotzico, i Para are copeguariaqui re oguive, gua apire te-dave: è nomari Para, ne no cõpeguariguaera, sepo-re ne mu-qui aquide, naneguari iguai ne cocotzi, gua api no hidatzi era. Vi detzara, ay thuive Para; amo copeguate se amo hidagua-de, agua tamo mas Dios eme neaveria se chipai amo tatacor-igua. Vi i oqui motadave, gua se detza are tatacorigua are cõpeguave, opi seni cai viave, opi seni cai echitoave, naso se chipai navini thuive. Vi i are-cõpeguari nuquitzi hedi opeta huaqui motadave, gua are niguai naso cai deni Diosa macaru, gua are neaverica tamo Diosa naratze caru, naso are tenitzi-va, cai are hidatzi perdon tema caru. Vi tamo mas Jesu Chris-to-cu tacaguaivive, gua vi i Santos Oleosde rzurzidarive, vi i neave muve. Vi mucaru, i Para teopatzi vave mucamete vepi-ni Diosa naratzeriaqui.

7. Despues de un rato, que la estaba encomendando á Dios, cosa espantosa! se fué abriendo la puerta de la Iglesia, y el Padre como espantado volvió la cabeza para ver. Pero, ó Dios, hijos, que vió el Padre? Vió á la muger, que iba entran-do encima de un demonio, y á otros muchos demonios, que la iban atormentando. Y le habló al Padre, y le dijo así: Yo soy

foy la muger, què acaba de morir, ya Dios nuestro Señor me condenò à los infiernos. Porque aunque me confesse de todos mis pecados; pero no pedì perdon à Dios con todo mi corazon; ni hize proposito verdadero de no volverle mas à ofender. Y por esto Dios nuestro Señor no me perdonò mis pecados, sino que luego, que morì me echò para siempre en los infiernos. Què decís à esto, hijos: à donde quereis ir à la hora de vuestra muerte? Si quereis ir al Cielo; quando os vayais à confesar haced lo que os he dicho; pedidle perdon à Dios nuestro Señor con todo vuestro corazon, y con verdadero dolor de averle ofendido, haced proposito de no volver mas à ofenderle. Que haciendo esto, Dios N. Sr. os perdonarà vuestros pecados, y à la hora de vuestra muerte irèis à la Gloria.

7. Demo gueri pini hoquicu vepini iniguatoaricaco, aconavu, nononotzi, teopaquidegua chpoguarive, gua i Para si-
guacameta veri virave vitziacui. A Dios! nononotzi, otze habeta i Para vitzave? Oqui demonio vepa. sciaperi vacameta, gua hedi demonios idacu tacora cocohoracameta vitzave. Ay Jesus! thuive i Para vitzarure; gua oaricu i oqui Para niguada-
ve, gua apire redave: Ne aita hoqui veu mucame, Dios no mari infiernotzigua ne jurave. Ore, ay i oqui thuive, ne no tatacorigua se chipai no cõpeguave; nalo cai se no hidaguade Dios! perdon temave, gua ne cai deni noniguai, nalo no tenitziva Dios! mave, cai vese tatacorita ahni vepini; gua aratzi i no mari Dios cai ne neavereve no tatacorigua, nalo ne mucoinfiernotzigua ne jurave. Ube, nononotzi, hacugua emido daiguacera-
co, no thuiahca auvu, emo copeguariaquidaco, se emo hidaguade Dios! tamomas perdon remavu, gua emo hidatzi iguai cai nanaeraria emo cai naideni ahnitztiguadu; gua apita emo niguai se emo hidaguade, cai emo tenitziva, Dios! maquia cai vese tatacorita ahni vepini, agua i tamomas Dios emeneaverevia emo tatacorigua, gua emo coisqui tatzi
teguicatzigua daifac.



PLATICA I.

DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DE LA EUCHARISTIA.

I.  Y COMENZARE, HIJOS, A EXPLICAROS la doctrina del Santísimo Sacramento de la Eucharistia, que consiste en el Cuerpo, y Sangre de N. Sr. Jesu-Christo. Quien antes de padecer por nosotros muerte de Cruz, por la qual se apartaba de nosotros, quiso quedarle para siempre con nosotros en este Santísimo Sacramento, aunque cubierto debajo de la figura de Pan, y Vino. Pero convertida su substancia realmente en su Santísimo Cuerpo, y Sangre. Lo qual es tan cierto, y cada Catholico Christiano lo ha de tener, y creer por mayor verdad, que si viera à Jesu-Christo, corporal, y personalmente con sus ojos corporales en la Sagrada Hostia. Pues el mismo Jesu-Christo, que es verdad infinita, y no puede engañarse ni mentir, dixo: *Este es mi Cuerpo, y esta es mi Sangre.*

I.  I nononotzi, veu tatzi Santissimo Sacramentocu doctrinagua ne eme thuidari motadaria, gua i Santissimo Sacramento veti ah: tamomas Jesu Christocu taca-gua, gua idacu eragua. I tamomas Jesu Christo quia tamocatziguadu Crucinatzi n rquiaquideco, idatzi i tame toidecaru; idatzi Santissimo Sacramentotzi tamovera viguacrave, guetzopi arevi are ehtaahcameta veti idatzi panitzi, gua vi-notzi

notzi viguærave. Naso veti panicu, gua vinocu aheca tamomas Jesu Christocu tacagua, gua eragua, Paracu niguaiaheta de detove. Vetí otze denica, gua se chipai vagotzi emo sulusu, ma denieraria, gua vere nema deni tevuria, gua veguamugui denieraria; gotzopi emo bufside tamomas Jesu Christocu tacagua hostiatzi vitzaco, surava otze denieraria. Iva tamomas Jesu Christo se vepini deniva deni thuicame, gua cai arevi are theogui nodecame, gua cai istui nodecame, api thuive: *Veti ay no tacagua, gua veti ay no era.*

2. En alabanza pues de este Soberano Sacramento tendré muchas pláticas para declarar mejor lo que en esto aveis de saber, y creer; en orden à que no ignorando tan alto mysterio, lo podais recibir con toda la fee, reverencia, y amor, que es necesario, para recibir à Jesu-Christo. En la presente tratarè de solas dos preguntas. La primera: quien instituyò este Santísimo Sacramento? La segunda: si se muda verdaderamente la substancia de Pan, y la substancia de Vino en la substancia del Cuerpo, y Sangre de Christo.

2. Aratzifaco, verequi Sacramento naoqui vepini, hedi pare ne eme niguadaria; gua ne eme navera carachipara emo denierariaca; verecu Sacramento vepini, thuidaria; agua verequi Sacramento emodore detza caico, gua detza denieraco, gua opi detza erari hoco, emidore nãmiqui nodeguia, gua apita emidore otze opipaco, gua aereo ramo mas Jesu Christo namiquia. Veu tarzi ne gocara eme niguadaria: ay nepa: verequi Santísimo Sacramento si habere hitenaguave? Ay bupadecame: si veti panicu aheca, gua vinocu aheca tamomas Jesu Christocu tacagua, gua eragua deni deto?

3. Esta es la primera pregunta: Quien instituyò este Santísimo Sacramento? Digo: que el mismo Señor Jesu Christo, que es author de todos los Sacramentos, lo instituyò; pero con un modo muy especial, y grandioso. Porque siendo este Sacramento el mas soberano de todos, como en que realmente asiste el mismo Jesu Christo, verdadero Dios, y verdadero hom.

hombre, quiso tambien su Magestad usar en su institucion de mayor solemnidad, y grandeza, para movernos à mayor devocion, y reverencia debidas por tan grande beneficio. Los Santos Evangelistas nos lo dicen, y por ellos el Espiritu Santo en estas palabras: *Queriendo* (Christo Señor nuestro) *partirse de este mundo para su Padre la noche antes de padecer, &c. Aviendo comido con sus Discipulos el Cordero Pasqual* (que era figura de este Sacramento) *tomò el Pan, y dando gracias (à Dios Padre) lo bendijo, y partiò, y diòselo (à sus Discipulos) diciendo: tomad, y comedlo: Este es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros: haced esto en mi memoria. Asì mismo tomò el Caliz, &c.*

3. Vetì nepa no temai ah: si habe verequi Santìssimo Sacramento hìtenaguave? Ne ven api eme nibu: ìva arefa Jesu Christo, se chipai Sacramentos hìtenaguacame, i verequi hìtenaguave; nasò verequi Sacramento Eucharistia, ay tamo tedaca, ìva re Jesu Christo varemuguave, guare muguatudaves naneguarì vetì Sacramento mecu guaguata neducame, hà idatzi tamo mas Jesu Christo deni Diosà, gua deni urì nema ahpa, ìva arefa Jesu Christo re ahniguaerave gua are gue thuive, tame are acererinodeguiaqui are hedi tame detza ahnidaride, gua tame are sobi hinadocade. Me Santos Evangelistas ay teguahcame tame thuìda, gua Espiritu Santo merecutziguadu apita tamè thuìda, api niguaico: *Vi tamo mas Jesu Christo are masi vitziaqui defiguerao; tuca vi doco, quia baita cocodeni are naoridaco; gua Apostoresverà, senì Cordero* (tamo borrego ay tedari) *guai nucarù* (vetì Cordero idacu Sacramento veriva herai) *i Panita vive, gua i tamo mas Jesu Christo are masi Dios maco, panita theotziguave, gua ire tapanave, gua i mecu are Apostores gua mave, gua mere api tedave: i, ùvuv, guarevu, vetì ay no tacagua, gua i emo catziguadu hedi cocodeni vegnamugnia. Verequi emido abnia, ne hinadoco. Gua apiveriva Caliz vive, &c.*

4. De esta manera fuè instituido este Santìssimo Sacramento, convirtiendo Christo nuestro Señor con su Omnipotencia por medio de dichas palabras el Pan en su Cuerpo, y el
Vino

Vino en su Sangre; dandoles juntamente poder à sus Apóstoles, y à todos los Sacerdotes de consagrarlo con las mismas palabras en la Santa Misa; mandandoles, que lo hiciesen así en memoria, y recordacion de su Santísima Pasion. Los motivos de averle quedado Christo Señor nuestro en este Santísimo Sacramento son: el primero es: para que mostrándonos el grande amor, con que nos amaba, no nos olvidáramos de su gran caridad. El segundo: para recrear, y fortalecer nuestras almas con este Santísimo Sacramento. El tercero: para preservarnos de toda enfermedad espiritual. El quarto: para unirse, y estrecharnos consigo, y quedarle con nosotros en este divino Sacramento hasta la fin del mundo, y tambien para servirnos de Viatico para la vida eterna.

4. Api tamo thuicara veri, veri Sacramento hitenaguarive, i tamo mas Jesu Christo are gue nodgeuahetade are niguaidé i panita are tacagua, guaivino are eragua tuitudaco: gua oaricu i tamo mas Jesu Christo Apóstores, gua Sacerdotes nema merecuya are niguaidé mere theotziguari nodgeuitudave, missaguacó; gua i api mere doaco, api mere redave: emido ne hinadoco, gna no cocohorariea nema hinadoco, no veri emidore ahnia. Gua si hãru i tamo mas Jesu Christo Santísimo Sacramentotzi viguærave? Tame are hedí iguai nacavitzitudariguaerapa, gua are tame iguai neavetzica cai tamido hinavaramia. Gua apita i viguærave idatzí Santísimo Sacramentotzi, idatziva tamo hidagua iguñi opieratitudariguærapa, gua idatziva juguarta maquiguærapa. Gua apita idatzí Sacramentotzi viguærave tamo mas Jesu Christo, tamo hidagua cocotzica tame ovitudariguaerapa. Gua apita viguærave Sacramentotzi, naneguari i tamo vera are chirai naviniguærave seva tacate veri; Gua vi tamovera idatzí Sacramentotzi viguærave, teve, gua se chipai naxco pare, gua tame nuata veri subuguiaquí, reguicatzigua tamo dai vepini.

5. Y como agradecemos, hijos míos, à Dios nuestro Señor tan grande caridad, y como le correspondemos à tan

grande amor? Temo, que ay muchos, que en todo un año no se acuerdan de lo que Dios hizo, y padeció por nosotros, y mucho menos procuran agradecerlo; antes bien, huyen de saberlo, y oirlo en la Iglesias; y si lo oyen, no lo estiman como deben, y luego lo hechan en olvido. A Dios, hijos míos, que fuera de nosotros, si Dios nuestro Señor nos quisiera pagar de la misma manera? Pensadlo vosotros, que ya es tiempo de responder à la segunda pregunta. Y es esta: si se convierte el Pan en el Cuerpo, y el Vino en la Sangre de Christo, tan totalmente, que no queda nada de Pan en la Sagrada Hostia, ni de Vino en el Caliz? Digo, que no queda nada, sino sola la figura exterior, el olor, y sabor de Pan, y Vino, porque se convierte todo el ser de Pan en el ser del Cuerpo de Jesu Christo, y todo el ser del Vino en el ser de la Sangre de Jesu Christo, en el instante, que el Sacerdote dice las palabras de Christo en la Misa. Pues el mismo Señor lo dice, y lo asegura claramente: *Este es mi Cuerpo, y esta es mi Sangre*. Y como no puede engañarse, ni mentir, siendo la misma verdad, nos aseguran estas palabras, de manera para creer cierta, è infaliblemente esta verdad: que por mas que la vista vea al parecer lo que veia antes, y el olfato perciba el mismo olor, que antes, y el gusto el mismo gusto, que antes; ya no hemos de fiarnos en esto de nuestros sentidos, que no alcanzan las cosas espirituales; sino de la palabra de Dios, que es infalible, para que creamos con toda seguridad lo que nos dice. Pues lo sabe todo, y lo puede todo; y como Padre amoroso nos quiere mas, que nuestro Padre, y Madre.

5. Si hà tamido, nononotzi, Diosa tamo malsi iguai are tame naquierariahètziguadu re norida? Si hà tamido are tame nactziguadu re nac? Ne otze iguai hede; nane hedi ho, senì vètara vehuamugui, Diosacu cocohorarica emo catziguadu, otze haiqui me cai re hinado, naso surava vinameva tare naideni norida. Otze surava mana mere cai caiguaeraco, higuada; gua opi tare caico, cai emo hidatzi nàmic, naso daigue hinavarami

varami ho. A Dios, nononotzi, hà tamo vepini seraniaquiru, si i tamo mas Dios tamo veri, opì tamo ahcate veri tame noridariaquiru? Erarevu emido vi-aguata ah no nibugui vepini godedecame no ne temai. Gua ay veti godedecame no ne temai? Iti aita: si ve pani (tamo Hostia ay tedaca) tamo mas Jesu Christocu tacagua seva, deto, gua i vino tamo mas Jesu-Christocu eragua deto, naso otze seva, guatzi ai cai pani vi, gua apita cai Calirzi ai vino vi; naso capoca tamo malsicu tacagua deto, gua idacu eragua nema? Ore, nononotzi, cahai Hostiatzi vi, gua vinotzi apita cahai vino vi; naso idacu vino, gua Hostia verideni tare vitza, gua tare hu, gua tare apera, gua rare apita hidaguc; naso cai panita ah, gua ta cai vinos; naso seva tamo mas Jesu Christocu tacagua, gua idacu eragua nemi vi detove, Para Hostiatzi vepa, gua Calistzi vepa niguai nuquitzi, otze aguava, daigueva. Iva arefa tamo mas Jesu-Christo api tame thuidave, gua otze navera tame thuidave: *Veti ay no tacagua, gua veti ay no era.* Gua i Jesu Christo deniva deni thuicame, cai arevi istuidari, gua i cai are theogui nodeco; tame api otze deni thuida are niguaid; naneguari ta verequi otze deni tui deniva denieraria; aratzi tamido tamo busi-de guetzopi tamo vitzi vitzaco, gua i jubare nepaveri juco, gua nepa veriva pani ve guetza guaico; cave tamido tamovi denieraria, naneguari meti tamo eraca cai hasi nodec; Diosacu niguai tamido denieraria, nane iva seva, vepini deni thui; gua aratzi tamido denieraria, cai ducameta deni thuita. Naneguari i tamo mas Dios se chipai haita aguera, gua se haita node; gua malsiguataveri sobi tame hinado, gua idacu tame naquieraca se chipai haita tamo malsi teyepa tuicame, gua tamo de tuicame veguamo, iva tamo Diosagua seva nedumi tame nac.

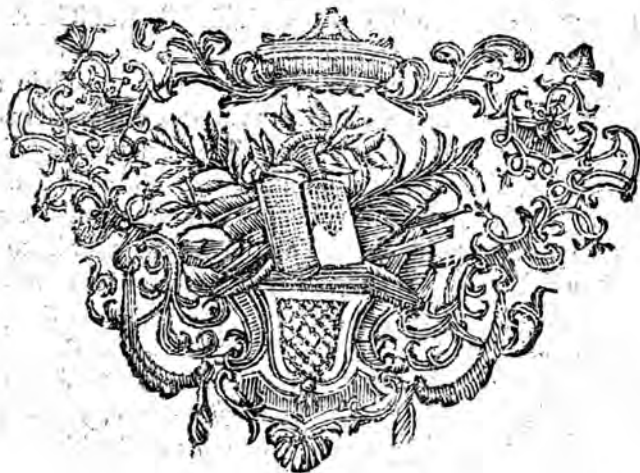
6. Por tanto nuestra Madre la Santa Iglesia en el Concilio Tridentino nos dice: Quien dijere que en el Santísimo Sacramento de la Eucaristia queda algo de la substancia del Pan, y Vino, maldito sea.

Acabó oy con el exemplo, que trae el Padre Barri de una niña muy devota del Santísimo Sacramento, à quien no dándole licencia, por sus pocos años, su Confessor, para comulgar, como lo deseaba; sucedió un día, que viendo comulgar à las Monjas del Convento, en que vivía, se encendió tanto en el deseo de recibir à Christo Sacramentado, y lo llamó con tantas ansias, que el Señor no quiso negarse à tanta ternura, y saliendo de la mano del Sacerdote pasó por el aire con mucho resplandor hasta ponerse en la cabeza de la niña; hasta que el Sacerdote tomó de allí la Hostia, y la comulgó con ella; Tal avia de ser nuestra fee, hijos míos, tales nuestros deseos de recibir este Santísimo Sacramento, si quisiéramos experimentar sus efectos, como los experimentó esta niña; pues sin otra enfermedad, ni dolor, luego que recibió al Señor, lo llevó consigo al Cielo; à donde iremos todos, recibiendo à Jesu Christo, para alegrarnos eternamente.

6. Aratzifaco, ramo De Santa Iglesia Concilio Tridentino izi tame api teta: si habe api thucame idatzi Santísimo Sacramentotzi Eucharistia, ramo ay tedaca: agua ay vi panicu, gua vinocu ahca, se vepini cai hitecameta ahnia.

Veu vi ne nuquiaquide, gua senica Paracu Bari tuica eme catudaria. Se ay buchuhocade i Para are copeguacame cai re licencia macaru ramo masi Jesu Christo ui vepini; gua i hoquichi iguai re hinadocar. Seni tatzi api serave oquichita vepini. Veti hoquichi mecu guaguata nauta, idacuvera hocameta ramo mas Jesu Christo uicameta vitzaco, iguai ire hinadove, gua se are hidaguade are hidatzi ramo mas Jesu Christo oguive, guare naniquiguacave. Oaricuva ramo mas Jesu Christo cai are nepoguacave, naso are nadecave. Nanguari i Para are mamatzi icu Hostia tzapideco, icu Para ramo mas Jesu Christo toivave, gua inideco, oquichita tzoni vepa, dahve; gua nari cu daigue i Para anagua idacu oquichita choni vepa ramo mas Jesu Christo uive, gua i oquichi are tenichi

nichi re nāmive. Api tamido hinadoquiaquiru, tamomas Jesu
Christo nāmiquiguaeraco; se tamohidaguade icuva eraria-
quiru gua tamovepini oguiquiaquiru gua oaricu idacu oqui-
chitaveri, seraniaquiru; naneguari guarza haita buchuta
cai seguita cocorzipa, tamoteco ūiru, iva te-
guicatzigua videve. Anagua se capoca,
nononotzi, tamojesu Christo
ūico, se chipai seva vepini
nanaerariaqui daisa.



PLA-



PLATICA I.

DEL SANTO SACRIFICIO DE LA MISSA.

I.  Y QUISIERA TENER LENGUA DE

Angel, hijos míos, para daros á entender el infinito valor de el Santo Sacrificio de la Míssa. Pues es tanto, que con palabras humanas es imposible declararlo dignamente. Pero para cumplir con mi deseo, os diré hasta donde pudiere, y para que vosotros, como hijos obedientes de nuestra Santa Madre Iglesia, sepáis cumplir sus mandamientos, os lo propondré por dos preguntas, y sus respuestas. La primera es: ¿qué cosa es Sacrificio de la Míssa? Respondo: *Es un Sacrificio, ó oblacion del verdadero Cuerpo, y Sangre de nuestro Señor Jeshu-Christo, el qual Sacrificio hace, y ofrece la Santa Iglesia á Dios por medio de los Sacerdotes, debajo de las Especies de pan, y vino, para representarle el Sacrificio, que hizo Jeshu-Christo de sí mismo muriendo por nosotros en la Cruz.*

I. **V**EU ne idatzi ratzi, nononotzi, Angerescu nene
úico, eme nidaguadariaquiru, gua eme caituda-
riaquiru, ay se chipai haita veguamugui vepa are gue Missacu
ahca. Vetí Missacu gue ahca otze víctave guerá; naneguarí ne
no. Para suma senuva no thuico, cai ne eme otze carachipara
caithudari nóde; naso ne veu detza emé caico naco, ne nonó-
degui suma, eme caitudaria; agua emido tamo Decu Santa
Igreñacu nonotzicu veri, guare aercameta veri, idacu nedoca
ahco

ahco theogua. Ne gocutzi na tematade emo thuidaria. Nepa no netemaca veti aita: haizida veti Missacu Sacrificio? Ne veu emo nibu: *Veti Sacrificio otze deniva tamó mas Jesu Christocu tacagua, gua era nema. Verequi Sacrificio i tamó de Santa Iglesia hitoa, gua Diosu tamó masi mac Sacerdotecu niguaide merecu panicu, gua vinocu juguaregua tettui; idacu tamó mas Jesu Christocu Sacrificio ahni veri herai Crucinatzi tamó catziguadu.*

2. Se dice *Sacrificio*, para darnos à entender, que en èl se destruye algo, en reconocimiento del supremo dominio de Dios. Porque, como vemos en los Sacrificios de la ley antigua, en todo Sacrificio se destruía alguna cosa; así en la Misa, por las Santas palabras que en la Consagración dice el Padre en lugar de Christo, se destruye el pan, y el vino, y en su lugar se substituye el verdadero Cuerpo, y Sangre de Christo nuestro Señor. Se dice tambien: *se hace à Dios*; porque solo à Dios se ofrece este Santo Sacrificio. Y aunque se suele hacer en honra de la Santísima Virgen. y de otros Santos, no se les ofrece, sino à Dios solo en memoria de la Santísima Virgen, ò de otro Santo: Se dice tambien: *Por medio de los Sacerdotes*, porque estos solos legitimamente ordenados, pueden ofrecerlo, y no otro alguno; pues à solos los Sacerdotes dió Christo Señor nuestro este poder, quando dixo: *Accipite, & manducate; accipite, & bibite. Hoc facite in meam commemorationem.* Las quales palabras quieren decir: Recibid mi cuerpo, y comeroslo; recibid mi sangre, y beberosla, y haced esto en mi memoria. Tambien se dice *bajo las especies de pan, y vino* porque toda la substancia del pan, y vino se destruye en virtud de las palabras de la Consagración, y no queda mas que la figura exterior, olor, y color, que tenían antes; pero ya no es pan la Hostia, sino el Cuerpo de Christo, ni vino el q lo parece en el Caliz, sino la Sangre, que derramó por nosotros Jesu-Christo. Y así no hemos de creer à los ojos, y demás sentidos à cerca de este Santísimo Sacramento, sino à la palabra de Dios, que nos enseña, lo que no vemos en esta vida; que

que en esto consiste la fee: que creamos lo que no vemos, solo porque Dios nos lo dice. Si vieramos todo lo que creemos, no tuviera merecimiento, ni dificultad nuestra fee, pues hasta los Gentiles tuvieran fee, y creyeran.

2. Tà api *Sacrificio* ay tedari, tame caitudariguaeraco, idarzi *Sacrificiotzi* aici are dugua; nane i ramo Diosagua se chipai haita vepa ne dumi juguaregua nòdeguaicac. Naneguarri, mecu nepa thuita guanautau *Sacrificios* hà tamo virzi ho, se chipai *Sacrificiotzi* aita natoaricaru, opi nastoacaru; api Missarzi merecu Paparacu niguaiahctade Hostiatzi vepa, gua Calistzi vepa Jesu Christorziguadu, i paní, gua i vino emo nastoa. Agua merecutziguadu tamo mas Jesu Christocu tacagua, gua idacu eragua nema vi deto ma. Api nema thuita: *Diosacu vepini ahni*; naneguari Diosava veti *Sacrificio* ahnidari nòdegui. Nane guetzopi tamo Decu Santa Mariacu vepini Missa ahnico, cai i tamo Demaqui, naso i tamo Diosagua maqui tamo Decutziguadu; gua apita erarísai, merecu guaguata Santocu vepini Missa ahnico. Gua apita thuita: *merecu Sacerdotestziguadu ahni* naneguari metiva, veava emo Papara suma theorziguarata ahco, metiva re nemaqui nòde; nanemerequivà Papara i tamo mas Jesu-Christo api hitenaguave, oaicu api tuipa: *Accipite, & manducate; accipite, & bibite; hoc facite in meam commemorationem*; Idaqui thuiguaera: verequi no tacagua namirevu emido, gua guarevui; gua verequi no era üivu, gua vairevu; emido ne hinadoco; gua ne eraco api ahnia. Apita thuita: *Panicu, gua Vinocu juguaregua teltü*; naneguari idacu paní tuicameta, gua Vino tuicameta juguaregua nastui merecu Paparacu Hostiatzi, Gua Calistzi vepa niguaide. Vi ore, nononotzi, Hostiaveriva, gua apiveri hu; gua apita paní veri vitzeraí nepava veri; naso i Hostia, cave paní ah, naso deniva tamo mas Jesu-Christocu tacagua detocac; guatzá i Vino are Vino veri-mapa, gua api jupa, gua api vitzeraí, caveca Vino Calistzi ma, naso tamo mas Jesu-Christocu eragua ramocade are guaqui, ay deni agua ma. Yeretzi tamido verequi Santis-

simo

91
 fino Sacramento vepini tamo bufsi caidenieraria, nalo tamo
 Diosaguacu niguai denieraria; naneguari i Diosacu niguai ta-
 mo iguari tevepa cai vitzaca, gua tamo cai vitzi nódeca, tame
 thuida; nane idatzi tamo cai vitzi denieraca veti aita ah: rà
 cai tamo cai vitzaca denieraria, Diosacu tame thuidariah&ta-
 deva. Tamido tamo vitzacava denieraco, cai rà vagotzita ve-
 ri seraniaquiru, gua ta cahaita tamo maquitoarica maquigua-
 dedeniahniaquiru; se tamido tamo vitzacava denieraco, me
 Gentiles, apita re denierariaquiru.

3. Tambien se dice: *Para representar el Sacrificio de la Cruz.*
 No solo porque es el mismo Hijo de Dios, que se ofreció por
 nuestros pecados en la Cruz, el que se ofrece en la Misa; sino
 principalmente, porque la Misa es una continuada reiteracion
 de aquello mismo, que hizo, y padeció por nosotros Jesu
 Christo; para que nos sirva de un continuo recuerdo de su Sa-
 grada Pasion, y de despertador para que le seamos agrade-
 cidos. Por esto manda nuestra Madre la Santa Iglesia, que oiga-
 mos Misa todas las fiestas, y Domingos, con toda reverencia,
 para que acordandonos de lo mucho, que por nosotros pade-
 ció, se lo agradezcamos con nuestra devocion. Pero es de no-
 tar, hijos, que la Santa Iglesia nos manda, que oigamos Misa
con la debida reverencia, esto es: que para oir Misa no basta, que
 estemos en la Iglesia, sino que alli estèmos, como quien cree
 con todo el corazon, lo que alli se hace; porque si vuestro pen-
 samiento està en otra parte, y estais pensando cosas malas, &c.
 de què sirve que el Cuerpo estè en la Iglesia, si vuestro corazon
 piensa otra cosa, ó en otra parte. Dios nuestro Señor mira el
 corazon, y si este piensa lo que le desagrada à Dios, como po-
 drèmos agradar à Jesu-Christo? Tambien hemos de atender
 quando empieza la Misa, y todo quanto se hace en ella, y
 esto con reverencias, hincados de rodillas, rezando algunas
 oraciones, ó pensando en la Pasion de Jesu Christo. De esto
 nos acuerda el Sacerdote, quando vuelto al Pueblo, dice:
 Orad, hermanos, para que este mio, y vuestro Sacrificio sea
 agradable à Dios nuestro Padre, todo poderoso.

92

3. Nema thuíta: *Idacu Crucinatzi Sacrificio tame aguaeraritudari vepini*, ay thuiguaera: cai va naso i Diosacu No tamocarziguadu Crucinatzi are nemave; vetiva aita Missatzi are nemacame; naso se haita nepacori; nane i Missa tame navera thuidá tamó Jesu Christocu tamocade se chipai are ahca, gua are cocoveguamugui; gua ta agua idacu hedi neave cocohorarica cahaicori hinavaramia; naso tare se vepini erari hinadoqui hoisa, agua tare tamó detza ahnidaride areviva Diosa noridaria. Aratzi tamó De Santa Iglesia tame Missa fiestatzi, gua Tomicotzi vitzi doa, se tamó hidaguade aerco, gua todemitaico; agua tamido tamó mas Jesu Christocu tamocade hedi cocohorarica aguaeraria, gua cai hinavaraco; tare hedi tamó mas Jesu Christo nanaerata noridaria. Aratzi, nononotzi, aguaeravu, i tamó De Santa Iglesia tame Missa vitzi doaco, api tame thuidariguaera: emo Missa vitzaco, otze se chipai haita emo atereca eme aereri veguamugui doa; emo Missa vitzaco, caita naso emo vitzata, ay thuico agua ahnia, gua se chipai emo hidaguade, gua se emo erarade re vitzia. Naso si emido Missa vitzaco, seguida aita cai naidenitzigua, gua issadenitzigua erari ho; haita sibu i tamó tacagua agua teopatzi istuicametari caco, si tamó hidagua vupini issadenitzi erari ah? Dios tamó mas tamó hidagua vitzi cac; gua veti tamó hidagua cai Diosacu nanatadacagua eraco; ha i tamó hidagua tamó mas Jesu Christo nanaeraritudaria? Apita tà otze vitzi hoisa, Missa motadarico; gua tà apita se chipai haita vitzi damuguari hoisa; toromidai hoco, opi niguatoari hoco, tamó mas Jesu Christocu cocohorarica erari hoisa. Verequi i Para Missaguaco, tame eraritada, tamó vepini are coba viranaco; gua i tame api teda: Diosa emido narapai temavu, no voponi; agua veti no Sacrificiogua, gua emó guagua nema Diosa tamó malsi se chipai haita nódecameta sobi nana ahnia.

4. Esto no cumplen los que se entretienen (mayormente los que se quedan a la puerta de la Iglesia para esso) en hablar, en reir, en mirar a los que estan en la Iglesia, y lo que passa fuera

fuera de ella, y los que se duermen; todos estos no cumplen el precepto de la Iglesia, lo que es pecado mortal. Ciertamente los que estan en la Misa, como unos troncos, y que apenas se hincan con una rodilla quando el Padre alza la Santísima Hostia, y el Caliz, sino que estan arrimados á las paredes, y altares, todos estos dan á entender, que no tienen fe; porq̃ si la tuvieran se hecharan tendidos en el suelo, para adorar á Jesu Christo realmente presente. Delante de este Señor se estremecen los Angeles, Cherubines, y Seraphines, temblando le adoran, no harrándose de alabarlos; y un gusanillo de la tierra, un pecador, que mil veces estuviera ya ardiendo en los infernos para siempre, si no fuera por la misericordia de Dios, se atreva á negarle la reverencia, y adoracion, y á volverle las espaldas, y ni aun siquiera gastar con Jesu Christo aquella atencion, y buena crianza, que gasta con su perro.

4. Verequi cai agua suma ah, me theopaquideguatzí, opi me quiba niniguaicame, opi atzicame, opi hacavini naicu nevipitzacame, opi bariva, opi quiba ay buchudeco, daigue emo thuidaco, atzi pesi; opi me guagua teopatzi cotzi ho; se chipai me api ahcame demo gueri pini ahco, cai me tamó Decu Santa Iglesiacu nedoca ah, veti inuquí tatarorita ah. Deniva mere teopotzi cumotzotari ahcame, gua cai toromidaicame, i Para tamó mas Jesu Christo Hostiatzi, gua Calistzi nema joinaco, naso satecopini mocacame, opi artar pini emo nunuihocame, se chipai meti api ahcame cai tamó mas Jesu Christocu thuica, gua tamó Decu Santa Iglesiacu thuica cai deniera, gua cai aere; naneguari mere denieraco, otze me emo doarica suma vitzi aereri hoisacquiru; naneguari agua tamó mas Jesu Christo are navera toari ah tamó busicu nepatzau. Tamó mas Jesu Christocu nepatzau me Angeres, gua Cherubines, gua Serafines, gua se chipai reguicatzi hocame heraguai utetecai noi, gua leva me tamó mas Jesu Christo naoqui ho; gua emido buchuchu ginara teve tzareba hocame ta verideni ahpa, gua otze tatarorita ahpa, gua infernotzigua

se vepini guàquiguàdeni aha cai i tamò Diosagua eme nea-verco; otze emò hívenuaco, cai re emido, nononotzi, emò Diosagua aere, guare cai atere, nafo quire duracametaveri emò ama viranidari ho; gua qui cai ta emido, nononotzi tamò mas Jesu Christo nanaeraco vitza, tuma-feni emò bucu chita emò nanatadaca vitzaco veri.

5. Y para que entendais todo lo que hasta aqui os he dicho, y tengais el respeto, y reverencia, que debeis tener à Dios nuestro Señor, oid-lo que os voi à decir, hijos. Hallándose en la plaza de una Ciudad un Santo Religioso, se llevó el Santísimo Viatico à un enfermo, avia visto antes ya dicho Religioso al diablo entre la gentes; pero quando viò al Santísimo de leños, el diablo se echò tendido en el suelo, hasta que el Santísimo pasó de la vista. Esto no le hizo tanta fuerça al Santo Varon; pero quedò admirado, quando al volver ya el Sacerdote con el Copon ya vacío, viò hacer al demonio lo mismo. Por lo qual preguntado el diablo, dixo: *Esrito es: Locum, ubi steterunt pedes ejus, adorabis.* A Dios, hijos, que responderéis en el ultimo juicio, quando el mismo demonio os acusará de tantas irreverencias? Volved ahora vuestro corazon, que ahora tiene remedio vuestro llanto. Hacedos ahora con vuestra devocion, y reverencia à este Santísimo Sacramento participantes de los infinitos merecimientos de Jesu Christo, para que seguramente alcánzeis el perdon de vuestros pecados, y despues volando vayais para siempre al Cielo.

5. Gua veu, nononotzi, Diosacu nepatzau nonaca, emò detza cai vepini se chipai meti no thuica Diosa tamò mas emò naqui vepini, gua se chipai haita vepa emò aereri vepini, ida no thuifiquideca ne caibubus; emò naca ehpuaguabu. Senicatzi nanado gue hoirtzi se Para teva nataco guecaru, gua agua aha, i seguida Para tamò mas Jesu Christo leni cocotzicamete vepini, uidecameta vitzave. Oaricu i Para revatzi tamò thuica guepa, icu diabori opa tzaieba nenecameta vitzave; gua veti diabor icu Santísimo Sacramento vitzaco, daigue tevepa to-

romidaive, tamo Jesu Christo veguana vâco pâre. I Para, tamothuica apire vitzaru, figuani vive; gua naso otze surava ifiguave, icu Para cocotzicameta Santísimo Sacramento macaru, noridecameta, icu Copona tamo mas Jesu Christo uidefi sibugui, cãve haita agua vi decameta, vitzaco; nane i diabor Copona vitzaco vese te vepini toromidaive. Gua oaricu i Para diabori vitziguecame apire tedave: si ma ha aha, vese toromidai? ube cãve tamo mas Jesu Christo iuidai. Gua i diabor api re nibuve: i Dios api thui: *Locum, ubi steterunt pedes ejus adorabis*; idaquí thuiguaera: ma tamo mas Jesu Christocu taraiçà, gue aereria. A Dios! nononotzi, haita tà nibugua, se chipai haita iguati tevepa cacameta naxuco, i demonio tamô mas Jesu Christocu nepartzau tame netudaco, otze hedi tamo Diosagua tamo cai aereride? Emo hidagua uiranavu veu, nononotzi; quia veu agua tà tamido tamo mas Jesu Christo neave: naratzaco, i tame caisa, gua tame are verà namiquia. Emido veu verequi Santísimo Sacrificio gue opipaco, gua aereco, agua emido tamo mas Jesu Christocu nõdeguiahctade emo hafsidarica uisa, agua emido otze deni emo neavererisaica hafsia, gua api haffaco, otze sobi cutzini gõtai reguicatzigua seva vepini nanaeraridaifac.





PLATICA II.

DEL SANTO SACRIFICIO DE LA MISSA.

A HORA OS RESPONDERE A LA OTRA pregunta, y es esta: Porque nuestra Madre la Santa Iglesia nos manda oír Missa los Domingos, y fiestas? A lo qual respondo: porque no avia modo mas santo de honrar, y santificar las fiestas, sino consagrandolos à Dios con asistir al Santo Sacrificio de la Missa; ni medio mas facil, para aplacar la indignacion de Dios, y satisfacerle por nuestros pecados. Si quando oís Missa, hijos, ofrecierais con el Sacerdote à Christo Señor nuestro, entonces satisfacierais à Dios Padre por vuestros pecados. Nosotros estabamos perdidos por la culpa, y Christo nuestro Señor se ofreció por todos à la muerte de Cruz. Y este Sacrificio se renueva tantas veces, quantas es ofrecido en la Missa.

I. **V**EU tatzi ne eme senica nonetemāca eme caitudaria: Vetī alta, nononotzi: Si hāru tamō De Santa Iglesia Tomicotzi, gua fiestatzi tame Missa vitzidoa? Ne eme nibu: idaqui tame doa; naneguari aŷ se chipai haita veguamugui neducame, gua surava Santo fiesta tamō tevuri vepini, Diosacu vepini tamō aereri ne maco, naso tamō Missa nana detza vitzi hoco. Gua veti ay cai neomatzi deni ah, tamido re ahco, tamō mas Dios opī separi vepini, gua opī tare detza eraritudari vepini tamō tatacoricoritziguadu. Emido, nononotzi, Paracuvera tamō mas Jesu Christo, acu Missa emo vitzaca.



záca, tamó Diosagua macó, emido emo nacagua ramo mas Dios ovidacameteveri emo tatacoritziguadu vi, ah. Tamido ramo tatacoride hitaguihocarus oaricu vi Jesu Christo ramo mas tame nanadoguiguaerapa, Crucinatzi muve. Gua vereva Sacrificio i ramo mas Jesu Christo tame aguacerarituda, Para Missaguaco, are ahcaveri.

2. Este Sacrosanto Sacrificio de la Misa es nuestro reparo, y defensa contra la ira de la divina Justicia por nuestros pecados. La qual, si no fuera por el merito de la Santa Misa ningun hombre, ni Angel por santo, que fuera, pudiera, cora tentar: A Jesu Christo siempre lo oye el Eterno Padre, y a nosotros tambien nos oye por los meritos de Christo, si unidos con él, le rogamos.

2. Veri Sacrificio Missatzi ramo thuidarica, tame nanado ramo mas Jesu Christocutziguadu are Dios mafsiguata ramo vepini chiaaguaco ramo tatacorile. Caihabe uri guetzopi suaba Santo ahcame, gua caihabe Anger, Diosa mafsiguata ramo vepini cai nanaeraco ramo tatacoritziguadu separi nódes iiva, seuuva ramo mas Jesu Christo ramocutziguadu Missatzi are nemac, gua tamocade naratze, iya are Mafsi Diosa opiparituda. I Diosa mafsiguat apiva are No Jesu Christo vire cai, gua idacutziguadu apita i ramo Diosagua tame cai are nocuverà Missatzi Diosa naratzeco.

3. O Dios, hijos, y quantas veces huviera Dios destruido por nuestros pecados todo el mundo, si el Sacerdote, y los buenos Christianos no huvieran interpuesto con Dios nuestro medianero Jesu Christo? Muchas veces huviera acabado con todo quanto ay en este mundo. Antiguamente por aver cundido mucho en el mundo las lascivas torpezas, lo anegó Dios tan del todo, que no quedaron sino ocho personas con vidas; y despues en cierta Provincia abrasó Dios nuestro Señor con fuego del Cielo cinco Ciudades, convirtiendo toda aquella Provincia en un mar de aguas tan hediondas, y mortíferas, que hasta el pescado, que entra, luego se vuelve boca arriba, y muere.

3. A Dios! nononotzi, aici navepa päre i Dios mäs-si-guat vi teveta capoca boda, höhoirta se chipai nuquiaquiru: tamo issatatacoride, si i Para tamo mas, gua hedi naidedeni vagotzi hocame cai Diosä naratzeri ähniaquiru, gua tamo Jesu Christo Diosä mäs-siguata cai mäquiquiru? Hedi navepa päre se haita naxuguiquiru. Nepa hoico merecu guaname issadedeni tataride, i Dios tamo mas se chipai reve boda vacatoitudave, gua gonago va opa hidaguavives; gua buparatzi vese senica maricui hoirta i tamo Diosägua habebebai rhaita joinaru, mere cöflove, gua agua verecu taita hoinitzi, vi re gue vavi veri detove naso cai väiguadeniva, naso surava issahucameta; aratzi, guetzopi cutzu, musäi agua muivaco, daigue taidegua viraco, co.

4. Así castigaba Dios los pecados antiguamente, antes que Christo Señor nuestro instituyera el Santo Sacrificio de la Misa. Y esta es la causa, que ahora no vemos tales castigos: pero temblad, hijos, quando asistis vosotros ä la Misa, como que ban ä bailar sin la menor reverencia; porque si ahora no sois castigados, despues lo sereis allä en el infierno, si antes no volveis vuestro corazon ä Dios.

4. Apäi tamo mas Dios oaricu tatarita ahameta cocohoracaru, quia tamo mas Jesu Christo Misa hitenaguaco. Vezetzi veu, guetzopi apidaco, cäve ta oaricuveri castigo tamo naovida. Naso emo hedeguidavu, nononotzi, emido Misa vitziaquidaco, naso daguinemacameteveri cahaita aerei ho; si veu emido, nononotzi, cai cocohorarihocö, gua si veu Diosä tamo mas cai naratzeco, gua emo hidagua idacu vepini cai viranaco; bupa mana i tamo Diosägua eme urufereco infernotzi cai norica eme juraria.

5. Otra vez os voi ä preguntar: porquè la Santa Iglesia nos manda oir Misa? Para que no fuéramos desagradecidos ä Dios nuestro Señor, pues con solo este Sacrificio le mostramos nuestro agradecimiento por los muchos beneficios, que nos ha hecho; pues en la Misa le damos al mismo, que nos dió

diò para nuestra Redempcion, que es à Jesu Christo su'Hijo, por medio del qual conseguimos todo quanto le pedimos à nuestro Padre Celestial.

5. Vese ne eme temaquide: si hâru i tamò De Santa Igreja tame Missâ vitzi doa? gua ne eme nibu: opi tamido Diosâ tamò malsi vade eraritudaco, Dios noridaria; naneguari veretziva Missacu Sacrificiotzi tare Dios mac, are tame hedise chipai haita tame detza maquide tame ahoidarata; aguava Missatzi tamido are tame nemacava vese re norida. Tare haita norida? Hâcuvâ are No tare norida; nane icuvâ are No tame nanadogui vepini, tame mave; gua tame se chipai tamò ne remaca tame hâsi nôdegui vepini, are No tame mave; nane tamò mas Jesu Christocutziguadu i Para' agua artartzi Missaguaco, vi re maco, ta oaricu Diosâ malsiguacuverâ tamò se haita hâsida.

6. Oid, hijos, que quizá estàn durmiendo. Alfonso de Alburquerque, hallandose casi en manifesto peligro de naufragar, cogiò un inocente niño, que avia à bordo, y lo levantò entre sus manos en alto azia el Cielo, diciendo: O mi gran Dios! aunque nosotros por nuestros grandes pecados merecemos justamente, el que nos castigueis; pero este inocente niño, què ha hecho, para que lo castigueis? Perdonanos pues, Señor, por este inocente. Y luego al instante se sossegò el mar, y salieron de todo riesgo. Pues, hijos de mis ojos, si Dios nuestro Padre tiene tan buenas entrañas, que por la deprecacion de un inocente niño, se compadece, como no se compadecerà de nosotros, si al alzar la Hostia el Sacerdote, le ofrecemos à su Santísimo Hijo, y le pedimos quanto necesitamos? Ciertamente que saldremos bien despachados.

6. E, nononorzi, caibubu vatzu, separe cupi ho: Se uri Alfonso, Alburquerque ay are peri reguarzi ahcaru, gue vavitzi vi quiqui hitaguiaquiahco, are mamatzî senî buchuta tessatzita, quia tzicameta tzave, gua taigue re joinaco, teguicat-

catzigua voguavé, gua Diosfá tamo malsi niguadapa, ay thui-
ve: A no gue Diosagua! guetzopi ma tamo tataroritzi-
guadu castigo tame juridaco; naso veti buchu no, si haita cai naideni
eme ahnidave? Tame neaverte; no mas Dios vercutziguadu.
Gua oaricu tecaiva i va se chiuguara dupave, gua i tamo mas
Dios mere detza butzanave. A no Diosagua! nononotzi, no
buvepa no naqui eraca, si i Dios tamo mas, seu buchura nota
are boguidaride mecu se chipai vavitzi hocameta mere nea-
vereve; haqui cai tame neavereria, si tamido seu Para Hostia
joinaco, agua Diosacu No Jesu Christo voguidaco, gua ida-
cutziguadu tamo se chipai haita tamo hinadoca re temaco?
Otze deniva, otze detza maqui butzania.

7. Pedidle perdon de vuestros pecados, poniendole
delante à su hijo Jesu-Christo, que sin duda os perdonarà.
Pedidle remedio de todas vuestras desdichas, que no
dejaréis de alcanzarlo. Pero ay Dios! hijos, quien pensará,
que teniendo quanto necesitamos en la Misa, por nuestra flo-
xera, no lo queremos conseguir; pues por no llegar à la Igle-
sia quando se dice Misa, nos estamos metidos en nuestros
pecados, en las malas ocasiones, y en tantas miserias como
padecemos. No sea así, hijos, sino que como buenos
Christianos asistamos, siempre que pudieremos à tan alto
sacrificio; para que así consigamos por medio de Jesu-
Christo perdon de nuestros pecados, y llenas nuestras almas
de gracia, bayan al Cielo para siempre con el mismo Jesu-
Christo.

7. Temarebu, nononotzi, Diosfá se emo hidaguade; te-
marebu, vese ne thui, perdon se chipai emo tataroritzi-
guadu, gua idacu nepatzan are No Jesu Christo voguidaco;
otze deniva i tamo mas Dios eme neavereria. Juneta re te-
mavu emo neave hoca vepini, gua agua are No Jesu Christo
voguidarico, apiva detza i eme ahnidaria. Ay no Diosagua!
nononotzi, si habe apierariquiru, tamido Mislatzi se chipai
haita

haíta tamò hinadoquirarigüadeni tegüi nõdepa, naso tare
tamò hipatzisafari ahétade, cai tare üiguaera; nane tà naso
Teopatzi cai muivariguaerapa, Missa ahnico, tamò tatacori
tzareva muivari ho, gua tamò issa ahniáhca erari ho, gua ta
otze tamò neave safari thuica tamò veguamugüi erari ho.
Caiqui api ahnia, nononorzi, emido; emò higuarquidavü; na-
so naidedeni vagotzita veri, Missa ahnico, hereguia, agua
ta tamò mas Jesu Christocutziguadu, tamò neave-
rerisai, gua tamò hidagua gracia bodagui bu-
rani ahco, teguicatzigua seva vepini tamò
mas Jesu Christocuvera nanaerari
hoisacquidaísa.





PLATICA DE LA DISPOSICION PARA COMULGAR.

7. **E**L DIABLO ENGAÑÒ, HIJOS, A NUESTRO Padre Adàn, y à nuestra Madre Eva, prometiendoles, que serian, como Dioses, si comian de una fruta, que Dios les avia vedado. Y todo lo que el diablo les prometió salió mentira; antes bien encontraron para si, y para todos nosotros la muerte. Así sucede, à quien se fia del diablo, padre de la mentira. Para librarnos de esta miseria, en que caímos por la mentira del demonio, quiso cumplirnos la dicha promesa Christo Señor nuestro en el Santísimo Sacramento; como verdadero Dios, todo Poderoso. El mismo Jesu-Christo dice así: El que come mi Carne, y bebe mi Sangre, queda en mí, y yo en él. Si pues por la Santa Comunión Christo queda en nosotros, y nosotros en Christo; quedamos hechos una misma cosa con Christo, que es verdadero Dios, y hombre; y así nos hacemos divinos. Así es, hijos, que nuestro Jesus quiere, que por la Santa Comunión seamos una misma cosa con él; así como él es una misma cosa con Dios Padre. O que dignidad es la nuestra, hijos de mi alma, quando recibimos à Jesu-Christo, y os endiosáis en la Comunión! Quien me diera palabras, para daros à entender vuestra dicha, y felicidad, y el amor que debeis à Jesu-Christo por tan inmensa dignacion, que os hace, *quando lo recibis dignamente*. Y así, hijos, quando llegais à comulgar, ha de ser con toda pureza; porque los que reciben al Señor en

en pecado, se tragan la muerte en la Sagrada Hostia. Y para que no ignoreis, como os aveis de aparejar, y disponer para comulgar dignamente, os lo iré diciendo. Y así oídme con atención.

I Diabor, nononotzi, mecu tamó masi Adan gua tamó de Eva, ay teguaahcame mere istuidave, gua mere teove, gua mere api tedave: emido Diosacu veri juguaregua ahnia, gua api nodegua, verequi tacata emó omadarita guaco; gua me diaboricu thuica cal naideni serave naso mere, eu moqui, gua se chipai tamó muquiahca, tame teguidave. Api ossa sera, diabori istuita masiguata denieraco. Ay diabor vi istuiru, gua cahaitatzi deni thuiru; i tamó mas Jesu Christo vi tame ncavetzipa, gua are vera tame hinadopa, Santísimo Sacramentotzi vive, gua idatziva Sacramentotzi deniva Dios, gua Diosacuveri juguaregua, gua nodegui tamó veravive. Api thui i tamó mas Jesu Christo, ay thuico: i no tacagua uicame, gua i no era vaicame no vera vi, gua ne apita idacuvera vi. Aratzi, si tamido Santísimo Sacramento uico, tamó mas Jesu Christo tamó vera vi, gua tamido Christovera vi, tamido senica tuideto vi Christovera, gua i deni Dios, gua deni uri nema ah, aratzi tamido Diosacuveri deto vi. Ore, nononotzi, tamó mas Jesu Christo, are tacagua tame uico, seva arevera tame navini tuico nac; hà i seva gua deniva Dios Masiguatavera ah? A Dios! no hidaguacu nononotzi, otze tà gue tamó tadari opi, tamó mas Jesu Christo uico, gua Diosacuveri detoco. O Dios! nononotzi, si habe hedi niguata ne aguaceritudariaquiru, agua detza emó gue ahnidarica eme aguaceritudariaquiru? gua apita, hedi niguata ne aguaceraco, emó naquiahca Jesu Christo vepini, are iguai gue emó vepini ahctziguadu, eme caitudariaquiru. Otze iguai gue Jesu Christocu emó vepini ahca ah, emido iguai deni detza se emó hidagua de guere tadaco are tacagua namico. Aratzi, nononotzi, detza emó hidagua piguaco, tamó mas Jesu Christo uifa. Nancguati me cal detza emó hidagua piguaco, gua nedu tamó mas Jesu

Jesu Christo ùis quida San Pablo api thui: mé api ahcame, emo muqui Hostiatzi. guairu; naneguari cai caratzipara are hidagua piguave. Gua aratzi ne se habeta emo ahniáhca; detza emo oviguari vepini, Santísimo Sacramento nana nami quiaqui, eme caitudariguaeraco; veu ne navera quia aregua eme thuidaridesacquiah; aratzi detza, nononotzi, eratoaco, emido ne cabugua.

2. Para recibir à Jesu-Christo nuestro Señor, hemos de procurar, quanta mayor disposicion pudieremos, limpiando nuestras almas de todos los pecados, y esto ha de ser con todo nuestro corazon; que entonces Jesu-Christo nuestro Señor se sentará con todo gusto en nuestro corazon; y nuestra alma aleando de contenta lo recibirá. Y así la disposicion necesaria para recibir à Jesu-Christo es esta, y la que hemos de tener antes de llegar à comulgar: que no aya ningun pecado mortal en nuestra conciencia, no confessado con verdadero dolor, y proposito de la enmienda; de dejar la mala ocasion, la mala costumbre, la mala compañía; de cumplir lo que el Confessor nos ha mandado; que no tengamos à alguno odio, ò mala voluntad, sino que à todos los tratemos, como à nosotros mismos; y tambien que hemos de comulgar en ayunas, esto es, sin aver comido, ni bebido desde media noche cosa alguna.

2. Tamo mañ Jesu Christo tamo namiquiaqui, iguai tà se chipai tamo háita damuguacatamo damuguarua, gua ta se tamo hidaguade tamo oviguaria, tamo tatarigua piguaco; gua quia aregua tamo netudaco, tamo copèguaria se tamo hidaguade; agua mand tamo mas Jesu Christo nanaeraco tamo hidatzi dahsia, gua tamo hidagua apita vetatai nanaeraco, tamo mas Jesu Christo namiquia. Ay detza tamo oviguariahca, gua tamo ahniáhca, gua iguai tamo hinadoca tamo mas Jesu Christo namiqui vepini, veti aita, ay orze suraba tamo nepa ahniaca, guarza tà seni tatarorita gue, opi tamo hidagua meacame, tamo tzareba cai viaria, gua tamo hidatzi tzortzona

cocotzico nahrai se chipai mere tamo copeguaria, gua tamo niguai deni Diosa maquia, cave vese tamo tatarorigua ahai vepini. Gua ta apita se tamo hidaguade verequi tamo cai hiteraratoisa; gua merequi tamo vera calhite eracameta cai nadechiguia; gua apita verequi tamo cai naideni huiniathea, gua opi tamo tatarorita vepini huiniathea hinua, cai tare tamovera nadechiguia; gua ta apita tamo doarica, idacu Paracu, tamo copeguaco, thuica se tamo hidaguade ahnia; gua ta calhabera tamoveri opata vagotzita hiereria, gua cai naideni son tamo ay tedaca, idacu vepini damuguaria, naso tamovi verimerecu vepini detza eraria; gua nataco doco pare cahaita, guaisa, gua cahaita vaia, naso tamo mas Jesu Christo, hiroico, taraidore namiqui hereguia se tamo hidaguade.

3. Esta disposicion para comulgar, es tan necesaria, que si el que comulga no la tiene, y llega á recibir á Jesu Christo, aviendolo llamado algun pecado mortal, ó no aviendolo arrepentido, y hecho proposito firme de dejarlo, quando se confessa, entonces comete nuevo pecado mortal, que se llama sacrilegio. Y en lugar de hacernos semejante á Jesu Christo nuestro Dios nos hacemos semejantes al demonio; y aun mucho peor, y abominable, convirtiendo lo que Jesu Christo nos dió tan liberalmente para nuestra vida en muerte eterna de nuestro cuerpo, y alma.

3. Vetí tamo detza oviguari vepini, iguai veti cai toigua deni ah. Naneguari ta tamo doarica suma cai tamo detza oviguaco, cai ta detza opipaco, tamo mas Jesu Christo namiquiaqui hereguia. Naneguari vi tamo masi Jesu Christo tamido namiquiaquidaco tamo tzareba, quia tatarorita viariahcos opi cai detza tamo copeguariaquiahco; gua opi cai tamo mas Dios tamo niguai maquiahco, cave aicori vese tatorita ahai vepini; gua cai iguai tamo hidatzi cocotzico se chipai tamo tatoritziguadu; oaricuví tamido vese vearazi gua suraba issadenitzi tataroritzi tao Sacrilegio, ay tedari. Agua tamido tamo mas Jesu Christo tataroritzi namico, cai tamido Diosacu

verideni deto, naso diaboricu verideni deto. Gna otze turaba diabori veguamugui issadedeni detoda; gua icu ramo mas Jesu Christocu nana hidagua ahca tamò vepini, tamidorè cai nanadeca mua, naso tare ramo hidagua, gua tamò tacagua muquitoa tamò tatacoritade.

4. Assi sucedió en Cordova á un Caballero. El qual aviendo recibido á Jesu Christo con mala disposicion, ó en pecado, murió infelizmente, y la noche siguiente á su entierro, dos Angeles en forma de dos bellísimos mancebos llegaron á la casa de el Padre, y dijeron: tenemos que hablar con el Padre, que confesó al difunto. Sale luego el Padre, llevándolo á la Iglesia, á donde estaba enterrado el difunto, alumbrándole con hachas hasta el altar mayor; ponente en sus manos la llave de el Sagrario; mandante que coja el Vaso de las Sagradas formas, conduciendo al sepulchro con luzes: llegados: aquí, dijo un Angel al Padre, está el cuerpo de Don F. difunto, que aconsejado seriamente de V. P. que se reconciliase con su enemigo, para recibir la absolucion, lo hizo fingidamente, y su maldito cuerpo tiene aun la Sagrada Hostia, que no pudo tragar. Dicho esto, toca la tierra con el pie, y se levanta el cadaver, abre la sacrilega boca, y muestra la divina Hostia, y luego el Padre la cojió, y puso en el Copon. Luego toca otra vez el Angel la tierra con el pie, y de repente se fué aquel cuerpo con su alma á los infiernos para siempre. Restituido el Copon al Sagrario, vuelven al Padre á su casa, y los Angeles de repente se desaparecieron.

4. Api serave Cordovatzi ay teguatzi, seni urinicuvera. Juti tamò mas Jesu Christo uiru, tatacoritzi úive naneguari i cai detza are oviguariahcaru, veasari muve; gua vi chiavi doco, vi temuta ahco, gode Angeres tetematzitari herai, Paracu quideguatzi hereguaru, ai thuive: hacu i Para icu urini copeguacame, ah? tamido idacuvera senica niguaignaera. Gua icu Para daigue butzaco, vi me re teopatzigua gueradaive idacu urinicu vocagua. Gua me Angeres guegueri canderade re va-
gui:



guidaue ana tohcagua pâre, vi re are mamarzi davinaue, gua me Angeres api Paratedave: Ve Hostia muari sibugui, Copon ay tedari, uire: gua ire Para uiru, vi mere anagua guera daive iducu urinicu temuivocagua. Vi aquivave: gua i se Anger ai vi thuive: iguati ai verecu urinicu tacagua temuta vos; veti uri amo detza tamariguaru, mare, Para, api redave: gua icu urini amo urufereca vitzate, gua re neaverte; gua veti cai se are hidaguade auve, naso re demosa auve, gua verecu caihitecame tacagua apiva are tenitzi ramo mas Jesu Christo Hostiatzi numoguata ah, cai re guairumi nodeve. Gua i Anger Paracuvera api niguairu, tumai are tarade reveta idacu urinu vacagua queve; gua oaricu idacu urinicu tacagua tevetza, reva ay butzave; gua tenipeco, acu Hostia are tenitzi cacameta voguave; gua daigue i Para Hostia butzanave, gua Copontzi dove: Daigueva i Anger teveta vese are tarade tumai queve; gua otze tecaiva idacu urinicu tacagua are hidaguacuvera infernotzigua deve cai noricagua seva vepini are naovidariaqui. Vi api vehuamuguitzi, i Para acu Copon anagua Sagraiotzigua chmanave; gua me gode Angeres vese re guerra nove, gue me are catzitzi icu Para toave; agua me Angeres tecaiva teguicatzigua vetatai nive.

5. Visto este castigo, y otros muchos, que Dios ha executado con los malos, que ò callando algun pecado mortal, ò no arrepentidos de los confessados, ò sin verdadero proposito de la enmienda, recibieron à nuestro Señor Jesu Christo; nadie se atreva à comulgar en pecado mortal, sino quanto le fuere possible, limpie su alma aun de los pecados ligeros; pues en comulgando nos hemos de hacer templos de Dios.

5. Verequi castigo vitzature, gua guagua hedí Diosacu maquica merecu cai hitecameta, gua cai detza ahcameta vepini; nane me cai detza ahcame emo tatarorigua viariahco, gua cai se emo copeguaco, opi cai se emo hidaguade Diosa perdon temaco; gua cai se emo hidaguade Diosa emo niguamaco, cãve vese api ahnivepini, ramo masi Jesu Christo tataroritzi uive; cahabe ramo mas Jesu Christo emo gue tataro-

ritzi namiqui hinoai; naso otze cahrai are hidagua piguaría; gua se chipai are tatacorigua are netudaria, gua se mere copeguaria; naneguari tamo mas Jesu Christo namico, tamido Diosacu teopagua deto.

6. El Templo no basta barrerlo, y hechar fuera las bassuras; sino que ha de estar adornado de altares, de Santos, de candeleros, de Cruces, ornamentos; para que todos conozcamos, que es casa de Dios. De esta manera avemos de adornar nuestras almas, no contentos de hechar fuera toda la inmunidia de los pecados, sino tambien de asfearlas con dolor, y arrepentimiento de todos nuestros pecados, solo por el motivo de aver ofendido à Dios nuestro summo bien. Tambien hemos de adornar nuestras almas con un gran deseo de recibir à Jesu Christo. Como tambien humillandonos, y conociendonos indignos de tan gran bien, como nos hace Dios en este Santísimo Sacramento. Tambien creeremos, que en la Hostia consagrada està real, y verdaderamente Jesu Christo Dios, y hombre con su Cuerpo, y Alma. Adorarlo con summa reverencia. Le ofreceremos nuestro cuerpo, y alma, con todos nuestros sentidos, y potencias. Le rogaremos à nuestro Señor Jesu Christo, que nos oiga nuestros ruegos.

6. Cai i teopa patzico, vi se hai opitza, gua caita me to variba guaquico, vi opitza; naso se chipai haitade sobi vagui aita tacora pigui rzutzidarico, opi artares, opi Santos, opi cándera ahcori sibugui, opi Crucina, opi ornamentos rapapai vagui; agua tà se chipai hitadai vepini, veti naso ay Diosa catzi sibugui ah. Apita tamo mas Jesu Christo uiguaceraco, tamo hidagua sobi vagui horaria; gua tà tamo guegueri tatocorigua copeguacova, cai vadeeraritu; naso tamo hidagua sobi horaria, tamo tatacoritziguadu tamo hidatzi cai nanaerariahctade, gua tamo niguai Diosa tamo maquiahctade cãve vese tatacorita ahnivepini, Diosacutziguadu tame nana ahnidacame. Gua apita tamo hidagua sobi vagni horaria, tamo mas Jesu Christo tamo quetze namiquiguacerariahctade. Gua apita tà tamo hidagua sobi-vagui horaria, tamo neave toaco, gua cai ta opi detza

detza tamò agniguadeni ahpá, gua ha nedu tamò mas Dios
apí nana tame ahnida. Apita denieraria tamido, idatzí Hof-
tiatzí tamò mas Jesu Christo otze deni Diofa, gua deni uri
nama ah teguicatzi cacameta veri; gua Hostiatzi idacu taca-
gua gua idacu hidagua nema cac. Ta re aereria iguai tamò
gue veguamugui aereriahetade. Tare tamò tacagua, tamò hi-
dagua, gua se tamò busi, gua se chipai tamò cai sibogui ra-
midore maquia. Apita tamido tamò mas Jesu Christo are
Diosahetziguadu tema, i naso tamò naratzara namiquia.

7. Le pediremos también perdon de nuestros pecados, y
esperemos, que nos lo dará, y nos concederá su gracia para
recibirlo para gloria suya, y bien nuestro. Pues para hacernos
muchos beneficios, y darnos quanto necesitamos se quedò
en este Santísimo Sacramento, hasta la fin de el mundo.
Quien pues no amarà, hijos, à un Dios tan bueno, tan amable,
tan dulce, y tan piadoso. Todos espero, hijos, que lo amareis
con todo vuestro corazon, para que el Señor os lleve al Cielo,
à donde espero nos veremos para alegrarnos eternamente.

7. Tare se chipai tamò tatacoritziguadu tamò neavere-
rica tema, gua tà re apí damuguarihoisa. Gua apí tame are
gracia i tamò mas Jesu Christo tame maquia, are namiqui ve-
pini, are surava gue erari suma, gua tame detza ahnidari ve-
pini. Naneguari tame hedí sobi hinadopa, gua se chipai haita
tamò hinadoça tame maquiguaerapa, i Jesu Christo veretzí
Sacramentotzi vive, se chipai haita naxco pàre. Habe mania,
nononorzi, no erari nac, cai verequi Dios deniva denithuica-
me cai se are hidaguade naquia? Gua habe re mana Dios tamò
mas Jesu Christo tame naqui erari mucameta cai naquia? Gua
fi habe i ahnia, sení mäsiguata surava se chipai haita vegua-
mugui quiahcameta, gua neneavercameta cai naquia? A no-
nonorzi, se chipai emidore naquia se emo hidaguade, gua ne
apí, emo hinoi; agua tamò mas Jesu Christo teguicatzigua
eme uidefac gua ana tà tamò vitzaco, seva nanaera-
ri gua vadeerari hoisa.



PLATICA DE LA COMUNION.

1. **D**IAS passados os dije, hijos, la disposicion, que aveis de tener para llegar á comulgar; ahora os declararé los frutos que conseguis, quando comulgais bien dispuestos. El primero es una entrañable union con Dios conforme á lo que dixo Christo: *En mi queda, y yo en él*. El segundo, que los que reciben este Sacramento facilmente vencen las tentaciones de el diablo. El tercero, que nos ayuda grandemente á guardarnos de pecados mortales. El quarto, que nos enciende en el amor de Dios. El quinto, que los que comulgan mantienen, y conservan la vida de el alma; porque assi como el pan, y comida ordinaria mantiene nuestro cuerpo; assi este Santísimo Sacramento mantiene, y conserva nuestra alma, pero con la diferencia, que nuestro cuerpo aunque coma, finalmente muere; pero nuestra alma con este Pan Celestial vivirá eternamente.

2. **A**ICO ne, nononotzi, eme detza, quia aregua pigui-thuidave, emo detza oviguari hereguiahca Santísimo Sacramento nāmiqui vepini; veu ne eme thuidariaquide se chipai haita emo halsidaca, otze detza emo oviguariahctade tamō malsi Jesu Christo ūico. Si haita emo halsida, nononotzi? Veu ne eme nibugua. Me detza quia aregua emo nanasocame tamō malsi nāmico, Diosacuvera seni tui; api i tamō mas Jesu Christo thuive: i no tacagua guacame, gua i no era vaicame, novera vi, gua ne idacuvera vi. Apita me tamō malsi Jesu Christo ūicame cai neomatzi idacu diaborecu thuica, gua hinadoca tertugua. Apita me Jesu Christo ūicame, Iguai emo cuidariho, tatacoritzi cai taori vepini. Apita me

III
 me **tamo malsi uicame**, me **habebebai thaitari Diosacuvera**
 emo **naquivi**. Apita me **Jesu Christo uicame**, otze emo **hida-**
gua hidaguaituda; naneguari **hà i pani**, gua **se hai guaicame**
tamo tacagua catzituda; apira veti **Santísimo Sacramento ta-**
mo hidagua catzitudagua hidaguaituda; naneguari **tamo ta-**
cagua arevetzi de; guetzopa **guaco**, i **muquiaquiah**; **nafo ta-**
mo hidagua mana verequi Santísimo Sacramento uico, **seva**
catziaqui, **gua cahaicori muquiaquiah**.

2. Así nos lo dijo Christo Señor nuestro: *Hic est Panis de Cælo descendens, ut si quis ex ipso manducet, non moriatur.* * Y así como la comida material hace crecer el cuerpo, y le dà fuerzas, así el Cuerpo de nuestro Señor Jesu Christo hace crecer al alma en las virtudes, y santidad; y le dà fortaleza contra las enfermedades espirituales, y para vencer à los demonios. Por lo qual, nos manda Nuestra Madre la Santa Iglesia, que hallandonos enfermos, antes de morir, recibamos este Santísimo Sacramento, para fortalecer nuestras almas contra los demonios, quando ya estamos para morir. El septimo fruto, que sacan los que comulgan, es la alegría, y consuelo, que sienten en su corazon. A Dios! hijos, si vosotros ahora claramente entendierais bien esto, me quedara muerto de consuelo; porque aquellos, que reciben à nuestro Señor Jesu Christo con toda pureza, tienen sus almas tan contentas, que alean de gusto, y ellos mismos, que así lo experimentan, no lo aciertan à explicar; entonces ni la muerte los espanta, ni otra cosa adversa; antes bien entonces desean padecer mas, y mas. Estos frutos nos trae el recibir à Jesu Christo Señor nuestro.

2. Apire i **tamo mas Jesu Christo tame thuidave**: *Hic est panis de Cælo descendens, ut si quis ex ipso manducet, non moriatur.* **Hà ve tamo guaicame safari tamo tacagua guerituda**, **gua re**
juguarta maci; **api veti tamo mas Jesu Christocu tacagua tamo**
hidagua guerituda se chipai haitatzi naidedenitzi, **opi nigua-**
toaritzi tamo Santo ahni vepini; **gua veti tamo mas Jesu**
Christoeu tacagua tamo hidagua juguarta mac merecu tamo
*** Joann. 6.** **hida**

hidaguacu cocotzica vepini, gua mecu demonios tettuguari vepini. Aratzifaco tamo De Santa Iglesia api tamedoa: ta cocotzico, quia muquiaqui mocaco, tamido verequi Santísimo Sacramento nāniquia; agua tamido tamo hidagua juguare muguatudaco, tamo opagua demonios tettuguaria, oaricuvitamo coisqui mocaco. Apita tamo Teco uicame, otze emo hidatzi gue nanaerarta, gua vadeerarta apere. A Dios! nononotzi, si veu emido caratzipara verequi caisacquiru, ne no vadeerade muquiaquiru; naneguari me tamo malsi Jesu Xpto, detza emo piguaco, uicame, otze merecu hidagua sobi veta-tai vadeerari hoi; nane metiva tamo malsi uicame apire apere, gua me re cai tame thuidari hassa. Oaricu me emo coi vepini, cai figua, gua me requi, gua emo neavehoi cai mere figuana, nafo oaricuva surava guaname emo neave hoi hinadoqui ho. Se chipa vere nothui, tame, tamo mas Jesu Christo uico, i tame uida.

3. Y que haremos despues de aver recibido el Santísimo Sacramento? Que despues de comulgar hemos de tener el pensamiento devotamente recojido, acordandonos quien es el que hemos recibido dentro de nosotros. No hemos de pensar en otra cosa, sino en Jesu Christo, verdadero Dios, y hombre, Rey del Cielo, y de la tierra, misericordioso, y liberalísimo, nuestro mayor amigo, y mayor amante nuestro; esto solo hemos de pensar. Aquí, hijos, bemos de avivar nuestra fee, y lo hemos de adorar con toda revencia. Entonces le hemos de dar las gracias por aver venido à visitar à nuestra pobre alma; le hemos de dar alabanzas por tanto bien, como nos ha hecho en venir à nosotros; Le hemos de pedir perdón de todos nuestros pecados; Le hemos de pedir remedio de todas nuestras miserias; pues viene à remediarlas; y se las hemos de contar por menor; porque el Señor las sabe, pero con todo gusta, que se las digamos, y con gusto nos oye.

3. Veu, nononotzi, vese seni ne eme temaquide: Hà tamo Santísimo Sacramento vi uiahco, ahnia? Vi tamo Teco uiahco, nafo tamido seva nana atereria, gua tamo malsi Jesu Christo



Christo tamò tzareva cacameta crári hoísa, gua cai seguita
aita erari hoífac, naso icuva tamò mas Jesu Christo deni Dio-
sa, gua deni urí nema eraria, tegeicatzí, guá revépa nema,
gua se chipai habetacu vepa veguamugui cacameta, gua orze
neneávercameta, gua orze nanahidagua ahameta cai naxuca-
meta, gua orze surava tame naquieracameta i va ta erari hoísa.
Oaricu, ubevu, nononotzi, ta tamò denierara neduguaría, gua
tare tamò tzareva sobi aereri vitzia. Oaricu tare Dios maquia,
tamò hidagua are teguiáhctades tare se tamò hidaguade nao-
quia, orze hedi tame are detza ahnidarid: are hereguide; tare
tamò neavererica tema se chipai tamò calhite ahnídes; tare ju-
neta tema se chipai tamò neave issari hoí vepini; naneguari
i tamò mas Jesu Christo tame detza ahnidariaqui here; gua ta-
re tamò neavehoca emo tacsuma thuidaria; naneguari guetzo-
pi i tamò mas Dios mere aguaera, naso tame re thuidaco,
orze nanaeraco, tame cai.

4. Mayormente tēniendo à Jesu Christo dentro de noso-
tros, le hemos de pedir la gracia de no volver á ofenderle, de
enmendar nuestras malas costumbres, y malos deseos, y gra-
cia para vivir siempre bien. Y para conseguir esto abrazarnos
estrechamente con el Señor, que tenemos dentro de nuestro
corazon, y le diremos: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.*
Hablando afsi con Dios nuestro Señor se nos aumenta la
gracia, y nos aficiona grandemente à las cosas de Dios, y
buenas obras.

4. Oaricu vi tamò tzareva tamò mas Jesu Christo caco,
tare tema, are Diosahctziguadu tamò cuifaca tatacoritzi cai
taori vepini; gua tamò se haita tamò issadeni hinadoca, gua
huiniáhca tame cuísa, mere tettuguari vepini; gua tamò detza
seva hoí vepini tame are Dios suma cuísa. Gua verequi tamò
thui halsi nodegui vepini, tamido tamò malsi Jesu Christo ta-
mò tzareba cacameta iguai tare chihrai chocoico tamò narat-
zeri tema, gua tare api tedaria: *Non dimittam te, nisi benedixeris*
mihi: api thuiguaera: Cai ne eme toísa, no mas Jesu Christo si
ma cai nepa amo bendicio ne maco. Api tamido tamò tzareba
Diosah-

Diosacuvera niguáico, i tame muguatuda tamō nanaerara, gua tame Diosacu vepini, gua se haita naideni ahni vepini eraritura, ramo mas Jesu Christo uico.

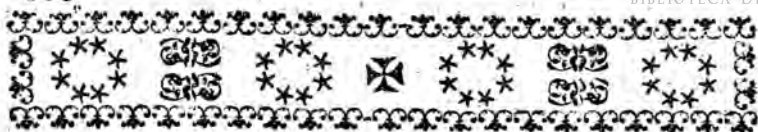
5. Y en tales pensamientos nos hemos de ocupar todo el tiempo, que pudieremos, y nos hemos de guardar de todas las cosas, que desagradan à Dios. Contra lo qual pecan aquellos, que vuelven en el mismo dia, que comulgaron, à la antigua compania de antes, con quien pecaron; entreteniendose en conversaciones poco decentes, chanzas deshonestas ya con hombres, ya con mugeres. Oid vosotros lo que dice aquel Santo: *Qui voluerit jocari cum diabolo, non poterit gaudere cum Christo*. Que castigo merecen aquellos que por cometer un pecado mortal, ponen al diablo en su corazon, y sacan de el à Jesu Christo, que han recibido? A hijos, y hijos de nuestro Señor Jesu Christo! Quizà teneis el corazon de piedra; destruidlo, y haced uno de cera, y no ofendais à tan buen Dios. Procurad con todas veras de vuestro corazon de no volver à caer en los pecados, de que aveis salido; porque la recaida suele ser mayor pecado. Así lo vemos en las enfermedades del cuerpo, que la recaida suele ser mortal. Esto bien lo sabeis, hijos, y por esso procuramos evitar la recaida. A Dios, hijos, quanto cuidado debiamos de poner en no volver à pecar; porque limpiar primero nuestra alma, y despues volverla à enfuciar con pecados, entonces nos sucederà lo que à los enfermos, que recaen. Christo Señor nuestro le dijo así à un enfermo, despues de averlo sanado: *Ecce sanus factus es, jam noli peccare ne deterius tibi aliquid contingat*. Y así, hijos, animaos; pues ya le disteis vuestra palabra à Jesu Christo de no volver mas à pecar. Cumpliendole la palabra, y viviendo como Christianos ireis à gozaros con Dios nuestro Señor à la Gloria.

5. Verequi ta eraco se tata, tamo nedeguì sumā taburania, gua ta iguai tamo nanadaria, caitahaita issadeni Diosacuai sobitzica, gua cai nanatadaca erari vepini. Me tamo mas Jesu Christo viahco, gua cai yere tamō thuiahca revuco, gua me

me re cai emo thuidarica suma ahco, me veucatzi tataroritzi
muivarida, gua me apita acu tame muqui toacameta tataro-
rita emo halsida; nane hedi ho oaricua tarzi, ramo mas Jesu
Christo namiquiaquiahco, vese daigueva i tatarorita emo hia-
mudari muiva, gua me issadeni tavi niniguata taquetzaguari
tabura, naso ne atzidaritudarignuerapa, opi urinite, opi naute
vera. Caiyu, emido Dios hivenuacame seni Santocu thuica:
Qui voluerit jecari cum diabolo, non poterit gaudere cum Christo:
api thuiguera: si habe diaboli vera tavisserarignueraco, cai i
Jesu Christocuvera vade erari nodeguia. Si me hà gue castigo
maquiguadeni ah, me icu diaboli emo hidatzi muacame, gua
me icu ramo mas Jesu Christo emo uiahca butzanarignueraca-
me emo muqui tataroriahnide? A vagotzi, nononotzi, gua
ramo mas Jesu Christocu nonotzi emo thuicame! sepore ve
emo hidagua atzo tetarideni ah: Natorevu, gua mumugue
hitorari hitoavu, gua qui emo Diosagua gue issadurarata cai
ahnidavu. Naso emo neduguaco se emo higuade deni thuico,
cai vese tataroritzi emido taoria; naneguari navepa ramo ta-
ra surava nedumi guaname issa seni ah. Api tare ramo tacagua
cocotzico, aper. Se cocotzico, demo aiqui nanaeraco, vi hois;
gua ire nacugui vese tertaguaco, Cahacu uslapai vese hoi, na-
so seva guec, are mucu päre, vi emidore api aguaera. A Dios!
nononotzi, verequi ramo hidaguacu vepini nanadariaquira
tamid; naneguari tare nepa detza piguaco, gua bupa vese
issahoraco; oaricu surava cai detzara cocotzicametari serania.
Api i ramo mas Jesu Christo seni cocotzicameta vire nadetoa-
ra, vi re tedave: *Eccce sanus factus es, jam nolle peccare ne deterius
tibi aliquid contingat.* Aratzifaco, nononotzi, emo higuarqui-
davui; naneguari emido emo niguai ramo mas Jesu Christo
mave, emo tatarorigua cai vese ahni vepini; otze re deniva
ahco, gua vagotzita veri hoco, emi lo tegnicatzigua
Diosacuvera vauvurani nanaerari hoisacquidaisa.

Q

PLA



PLATICA

DE LA FREQUENTE COMUNION.

I. **U**NA SOLA COSA, HIJOS, OS QUIERO decir oy, y si vosotros la oís con gusto, vivireis como buenos Christianos, y hijos de Dios. Lo que os quiero decir, es: que comulgueis frequentemente, à lo menos cada mes; pues es mui grande el olvido, que tenemos de recibir al Señor, y por esso nos engañamos nosotros continuamente. A Adàn nuestro Padre le mandò Dios, que no comiera de aquella fruta del Paraíso, amenazandole con la muerte, si la comia; no guardò el precepto de Dios, y por esso murió. Pero à nosotros los Christianos nos manda, que si queremos vivir en su gracia, y darle gusto, que recibamos frequentemente su Santísimo Cuerpo en el Santísimo Sacramento: *Nisi manducaveritis carnem filij hominis, &c.* Y con todo muchos no hacen caso, dejandolo de año en año; y lo peor es, que muchos, que se tienen por Christianos lo dejan à mucho mas de un año, y teniendo su corazon mas duro, que el hierro, y mas prieto, que el corazon del guayacán se ponen à hacer burla de aquellos, que con todo su corazon quieren recibir à Nuestro Señor Jesu Christo.

I. **S**enica veu, nononotzi, ne eme thuidariguaera, agua semidore detza caico, naldedeni vagotzi, gua Diolacu nonotzicuveri hoifac. Vetì no thuiguaeraca vetì ah. Emido aguaruvi, cai metzàta veguamuco, ramo mas Jesu Christo nâ-mi-



117
miquia; naneguari veti tamo hinavarami hoi otze surava guerã, tamo mas Jesu Christo nãmiqui vepini; veretzi tamido aguatuvi ta tamovi theologui ho. I tamo mas Dios icu Adan tamo mafsiru api tedave: Cai ma ida tacata guaisa; mare guaco, muquia; gua i tamo mafsiru Diosacu thuica cai ahniguaerave, gua aratzi muve. Naso i tamo mas Jesu Christo tãme vagotzi ahcameta are nonotzi ay tãme doa: si emido novera nana hõiguaera, gua ne nanaeraritudaguaera, aguatuvi no tacagũa Santissimo Sacramentotzi ahcameta ùivu. Gũa neduã hedi Diosacu thuĩ cai denierariguaera, gua naso emidore vetavericva namiquiaqui here; gua hedi vagotzi naidedeni emo thui- came, naso vepava, gua emo rzareva tepostea veri jugua, opi hidadaguara veri sobagui emo hidagua horari hocame mecu naidedeni vagotzi se emo hidaguade tamo mas Jesu Christo uiguaeracameta mete mere sobagui nothuica, naso naidedeni vagotzi ahcameta sasami ho.

2. A Dios! hijos de mi corazon, considerad el agravio, que haceis à Dios nuestro Señor, quando haceis burla à otros; es mucho mayor, que el que hizieron los Judios à Christo quando lo atormentaron. Nuestro dulcissimo Jesus nos convida à todos à su messa, y vosotros os atreveis à apartar à los convidados con vuestras malas lenguas. Apiadese Dios nuestro Señor de vosotros, que si no os perdona, pidiendole vosotros perdon de vuestros pecados; no merecereis el recibir su divino Cuerpo à la hora de vuestra muerte. No se deje engañar nadie con pensar, que recibiendo al Señor cada año, le basta; diciendo: que nuestra Santa Madre la Iglesia solamente nos manda comulgar una vez al año por Pasqua florida, con todo, hijos, advertid, que lo que nos manda es: que si no comulgamos frequentemente, lo hagamos à lo menos una vez al año. Esto es lo que nos manda.

2. A Dios! se no hidaguade nononotzi, no naquiera; açonavu, eravu, emo hiamudavu emo hitetzi, oaricu emido yuzia, hà qui gue Diosã issadura, api guaguata sasamico. Ta-

mo mas Jesu Christo corohoracamera Judios, ay tedaricame emido guaname mecagua veguamu. Tamo quiahdeni Jesu Christo se chipai tame are messatziguic, gua emido merequf emo caihite gotzi nenede mere natapana, gua mere meca toa. Dios tamo mas eme neavetziguipai aguel nane i tamo Diosagua cai eme neaverco, emido emo nacuguide cai re perdon temaco, caiqui verequi tamo deni Dios. u tacagua uiguadeni ah, coisqui mocaco. Caihabe areisthuidaco, api erari; ne vetaveric no copeguaco, gua Santissimo Sacramento uico, vi opitza ah no vepini; ca opi i tamo de Santa Iglesia are mariqui nedoritzi, idatzi vadedecame tame api doa, vera veric, Pascoatzi florida, ay tedari, tamo Teco namiquia? Ne duva, nononotzi, emo agnaeravu, cai tame leva api doa, naso ta cai aguatuvi tamo mas Jesu Christo uinodeco; agua tame vetatzigua doa.

3. Oid, vosotros, que no quereis comulgar frecuentemente; lo que el Espíritu Santo por su Concilio Tridentino nos dice: Descará la Santa Synodo, * que en cada Missa los Fieles a ella presentes no solo con afecto espiritual, sino tambien realmente comulguen, para que todos participaran los frutos de este Santissimo Sacrificio. Si pues nuestra Santa Madre Iglesia desea, que todos los dias comulguemos, quien se atreverá à decir lo contrario. Es cierto por tanto, que es bueno comulgar à menudo. Los primeros Christianos comulgaban todos los dias. Asi lo atestigua San Lucas Act. 2. Y Stò. Thomàs 3 p. q. 8. art. 10. dice tambien: *Si aliquis quotidie se ad hoc paratum inveniatur, laudabile est, quod quotidie sumat.* Si alguno estuviere todos los dias dispuesto para comulgar, será laudable, que todos los dias comulgue.

3. Caiyabu, emido cai aguatuvi tamo Teco uignaeracame, Espi itu Santocu thuide are Conciliocu thuica; i Concilio otze cahrai-pigi tame thuida; Missaguarico fufuma, me vagotzi aguare vitzihocame cai naso tamo mas Jesu Xpto uiquetzetzigua, naso se emo hidaguade emo tzareva re deni ui-

sa, opi nãmiquia, agua se habe vagotzi verecu Santíssimo Sacramentocu tamo halsidaca namiquia. Si i tamo De Santa Iglesia se chiama tamo mas Jesu Christo tame vico quetzetzinac, habe nequituicame seguita thuisac? Aratzisaco otze denica, naideni ah, agnatuvi, gua natutatzi, tamo nodeca ahco, tamo mas Jesu namico. Me aico nepa vagotzi ahcame se tata tamo maksi Jesu Christo uicaru. Api San Lucas thui; gua i Santo Thomas apita thui: *Si aliquis se ad hoc paratum inveniat, laudabile est, quod quotidie sumat*, ay thuiguacra: si le setata tamo Tecco namiqui vepini aie nana sobi opi paricac, otze denire naoquiguadeniah, se tata namico.

4. Que la frecuente Comunión nos sea muy útil para aprovechar en virtud, lo vemos por experiencia; porque los que comulgan á menudo se apartan de los pecados, y cada día se ban acercando mas á Dios. Y al contrario vemos á los que comulgan solo por no ser tenidos por malos, que cada día amontonan mas, y mas pecados, hasta que dejados de la mano de Dios se precipitan al infierno.

4. Naneguari Santísimo Sacramento se tata tamo uica ahco, iguai tame Diosacu juguartzi muguatuda; api tare deniva vitzi ho; gua tamecu aguatuvi tamo Tecco uicameta, diigue emo tatacororigua duracameta, gua mecu Diosacu vepini tata veric ufsinidacameta; tamido api mere vitzi ho. Gua mecu emo vetzi tamo mas Jesu Christo uicameta, cai emo caihetacameta cai thuidarico napa, chiama tata natugorosa emo tatacorigua muguatudacameta tamido mere vitzi ho. Opi vi Dios tamò mas mere durari hivenuaco päre, cai tatacorita dupagui muguatuda, naso oaricu vi infernotzigua ropai muiva.

5. Christo Señor nuestro en el Santísimo Sacramento es sustento de nuestras almas. Así nos lo dice el mismo Jesu-Christo: *Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus*. Como pues podrá vivir nuestra alma, tomando este alimento tan de tarde en tarde? Si á nuestro cuerpo todos los días le

bus-

buscamos, que comer; porquè no le buscamos á nuestra alma; que jamás ha de morir, su comida, que es el Cuerpo de Jesu Christo? Buscandole á nuestras almas su alimento, que es el Cuerpo de Jesu Christo, irá á gozar de Dios para siempre al Cielo. Hijos, si el que por no querer comer, se quita la vida de el cuerpo, no se ha de enterrar en sagrado; á donde irá la alma de aquel, que por no querer recibir á Jesu Christo, le dà la muerte eterna? No á otra parte, sino al infierno.

5. Tamo mas Jesu Christo Santíssimo Sacramentotzi i tamo hidagua catzituda. I tamo mas Jesu Christo api thuive: *no tacagua otze deniva deni guaicametà: Caro mea vere est cibus.* Hà tamo hidagua catzia, tamo mas Jesu Christocu tacagua, nameca tata ahco namico? Si tamido tamo tacaguacu vepini se chipai tata guaicameta hiamuida; tamido hàru mana tamo hidagua cahaicori mucameta cai nanada; gua ta hàru tamo mas Jesu Christo cai hiamuida? Tamido tamo hidagua verequi tamo mas Jesu Christo hiamudaco, gua tare are guicamegua quidaco, seva vepini Diosacuvera reguicatzigua nanaerariaquí desa. Nononotzi, si se arevi are tacagua hisumea, are cai guaiguaueriahètade, i api ahcame cai cimeteriotzi, gua cai teopa quiva temusai. Yquebu, si hacu idacu are hidagua muqui meaco tamo mas Jesu Christo are cai namiquiguauerariahètade, hacugua i desac? Cahacugua vese, naso infiernotzigua qui desa, aguacuí are hiamuaca reguia.

6. Sabemos, hijos, que la devocion mas agradable á Dios es la Pasion, y Muerte de Nuestro Señor Jesu Christo. Pues como no le damos este gusto, comulgando á menudo, ó cada semana, ó cada mes; ó aunque no podais tan á menudo, á lo menos cada dos meses? Y mas sabiendo, que este Santíssimo Sacramento fuè instituido, quando Christo Señor nuestro iba á padecer, y morir? El mismo Jesu Christo nos dixo: *Hoc facite in meam commemorationem.* No digais despues vosotros, que no sois dignos de recibir á Jesu Christo á menudo; porque yo os respondere: que si no comulgais, hasta que seáis dignos, jamás

jamàs comulgareis; pues ni los Angeles son dignos de recibir à tan gran Señor; pues es tanta la grandeza de nuestro Dios; que ninguna criatura se puede hacer digna de ella.

6. Vi, nononotzi, vi tà aguacra, ramo Diosaguacu gua name nanaeraritudari sibugua ahco, ramo mas Jesu Christocu cocohoratica, gua neave hedi tamocade are naovidarica hinadoco gua aguaceracu; gua rà hàru ramo mas Dios api cai nanaerarituda, are tacagua Santissimo Sacramentotzi, opi Tomico veric, opi merza veric, opi cai api emo aguatuvi nòdeco, opi gopoi merzatzi ramo mas Jesu Christo üico? naneguari veti Santissimo Sacramento oaricu veremuguarive, ramo mas Jesu Christo cocohorariaque deco, gua neave muquiaqui deco. I ramo mas Jesu Christo api tame thuidave: *Hoc facite in meam commemorationem*. Gua bupa hà emido api thuisa: cai tà ramo mas Jesu Christo aguatuvi üiguadeni ah? Naneguari ne eme nibugua: si emido ramo mas Jesu Christo cai ui emo üiguadedeni ahco päre, opi ay emo tadaco päre, caiquire haicori uisac; naneguari goatzame Angeres caira ramo malsi Jesu Christo namiquiguadeni ah. Nane ay ramo Diosaguacu gue tui, opi gue ahco, otze surava guerä; aratzi cahabe api thuisa: ne no mas Jesu Christo namiqui nòde.

7. Para recibir al Señor, basta que no tengamos pecado mortal, ò si lo tuvieremos confesárnos bien de èl, y entonces bien lo podemos recibir. Y esto lo puede hacer con la divina gracia qualquiera. Y quanto mas à menudo lo hagais, mas facilmente lo hareis. Y asì veis, hijos, como no es cosa difícil para hacerse dignos de comulgar; porque para esto no se os pide otra cosa, sino que no tengais pecado mortal. Por tanto, hijos animaos, y esforzãos, para vivir sin pecado, para que quando comulgueis, no os tragueis el juicio de Dios.

7 Naso tamido ramo mas Jesu Christo ui vepini vi opitzà, cai tatacorita ahco; gua opi detza ramo copeguaco, tatacorita aguaceraco, tamido namiquiguadeni ah. Si mã api Diosacuvera catziguaceraco, detza ramo mas Jesu Christocu nana-hida-

hidaguade api amo hafsínòdegua. Guá mare aguatuvi ahco, surava mare cai neematzi tadaria, gua mare uslapai ahnia. Ube, si vi emido hà qui emo gue toa? Naneguari qui, nononotzi, cai gua seguita huita emo doarica tamò mas Jesu Christo namiqui vepini, naso qui cai emo tzareva tatacorita de emo issa sobaguidari hoisac. Aratzi, nononotzi, emo higuarquidavuvu, gua emo neduguavu, cai tatacoritzi sobagui hoivu, agua qui cai emido Diosacu hitegni guairumia.

8. San Pablo dice: *Probet autem se ipsum homo: esto se hará bien, si tenemos fee, de lo que vamos à hacer, y recibir; y tambien si con todo nuestro corazon nos confesamos de todos nuestros pecados, con dolor, y proposito verdadero de no volver mas à pecar; entonces si que llegaremos à comulgar. Y tambien llegaremos con un grande, y entrañable amor, y deseo de recibirlo, con una grande reverencia, y humildad. Y si esto hicieremos, no temamos de comulgar à menudo. A San Buenaventura oid, lo que le sucedió: Por temor, y parecerle al Santo, que no se hallaba digno de recibir al Señor, se estuvo muchos dias sin decir Misa. Pero un dia oyendo la Misa de otro Sacerdote, Dios nuestro Señor, para darle à entender, que mas agradable le seria, si dijera Misa, por medio de un Angel le embió la Sagrada Hostia, quitandole con esto el escrupulo, que tenia de celebrar cada dia.*

8. I San Pabor api thui: *Probet autem se ipsum homo, aý thaiguacra: urini emo vi emotzareba emo vitzabu; gua emovi emoverà emo netudavu ana emo issadeni emo eraca; ô separe guagua cai issadeni era. Vetì ahnifai, tamido tamò ahniquidaca, gua namiquiaquinha dinieraco; gua rà apita derza se tamò hidaguade tamò tatacorigua copeguaco, tamò hidatzi cocotzigua tamò tatacoritziguadu, gua tamò niguvi Diosadeni maquia, cãve tatacorita ahni vepini; oaricu vi tamò Teco vi heregua. Gua ta apita tamido tamò Teco namiqui heregua iguai tamò naquierarade, gua iguai tamò quertzetziguide, gua iguai gue tamò aereride, gua apita iguai tamò neavetziguide,*

guide. Gua ta api ahco caita haita seguitziguidaco, **tamo mas** Jesu Christo namiquidoni daisac. Aconavu, nononotzi: i San Buenaventura cai are opitadaco ramo mas Jesu Christo. nami-qui vepini, hedi tata cai Missaguari cãve; gua i Santo seguita Para Missaguaco, vitzapa, i Dios ramo mas apire caitudave; furava, si ma Missaguaco, guanamegua ne nanaeraritudaria-quiros; gua daigue seni Angerverà Hostiatzi ramo mas Jesu Christo joridave; guare idatzi hitetudave, se tata are Missa ahni vepini.

9. Vamos, hijos, esforzaos para que comulguen frecuentemente. Porque para vosotros, aunque pobres, y rotos, y para todos los Christianos se quedò Jesu Christo en el Santísimo Sacramento, à donde os llama, porque desea teneros consigo: *Venite*, dice el Señor, & *comedite panem meum*. Venid, hijos, y comed mi Cuerpo en la Sagrada Hostia. Tened paciencia, y oidme, hijos, dos palabras, con que acabo. Dos mancebos, que se querian mucho, se convinieron entre si, y se dijeron: qualquiera de los dos, que muera el primero, ha de venir à visitar al que quedare. Convinieron en que si. Muriò el uno primero, y este vino à visitar al que quedò vivo, y le dijo, que ya estaba en el Cielo. El vivo le pregunto, y en què agradaste mas à Dios quando vivias en este mundo? A lo qual le respondiò el difunto: que limpiando su alma con una buena confesion, y comulgando frecuentemente, daba mucho contento à Dios; y aviendole asì respondido, y dejando mui contento à su amigo, se volviò al Cielo. Hagamos asì nosotros, hijos, aborrezcamos nuestros pecados, confesemonos à menudo, y comulguemos frecuentemente; que haciendo esto iremos contentos al Cielo para siempre.

9. E, dapsavai, nononotzi, emo neduguavu, agua qui **tamo** Teco aguatuvi namiquia. Naneguari emo vepini, guertzopi neavededeni ahcameta, opi emo dugui ahcameta vepini naso se chipai vagotzi ahcameta vepini i **tamo mas** Jesu Christo eme nairegutudave, gua are vera eme hinadopa, agua eme
R
oguic,

124

oguiç, are tacagua Sacramentorzi eme quidarignacaco. I tamomas Dios arsa thui: *Venite, & comedite panem meum.* Aidai-vu, nononotzi, ay thui, no tacagua Hostiatzi guavu. Dapfai-vai, nononotzi, gua aiqui cratoavu, ne gocata eme thuidaco, nuquia. Veti ay no thuica: gode tetematzi iguai emo naicu nacame, opi seni tatzi api emo tedave: si habe tamido nepa muco, acu iguati vicamera tegui venia. Ore, ay emo thuive; gua api deni deve; i se nepa muve, gua ica vicamera tegui venave, guare api tedave: vi ne reguicatzí car. Gua ire se iguati tevepa vicame apire temave: si ma haitade otze Dios ramo malsi vadeeraritudacatu, iguati tevepa caco? gua ire muqui api nibuve: aguatuvi Santissimo Sacramento uico, gua no hidagua detza pigui toaco, gua no tatacorigua se chipai no cõpeguaco; agua ne ramo malsi Dios vadeeraritudacatu. Gua vi api idacuvera niguaru ica are nac, gua iguai nanaerari toaru reguicatzigua Diosacuvera gotai deve. Api tamido, nononotzi, ramo tatacorigua issatzico, gua duraco, aguatuvi ramo copeguaria, gua apita aguatuvi ramo mas Jesu Christo namiquia; gua ta bupa navini ramo De Santa Maria-cuvera idacu orotettu hoivaria, gua ana reguicatzigua se vepini nanaerariaquidaísa.



PLA-



PLATICA

PARA EL DIA DE LA COMUNION.

1. **E**A, HIJOS, OÍDME OY CON TODO GUSTO. Mirad que día tan claro, y resplandeciente va saliendo para vosotros. Qué dichosos sois, hijos; pues no solamente llegasteis à ser Christianos, sino que por la misericordia de Dios llegasteis à confesaros. Y si à estos, que por ser Christianos, y por averse confesado los llamo queridos de Dios? Como nombraré à los que van ahora à recibir el Cuerpo, y Sangre de Jesu Christo? Como los nombraré? No sè, hijos, que nombre darles. Pero los llamarè Dioses; porque los que reciben à Jesu Christo en la Sagrada Hostia, quedan hechos una misma cosa con Dios. Qué mayor fortuna quereis tener, hijos, que llegar quando el Padre dice Missa, à recibir de rodillas à nuestro Padre Jesu Christo? Los Angeles no pueden llegar à recibir, à quien vosotros estais para recibir.

1. **A**! nononotzi, veu iguai detza ne caibu. Vitzabu ay tat emo vepini qui aregua vagui butzanide. Otze emido mana iguai naquita ah, nononotzi; naneguari vi emido caiva emo vagotzi; suma hasslave nasò apita emido tamò Diosacu emo ne avereride emo còpeguariaqui herevè. Si ne merequi hedi pàre emo vagotziahctade, gua emo còpeguariahctade, Diosacu naquita emo teteguaricac? Hà ne mecu tamomas Jesu Christocu tacagua, gua eragua nàmiquiaqui ahcame

teteguadaria? Hà nè merequi teteguadaria? Cai nè aguaera, nononotzi, hà qui tègua ahnia? Nalo nè Diosfa emo teteguadaria; naneguari ramo mas Jesu Christo hostiatzi uicame, Diosfacuvera sení tuivi. Hà qui, gua gue emo nana naoqui guaguaguaera, agua tocagua, Para Missaguaco, ramo mas namiquiaqui heregui toromidaico? Me Angeres, cai emo veri ramo mas Jesu Christo emo üisaca namiqui nòde.

2. Que mayor fortuna, y honra quereis, que poner en vuestro corazon à Dios nuestro Padre, que llena el Cielo, y la tierra, y que ha hecho todas las cosas, quando recibis à Jesu Christo? Por gran fortuna tuvo Santa Isabel, ver en su Casa à nuestra Madre la Virgen MARIA, y así dixo: *Unde hoc mihi, ut veniat Mater Domini mei ad me.* Mucho mayor es vuestra fortuna, quando entra Jesu Christo en vuestro corazon; y no la encontrareis mayor, ni mayor beneficio, como el que os hace Jesu Christo, entrando dentro de vuestro corazon.

2. Vese haquí gua gue emo nana naoqui guaguaguaera, emido emò hidatzi Diosfamo masfí teguicatzi, gua tevepa hodacacameta, gua se chipai haita varemuguari alicametafamo mas Jesu Christo namico? I Santa Ysabe are gue naidení fortuna tadacarn, ramo De Santa Maria sení tatzi are catzitzi quiba vitzapa, gua aratzi i Santa Isabel api thuive: *Unde hoc mihi, ut veniat Mater Domini mei ad me?* Acanau no vepini api gue serave, i Diosfaco De no catzitzigua hereguiaquideco? Surarava guanamegua emido fortuna guagua emo hidaguacu tzareva ramo mas Jesu Christo vaco. Caíqui hacugua emido api gue fortuna tegua, gua caia petzu naidenigüe ahca i ramo mas Jesu Christo emo ahnidaca, emo verà emo hidatzi tzareva vaco veri.

3. Y mucho mas, si mirais, que despues de aver pasado todo un año cometiendo ofensas contra Dios; pero con todo, nuestro Señor Jesu Christo por su gran charidad para con nosotros, nos viene à perdonar, à hacernos bien, y à concedernos quanto le pidieremos, y à remediarnos todas nuestras mis-



miserias. Ea pues hijos, no le causeis disgustos à Jesu Christo por los beneficios, que os ha hecho; no le volvais las espaldas, ni volvais jamas à ofenderle. Llegad à recibir à Jesu Christo con gran deseo, y hambre. Quando vosotros teneis grande hambre, os dais prissa, para llegar quanto antes à vuestras casas; y luego à toda prisa pedis de comer. Assi tambien aveis de llegar à recibir à Jesu Christo, con gran deseo, y hambre de recibirlo.

3. Gua surava vi, seni vetatzi horo butzani hedi tatacorita ahni aheo idacu Diosacu tamo malsicu vepini; naso i tamo mas Jesu Christo otze nana lobi tame neavertziguide tame neavereriaqui, gua tame detza ahnidariaqui, gua se chipai tamo hinadoca tame are temaiqui, gua naso leva deni tamo cocotzica vepini juneta tame are temaiqui here. Hevu, nononotzi cai emido emo detza ahnidarica, tamo mas Jesu Christo tzotzonaerarra noridaria; caiemo ama tamo mas Jesu Christocu vepini viranavus; cai emo hidagua tatacoritzigua vese buavus; Iguai quetze eraco, tamo mas Jesu Christo namiquiaqui herevu. Emido se se tãco, iguai hisutzico, emo hoitzigua ahpai surava hereguida, gua daigue dave guaicameta emo jujubi tema; si cai emido api ah? Ore api tã ah; api qui tamo malsi Jesu Christocu vera ahpaguaco, hereguia guare namiqui quetzetzigua.

4. Mirad, hijos, que à quien vais ahora à recibir es al mismo Hijo de Dios, quien viene à nosotros à hacernos muchos beneficios. Preguntadle, quando ya lo tengais dentro de vosotros: Ea Señor mio Jesu Christo, que quereis? Y no oireis otra cosa, sino que lo é quiere, y desea es vuestro corazon, y vuestra alma, y que seais buenos Christianos. Esto es lo que os ha de pedir el Señor. Y para que vosotros seais buenos Christianos, no volvereis à cometer pecados, cumplireis con vuestras obligaciones; vosotros Padres, y Madres cuidareis bien de vuestros hijos, y vereis con quienes se juntan, y andan; los hareis, que vengan à la Iglesia à rezar; la muger tendrá

drà respeto à su marido, no andarà con otro. Todos tendrán respeto à sus Justicias, y haràn lo que les mandaren; oiràn Missa quando pueðan; no hurtaràn à nadie cosa alguna, ni le desearàn la muerte à ninguno, ni levantaràn falsos testimonios à ninguno, ni mentiràn. Si haceis todo esto, ciertamente; hijos, que entonces bien os podeis llamar Christianos, y contentareis à Dios nuestro Padre, y sereis mui queridos suyos.

4. Vitzabu, nononotzi, veti emo namiquia quideca otze Diosacu. No ah; gua veti aita. nononotzi, ramo namiquiaqui ahca, cai tame isslaguerarta, naso hedi naidedeni ahcameta tame maquiaquide. Vi qui re emo hidatzi nãmico; temarevu, emo Diosacutziguadu, nononotzi: E no mas Jesu Xqto, si ma haita hinado? Oaricu emidore caisa, i cahaita vese hinado, naso emo hidaguava, emo hidaguava hinado; gua qui naidedeni vagotzi ra emo ahco nac. Gua emido naidedeni vagotzi ahni vepini, cai qui tatacorita ahnia; emoqui doarica, agua suma aereria; emido malsigua, gua degua ahcame emo nonotzi iguai nana-daria, gua mere vitzia, si habete vera nãvini nen. Emido teo-patzi nairegitudaria; i oqui cuna ahcame are cuna aereria, cai habete vera etzi nenemia. Se chipai habe emo justiciagua-cu tettu emo tadaco, mere aereria, gua merecu nedoca nami-quia; emo nõdeca ahco, Missa emido vitzia; guaqui cai habeta are guagua emido erzicoa; guaqui caihabeta are muquiaca hinadoquidaria; gua qui caihabeta niguata joinidaria, gua qui cai istuidaria. Si verequi no thuica emido agua suma ahco, aguaqui mana, nononotzi, naidedeni vagotzi ay emo tuisa, gua agua qui Dios ramo malsi emido nanaeraritudaria, gua iguai otze emo naquita ahnia.

5. Pero si ahora, acabados de recibir à Jesu Christo, vol-veis como antes al pecado, à estàr amancebados como antes, à hacer burla de los mandamientos de Dios, como antes; en-tonces como hemos de decir: estos viven como Christianos? Decidme, hijos: sabeis por ventura vosotros, lo que haceis, ofen-

ofendiendo à Dios? Oidme, para que lo sepais: Quando ofendeis à Dios, no quereis que Jesu Christo esté con vosotros, sino que lo facais de dentro de vosotros, y lo aborreceis, y quedais sin Dios mas feos que el mismo demonio. Así hacéis, y así quedais, volviendo à caer en pecado. Y con todo esto, querreis cometer mas pecados? y querreis sacar de vuestro corazon à Jesu Christo? Que decís, querreis meter à todos los demonios en vuestro corazon? No pienso yo esto contra vosotros, hijos; sino que desde ahora aveís de comenzar una vida nueva. Y para que podais vivir bien, y guardar los mandamientos de Dios, confessaos à menudo, como es los dias de la Santísima Virgen MARIA, ò de Jesu Christo; pues por esto teneis Padre, que os confiese. No aguardéis al año, que viene; porque ninguno sabe, si llegará allá, ò no. A hijos, y quan gran gusto dareis à Jesu Christo à quien vais à recibir, si frequentemente llegais a recibirlo con todo vuestro corazon. Así lo espero, que lo hareis, hijos, y que no aguardareis à estar enfermos, sino que en esta Quaresma, y despues quando pudiereis os confessareis continuamente. Con que gusto viven los que están sin pecado alguno! Con que gusto viven, los que dan contento à Dios! Con que gusto viven, los que como buenos Christianos cumplen con su obligacion! Con que gusto viven, los que tienen sus almas limpias! Viven gustosos, porque todos estos irán al Cielo à gozar de Dios para siempre.

5. Naso si emido veu daigue nãmico, nepa veri emo tataroritzi muivaco, guaqui vese etzihabi ahco, guaqui vese Diosacu nedoca safamiguaeraco; oaricu vi hà tamido api thuifa: meti vagotzita verì ho? Hiquevu, nononotzi, si emo aguaera, aita emo ahca, Diosacuvepini cai detza ahco? Emo naca ehpuguavu, agua emido aguaeraria. Emido senì tatzi cai detza ahco, cai Jesu Christo emovera hinado, naso quire nãmibutzana; gua quire dura; gua qui cai Diosacuvera vi; gua qui re diabori veguamugui sobatetepora hidagua vi. Api qui emido, nononotzi vi, senì yeu catzi tataroritzi taoco. Si nedu
emo

emo tatarigua emo ahni hino? Si neduva emido tanto mas Jesu Christo emo rzareba caca meta nam! butzanariguaera? Si neduba emido mecu diabori se chipai capoca emo hidatzi muariguaera? Cai ta, cai ne api era emo vepini, nononotzi; naso veu päre emido nana sobi vëucata hoisa. Gua verequi detza emo ahni nödegui vepiai, gua Diosfa emo thuica suma deni ahni vepini, emo cöpeguavu aguatuvi, tuma mecu Santa Mariacu tatzi; opi tanto mas Jesu Christo deni tatzi; nane emido vi Paragua ho; emo cöpeguari vepini. Cai emido anagua veuca vetatzi damuguaris nane cahibe aguaera, ana tatzi päre sepore hereguia, opi cai hareguia. Hà qui gue, nononotzi, gua Diosfacu nonotzi, icu tanto mas Jesu Christo, emo namiquiah-quiahca, nanaeraritudania, gua nanaerapa, tanto mas Jesu Christo emo vepini sobi vagul, se chipai baita vehuamugui, se emo hidaguade emidore aguatuvi namiquiaquidaco? Api ne re, nononotzi, emo ahniaca damugua. Guaqui cai emo co-cotzico päre, emo cöpeguari vepini emido damuguaris; naso qui veu idatzi Quaresmatzi, gua bupa emo nödegui suma aguatuvi emo cöpeguaria. Otze me nana ho, nononotzi, me cai tataroritzi nenecame! Otze nana sobi ho, me Diosfa tanto mas Jesu Christo nanaeraritudacame! Otze nana sobi ho me vagotzita veri emo doarica suma ahni hocame! Otze nana sobi ho, me emo hidagua Diosfacu vepini piguari ün-nenecame; naneguari me api hocame teguicatzigua seva vepini nanaerari hoisacqui Diosfacu vera da.





PLATICA I.

DE LOS FRUTOS ADMIRABLES DE EL SS^{MO}. SACRAMENTO DE LA EUCHARISTIA.

1. **L**A MAYOR NOBLEZA DE NUESTRAS
almas, hijos, es la gracia de Dios, por la
qual somos hijos de Dios. Lo qual es mas,
que ser Reyes del mundo. Y nuestra mayor
riqueza son las virtudes, y buenas obras,
las quales valen mas, que el oro, y la plata, y toda la ropa,
que ay en el mundo. Porque todo esto pettece, dura poco,
nos lo pueden quitar, y finalmente nos lo quita la muerte;
pero la gracia, las virtudes, y buenas obras, no se nos pueden
quitar, si nosotros no queremos, ni aun la misma muerte. Las
buenas obras, y las virtudes nos siguen despues de la muerte;
estas nos hacen dichosos, y estas no mas lleviremos con noso-
tros, y nos haràn eternamente felizes, y bienaventurados. Y
assi os declararè oy, como el Santisimo Sacramento, digna-
mente recibido, nos augmenta las virtudes de la Feè, y de la
Esperanza.

1. **T**Amo hidaguacu gue erara, nonotzi, tamo Dios a-
guacu gracia ah, idatzi tamido Diosacu nonotzi
ah. Veri aita mecu Reyes tevepa hocameta veguamuhui gue-
rà. Gua tamo surava hedi guagua ahca me tamo naideni ahca,
gua tamo cutzini eraca me à meta; naneguari meti tamo nai-
deni ahca, gua tamo cutzini eraca se chipai haita veguamu-
gui jove, opi orogui, teoquita, opi capata iguati tevepa ho-
cameta.

cameta. Naneguari se chipai meti nastui, cai hedi tata libu, ta bodari nodegui, gua opi tamo muca tame se haita toitudá; naso gracia, gua tamo cutzini eraca, gua tamo naideni ahca cahabe tame bodari node, mere cai toiguaceraco; guatza aiva tamo muca cai tame toitudari node. Tamo cutzini eraca, gua tamo naideni ahca, guetzopi tame coco, tame nareda; me derza tame hasituda merequi va ta naso tamovera uidaiafac; gua me tame se vepini nanaceraritudaria. Aratzi, nononotzi, ven ne naso quia aregua caieraritudaria, ay Santísimó Sacramentó derza pigui námico, i tamo cai vitzi denieraca, gua tamo derza damuguaca tame muguatuda.

2. La primera virtud del Cristiano es, creer todos los mysterios de la Santa Feè Catholica; pues de aquí depende la vida, y consuelo espiritual: *Iustus ex fide vivit*. Y así el primer fruto de este Sacramento es aumentar la Feè. Pues se llama *Mysterium fidei*. En él están recogidos todos los principales mysterios de la Divinidad, y Humanidad de Nro Señor Jesu Christo; y como cada virtud crece con el exercicio de sus actos; así la Feè en este Sacramento crece exercitando los suyos, y confesando muy de corazón, lo que ella nos enseña. Unas veces estando en Misa, ó antes de comulgar podremos decir con San Pedro: *Tu es Christus, filius Dei vivi*, Tu eres mi Criador, tu mi Redemptor, tu mi Glorificador; tu el que fuiste concebido por obra de el Espíritu Santo en el Vientre de nuestra Madre la Virgen Maria; tu el que padeciste inmensos tormentos, y muerte; tu el que resucitaste; tu el que subiste al Cielo; tu el que has de venir á juzgarme, y el que ahora vienes a salvarme. Con estos, y otros actos de Feè, se aumenta nuestra Feè, y se comulga espiritualmente. Cree, dice San Augustin, y ya le comiste. Porque creyendolo con Feè viva, lo metes espiritualmente en tus entrañas; creyendo, y amando su humildad, la haces tuya; creyendo su obediencia, la haces tuya; y así de las demás virtudes, creyendolas, las haces tuyas.



2. Ay vagotzite nepa deni, gua cutzini erara, veti aita: otze seva deniva tamó cai vitzi denieraca tame mastiaguaca i denieraria; naneguari iguati ai tamó catziaca are nare, gua Diosacuvepini tamó nanarariaca: I cutzini eracame, gua detza ahcame tamó cai vitzi denieraca ahctziguadu cac. Aratzí verecu Sacramentocu nepa tame ahnidaca, veti aita: tamó cai vitzi denieraca tame muguatuda. Naneguari veti Sacramento api tegua: *tamó cai vitzi denieracu misterio*. Idatzí Sacramentotzi, nononotzi, me otze nepa dedeni Diosacu ahca, gua idacu Jesu Christocu uritagua ahca se chipai emo naviniguari ho; gua hà tamó cutzini detza erara muguai are cutzini detza erade; api tamó cai vitzi denieraca muguai, cutzini detza are nequi ahni daco, gua se tamó hidaguade idacu thuica denieraco. Opi leni tatzi Missa vitzi hoco, gua opi quia tamó malsi Jesu Christo uico, ta San Pedor veri thuifa: *Tu es Christus filius Dei vivi*. Ma Jesu Christo ah, deni Diosacu No; ma ay ne gueracame; ma ay ne nepoahcame; ma ay ne teguicatzí naneraticudacame; ma ay tamó Decu Santa Mariacu figuarzi urituihcame Spiritu Santo ahctziguadu; ma ay se chipai haita cocodeni gua muquita veguamugui ahcame; ma ay vai ta deco hida teguihcame; ma ay teguicatzigua sciaperiahcame; ma ay justicia ne ahnidariaqui decame; gua ma aita veu ne nepoquidecame. Meretzí, gue vese guagua tamó nanaahctade, tamó cai vitzi denieraca muguai, gua apita tamó malsi deniva, quetze ui. *Denierate, vi mare guave*, i San Augustin ay thuí. Naneguari mare otze deniva se amo hidaguade denieraco, vi mare amo hidatzí uive: mare are neavetoaca denieraco, gua naco, mare amo guagua ah; mare are aeréca denieraco, amo guagua ah; gua ma apiva mecu guaguata Jesu Christocu, ahca, gua se chipai idacu nedoca denieraco, ma mere amo guagua ah.

3. Si con esta disposición llegamos á comulgar, entonces sacaremos por fruto de la Comunión aumento de Feé, y quedaremos con tales gustos, y sentimientos, que la dejen

134

muy aumentada. De manera; que este mysterio tan difícil de creer, hace fácil la creencia de los otros. Lleguemos pues, hijos, á comulgar diciendole á Christo Señor nuestro: Señor, aumenta en nosotros la Feè; alumbra nuestras tinieblas, y llenanos de tus divinas luces; y esperèmos, que en entrando el Señor dentro de nosotros, nos dirà: *fiat lux* en esta alma; y luego quedará tan alumbrada, que creamos mas firmemente lo que nos ensña la Feè, que si lo vieramos con los ojos.

3. Gua rà api detza tamò otiguaco tamò mas Jesu Xpto namiquiaquidaco; oaricu tamò malsi viahètziguadu, iguai tamò cai vitzi denieraca tamò vepini muguaide, gua rà veretziva nanaerari, gua vadeerari vis, tamò cai virzi denieracacu tamò vepini muguaiahètade. Naneguari veri Sacramento otze gue neomatzi denierari vepini, i mecu guagua misterios cai neomatzi tame denierarituda. E nononotzi, rà tamò malsi Jesu Christo visquí hereguia, api re tedaco. A tamò Diosagua tamò cai vitzideniera tame mugnatudo; tamò chuquidenieraca tame vaguida; gua deni vaguide tame bodaguida; gua tamido damuguaría; i tamò mas Jesu Christo tamò tzareva vado, tamò api tedari ahguari vagui ahcame veretu hidatzi ahnifai; gua daigue i tamò hidagua vagui vis, gua otze surava are opi erativis; agua rà tamò butzi vitzaca tamò cai vitzidenieracacu thuica otze surava denierari veguamugua.

4. El segundo fruto de la Comunión es: el aumento de la Esperanza, que se junta con la Feè. Esta Esperanza crece, y se aumenta admirablemente por medio de este Sacramento, á quien hizo Christo Señor nuestro seis excelentes promesas; en las quales se encierran todas las que pertenecen á nuestra salvacion. Porque primero dice Christo Señor nuestro: *El que come mi Carne, y bebe mi Sangre está en mí, y yo en él.* Segundo: *Vivirá por mí, como yo vivo por mi Padre.* Tercero: *No tendrá mas hambre, y sed.* Cuarto: *No morirá, sino vivirá para siempre.* Quinto: *Tiene en sí la vida eterna.* Sexto: *Yo lo resucitaré en el dia postrero.* Qué promesas mas grandes, que estas? Qué prendas



mayores nos pudo dar Jesu Christo, para nuestra seguridad, que estas? Ya se ve, que ningunas. Pues todas estas están encerradas en este Santísimo Sacramento, en donde está encerrado el mismo Dios, author de todas estas promesas. Pues como, hijos, no tendremos firme esperanza, de que este Señor escondido en este Sacramento, oirá nuestras oraciones, nos librará de todos los peligros, y nos concederá todos los bienes, que nos ofrece en estas promesas? Y si todavía dudamos que nos negará, quien se dio todo a nosotros? ¡A Dios! hijos, quando comulgamos, recibimos a Dios: pues que no esperamos, quando lo tenemos con nosotros, con todos sus tesoros de gracia, y gloria? Si, esperemos con todo nuestro corazón, que en entrando Jesu Christo dentro de nuestro corazón, aumentará admirablemente nuestra esperanza.

4. Idacu tamo mas Jesu Christo cu nifacacu ahca apita tamo damiguacà tame muguatda, naneguari tamo damuguacatamo: cai virzi denieracacuvera are navinigua. Veti tamo damuguata vi gue, gua veretzi Sacramentotziguadu muguai; verecu Sacramento vepini i tamo mas Jesu Christo bussanica sobi nanadedeni idacu nemaquitoaca auve; meretzi me teguicatzigua tamo dai vepini emo hemanariho. Naneguari nepa i tamo mas Jesu Christo api thui: i no tacagua guacame, gua no era vaicame, no verà vi, gua ne idacuverà vi. Gua apita thui: nocatziguadu catzia, hà ne nomalsitziguadu cac. Gua apita thui: cave vese hissotziguia, gua cai varatziguia. Gua apita thui: cai muquia, naso se vepini catzia. Gua apita thui: areverà are catziaca se vepini tuisa. Gua apita thui: nere hida: regitudaria, se chipai haita naxco tarzi. Aira tà increqui veguamugui nemaquitoarata ahnia? Gua qui haita sorava gueguerì are niguai tame are maquitoari vepini, tame ahnidariaquiru? Ore, nononotzi cai vese guagua. Naneguari se chipai meti Santísimo Sacramentotzi emo ehmuiva; idatzi Sacramentotzi are ehmuaticac i va Dios: se chipai merequi tame maquitoparica varemuguacame. Si tà hà, nononotzi cai orzedeni



136

deni ramo vepini damuguaria, veti ramo Diosagua. Ientzi Sacramentotzi echicacame, si hai ramo niguatoarta cai tame caifae? gua se chipai ramo cai naidenitzi, ha horco, i cai tame nanadoguia? Si gua haru mana, se chipai haita naidedeni cai tame maquia vi tame are maquitoaritz? Gua si ta se pore quia otze denierari ho tamido: Si haita veti ramo mas Jesu Christo tame eridaria, si arevi tamocatziguadu are nemave? A Dios! nonotzi, idacu motzi no vitziguaeraca: tamido ramo massi Jesu Christo namico, ramo Diosagua ui; si ta gua haru cai se chipai haita naidedeni damuguaria? Si rare vi ramo vera ui ho, gua se chipai idacu naidedeni guegueri revuca, teguicatzigua ramo dai vepini; si gua haru tamido se chipai haita naidedeni cai damuguaria? Vi tare damuguaria se ramo hidaguade, agua; i ramo mas Christo ramo rzareba vaco, otze iguai ramo damuguaca muguatudaria.

5. No solamente este Santísimo Sacramento aumenta nuestra Feè, y nuestra Esperanza, sino que tambien conserva la gracia en nuestra alma, sustentandola para que no muera; esto es, para que no caiga en pecado. Nuestro Señor Jesu Christo nos dice: *Hic est panis de Cælo descendens, ut si quis ex ipso manducet, non moriatur.* Lo qual se entiende de la muerte de la alma, que es la perdida de la gracia; porque la muerte de nuestra alma hace que se pierda la gracia.

5. Cai naso ramo cai vitzi denieraca, gua ramo damuguaca veti Santísimo Sacramento tame muguatuda; naso apita ramo hidatzi veti Sacramento gracia, quia aregua nandaticac, ramo hidagua cai muquiaqui, narnea eraritudaco. Idaqui ne thuiguera: ramo hidagua veti Sacramento, cai tatarotitzi guetzi vepini, nagueca erarituda. Tamo mas Jesu Xpto api tame thuida: Vetí ay pani reguicatzaí toboracame, agua se re habe guacame, cai muquia. Meti ramo mas Jesu Christocu niguai tamido ramo hidaguacu muca vepini caifae; nane veti ay ramo hidaguacu muca ramo sobi gracia hitaguitudacameta ah.

6. Este divino Sacramento tambien aumenta la gracia santificante, que es la que le dà á nuestra alma su perfeccion. Comida fõi de grandes, crece, y me comeràs, le dijo el Señor à San Augustin. Convidandolo à crecer, para comulgar mas dignamente, y à comulgar para crecer. Y así este Sacramento aumenta la gracia, recibido como se debe. *Qui sanctus est, sanctificetur adhuc.* Todo esto alcanzaremos, si con toda pureza de alma, y con todo nuestro corazon recibimos à Jesu Christo, para que así bamos à gozarle al Cielo para siempre.

6. Veti deniva Sacramento Gracia Santoahcameta muguatuda; veti aita tamo hidagua are susuma, quia aregua horacame. I tamo mas Dios api San Augustin tedave: Ne naidedeni hidagua ahcamete vepini, gua guegueti detza eracamete vepini, ne guaicamegua ah: Vi guete, gua ma ne guaifa. Are gueri vepini re neduguaco, otze detza pigui tamo mas Jesu Christo uisacqui; guare tamo mas uivepini re neduguaco.

I Santo gueria. Araizi veti Santissimo Sacramento otze detza pigui uico, tamo gracia otze muguatuda. I

Santo aheame vicava Santo ahnia. Gua vere, qui se tamo hasidaria, tamo mas Jesu

Christo se tamo hidaguade pigui nãmico; agua ra teguicatzigua daifa.





PLATICA II.

DE LOS FRUTOS DE LA SANTA COMUNION.

I. **D**IAS PASSADOS, HIJOS, OS DIJE LOS frutos, que causa el Santísimo Sacramento en nosotros, y os di à entender, como este Sacramento nos aumenta la Feè, y la Esperanza; y que tambien conserva en nuestras almas la gracia, y la aumenta. Todavia falta; porque no solamente nos aumenta la Feè, y la Esperanza, y la gracia; sino que tambien este Santísimo Sacramento dà fuerzas, y vigor à nuestras almas contra todas sus flaquezas, sea la que fuere la causa, de que proceden. *Vale contra omnes spirituales defectus.* Y de aqui nació en los primeros Christianos la grande estima, que tenian de este Divino Sacramento en las persecuciones, que les amenazaban; para que recibiendo este Sacramento se fortaleciesen contra todos los tormentos, y recibiesen fuerzas no solo para guardar la ley de Dios, sino tambien para vencer la fuerza de los tyranos, y dar la vida por Christo.

I. **E** Nononotzi, vi nepa tatzi verecu Santísimo Sacramentocu nōdeca, gua idacu tame ahuidaca, ne nonōdeco pare eme thuidave, gua ne api eme caitudave: Veri Sacramento tame cai vitzi denieraca tame muguatuda; gua tame damuguaca apita tame muguatuda; gua apita ne thuive: veri Sacramento tame hidatzi gracia, tame hidagua cai muquiaqui, nanadari cac, guare muguatuda. Vi iguati päre ne eme thuidave. Veu quia vi de naneguari veri Sacramento cai-



va tamó cai vitzí denieraca, gua tamó damuguaca, gua tamó
gracia tame mere muguatuda, naso apita veti Sacramento ta-
mo hidagua juguarta mac, se chipai arc neaveguetziaquideca
vepini, guetzopi hacanau hadeni ahmíaca tame api guetziru-
dariaquidaco. Vetí Sacramento se chipai tamó hidaguaru
neave cocotzica, gua cai aré nódeca vepini sibu Idatziva à me
nepa vagotzi ahcamé iguai verequi Sacramento nanadacaru
emo hiereride horaríaiquidaco; agua me verequi Sacramento
uico, juguaregua bodaguaiqui se chipai merecu coco horarica
vepini, gua naruca erarta nísaiqui, cai naso Dios acunedoca na-
nadari vepini, naso apita merecu issa juguarta ahcameta tettu-
guarí vepini, gua opi Jesu Christo rziguadu coi vepini.

2. También es este Santísimo Sacramento remedio con-
tra todas las tentaciones; porque fuera de darnos fortaleza,
enflaquece las pasiones, y malas inclinaciones, y disminuye
el fuego de la concupiscencia, y nos hace prontos, para cum-
plir la voluntad de Dios. La razón, porque este Santísimo
Sacramento nos defiende de las tentaciones, y caídas, es:
porque como es memorial de la Pasión de Christo, por la
qual fueron vencidos los demonios, ellos hechan à huir, en
viendo en nosotros el Cuerpo de Christo, y los Angeles nos
acompañan. Por esto los Santos nos aconsejan la Comunión
frecuente, para que huyan los demonios de nosotros. Pero es-
pecialmente es remedio contra las tentaciones deshonestas.
Así como el mantenimiento corporal, quando es bueno cria
buena sangre, y buenos humores; así este Santísimo Sacra-
mento cria en nosotros pureza, y castidad. Y San Cirilo dice:
que este Santísimo Sacramento no solo santifica nuestras
almas, sino también nuestros cuerpos.

2. Apita veti Sacramento mecu se chipai tamó cai nai-
deni ahniguaeraca vepini, opi cai naideni eraca vepini, tamó
junegua ah; naneguari tamó juguarta mapí, tamó cai cutzini
ahniguaeraca, gua cai naideni eraca sumítuda, opi nastoa,
gua se chipai haita tamó cainaideni ahni vepini apita nastoa;

gua Diosacu nedoca, gua âre hinadoca tâmo ahni vepini tãme daburza hitoa. Gua hãru veti Sacramento tãme nanãdo, gua tâmo cai naideni erartzi, gua tatacoritzi tãme nepo. Aguaeravu, nononotzi, veti Sacramento tâmo mas Jesu Christocu cocohorãrica ay eraca ah; gua tâmo mas Jesu Christocu cocohorãrica ahãtziguadu me demonios tãtãguarata auve; me tãmo mas Jesu-Christocu tacagua tâmo tzareva vitzaco, me daigue higuadari motada. Aratzi veti Sacramento tãme nanãdo, gua tãme nepo, gua me Angeres tãme guerada. Vere-tzi me Santos tãme tãmada, gua tãme thuida: aguatuvi tãmo mãfsi Jesu Christo tãmido uisac, diabori higuadãritudari vepini. Nafo furava veti Sacramento mẽrecu issãdeni tãmo ahniguaraca tãtãguari vepini gua tâmo tacagua cai issãhorari yepini juneta otze furava naideni tãme mac. Si hã tâmo tacaguacu guaca, naideni guaicame ahco, naideni erata hitoa, gua tâmo tacagua nanaerãrituda; apita veti Sacramento tãme otze deniva, gua pigui erarta tãme hãsituda. Gua i S. Cirilo upi thui; Vetì Santisimo Sacramento cai tâmo hidaguãva Santo toa, nafo apita tãmo tacagua nema.

3. Uno de los principales efectos, porque instituyò Jesu Christo este Santisimo Sacramento, fuè: para unirnòs, y hacernos una cosa consigo. Y asì por virtud de la Comuniòn el que era hombre, se hace una misma cosa con Dios. El mismo Christo nos lo dice: *Qui manducat meam Carnem, & bibit meum Sanguinem, in me manet, & ego in eo.* De manera, que asì como el manjar corporal se convierte en substancia del que lo come, ò se hace una misma cosa con èl; asì el que come el Cuerpo de Jesu Christo, se une, junta, y hace una misma cosa con Christo; no convirtiendose Christo en el que le recibe; sino convirtiendo Christo en sì, al que lo recibe. *Nec tu me mutabis in te, sed tu mutaberis in me,* le dijo Dios nuestro Señor à San Augustin. Y asì lo que avemos de sacar de la Comuniòn ha de ser transformarnos, y mudarnos en Christo. Quiero decir: que nos hagamos semejantes à Christo en la vida, y costumbres;



bres; humildes, como Christo; pacientes, como Christo; obedientes, como Christo; castos, y pobres como Christo. Una Santa decia: el dia, que comulgo, guardo con mas diligencia mi corazon imaginando al Señor en él, como si estuviera reposando en su casa; y así con todo cuidado, y con todo mi corazon procuro guardar mis obligaciones. Así lo avemos de hacer nosotros, quando comulgamos.

3. Nopa otze surava deni, si hāru i tamo mas Jesu Xpto verequi Sacramento hitenaguave, veti aitas; naneguari i tame seni hitoariaqui arevera. Aratzi tamo mas Jesu Christo uiahtziguadu, ay opa ahcame Diosacuvera seni tui vi. Iva arefa Jesu Christo tame api thuida: ay no tacagua guacame, gua no era vaicame, no vera vi; gua ne idacuvera vi. Hā nane i tamo guaicamegua seni tui idacu reguacametevera; apita ay tamo mas Jesu Christo uicame seni are navinigua, gua Jesu Christo vera senidenitui. Cai i Jesu Christo idacu re uicame, ve are fini tui, naso i Jesu Christo icu uicameta arevera seni deni hitoa. A Dios! nenonorzi, gua tamo Decu Santa Mariacu nonorzi, iguai ta hedi tamo Diosagua huiquiliaguidari ho. I tamo Diosagua icu San Augustin, guase chipai tame thuida: guatz ma cai amovera ne tuitudaria, naso ma no vera seni tuisa. Veretzi tamido tamo malsi uico, idacuvera seni tuisac; naso api ne thuiguera: tamido tamo mas Jesu Christo uico; Jesu Christoveri hoisa; tami do neavetoacameta Jesu Christo veri ahnia; gua eratoacameta Jesu Christoveri ahnia; gua aeracameta Jesu Christo veri ahnia; gua apita Jesu Christo veri otze deni pigui, gua neavededeni hoisa. Se hoqui Santa ahcame api thuicaru: ne no mari Jesu Christo uico tatzi, oaricu ne otze surava no susaguaco, no hidagua otze tevoricac, idatzi no mari Jesu Christo eraco, are catzitzi guirusepivacamete veri; aratzi ne no neduguaco, Diosacu nedoca novera se nohidaguade revu. Api tamido ahnia, tamo malsi Jesu Xpto uico.

4. También lo que avemos de sacar de la Sagrada Comunión, es: ponernos en las manos de Dios, para que haga

de nosotros, lo que quisiere. Hemos de hacer nosotros con Cristo, lo que el hace con nosotros. El Señor, quando comulgamos, nos dà su Cuerpo, y Sangre, Alma, y Divinidad; razon será, que nos entreguemos enteramente, y del todo en èl. Y así hemos de dar gracias à Dios, à quien despues de averlo recibido, le diremos: Señor, que quereis de mi? aquí estoy, todo soy tuyo. Y oirèmos lo que el Señor nos pide, y no dejemos de hacerlo; pues tanto nos quiere, dandonos quanto tiene; y así le daremos tambien nosotros, quanto tuvieremos.

4. Apita tamò butzanariaca tamò masi Jesu Christo uico, veti aita: tamido Diosacu mamatzi tamò nemaquia; agua i are hinadoca tamò verà ahnia. Tamido Jesu Christo-vera ahnia, hà i tamò vera ah. I tamò mas Jesu Christo, are tacagua tame maco; arè hidagua, are era, are tacagua, are Diosaaheca tame mac; veretzi tamido apita nanamoguata se tamò re nemaquia. Aratzi, ta Dios üiru, gracias maco, apire tedaria: A no Diosagua! haita ma no vera hinado? iguai ne ah, no mas, se ne amo guagua ah. Gua tà caifac, nononotzi, si haita i tamò Diosagua tame tema; gua ta re are hinadoca ahnidaria; nane i otze iguai tame nac, gua se chipai aita are guagua ahca tame mac; aratzi tamido se chipai haita tamò guagua ahca re maquia.

5. Y para que no nos dilatemos mucho, sabed hijos, que mucho mas de lo que yo os puedo decir, causará en vosotros este Sacramento, quando comulgais. Y para que lo veais, oid los frutos, que sacais de la Comunión. Fruto de la Sagrada Comunión es, 1. la *Caridad*, porque esta nos junta intimamente con Dios, y con el proximo. 2. es el *Gozo en el Espíritu Santo*, porque alegra, y conforta el corazón. 3. la *Paz*, porque pacifica la carne con el espíritu, y el espíritu humano con el divino. 4. la *Paciencia*, porque el que comulga dignamente, se alegra en los trabajos. 5. la *Benignidad*, porque el que comulga, hace bien à todos, y aun à sus enemigos. 6. la *Bondad*, por que

que se hace amable, aun de sus enemigos. 7. la *Longanimidad*, porque no se cansa de aguardar largo tiempo: 8. la *Manfendumbre*, porque refrena la ira. 9. la *Fè*, porque el que comulga cree con gran certeza todo lo que Dios ha revelado; y *Esperanza*, pues confía sin duda, de alcanzar, lo que ha prometido. 10. la *Modestia*, porque el que comulga, procura componer todos los movimientos exteriores, y acciones de su cuerpo, à una santa edificación. 11. la *Continencia*, porque el que comulga tiene à raya todas sus desordenadas pasiones. 12. la *Cassidad*, porque el que comulga, santifica su cuerpo, y alma con pureza de Angeles.

5. Gua tamò cai gueri pini damugnari vepini, aguacera-vu, nononotzi; nane otze surava no eme rhuidari nòdeca vepinu Sacramentocu emo vepini nòdeca meccagua vehuamugua, emidore uico. Gua detza emo aguacerari vepini, emo hedi uica, caivu, tamò malsi Jesu Christo namico. Vi tamò Teco nico, agua tamò butzanaca veri ai; mecu neavededeni tamò detza ahnidaca ah; naneguari veti tamò se habeta detza ahnidaca, iguai Diosacuverà, gua se habete hidagua hocamente vera tame navinigua. Gua tà tamò Teco uico, Spiritu Santotzi vadeerarta butzana; naneguari i tamò hidagua vadeerarituda, guare juguretuda. Gua tà tamò Teco uico: naicu tamò nana hoca nema butzana; naneguari i tamò tacagua tamò hidaguacuvera nanaerarituda; i tamò mas Diosacuvera tamò hidagua apitare nanaerarituda. Gua tamò malsi uico; apita tamò deca eratoaca tamido butzana; naneguari ay tamò malsi uicame otze deniva, are neavetzico, vade eraricac. Gua tà tamò Teco uico, tamò se habete vepini sobitzica butzana; naneguari ay tamò malsi detza pigui uicame se chipai habeta detza re ahnida; gua guetzopi mecu arevera cai nanaeracameta, mere neavere. Gua tà tamò malsi uico, tamò naident vagotzi ahca butzana; naneguari, ay tamò malsi uicame, are cai nanaeracamete vera are naqui toa. Gua tà tamò malsi uico, tamido ne damuguaca butzana; naneguari i tamò malsi uicame

ñicame cahaito ne damuguaco, guiru. Gua rà **tamo malsi uico**, **tamo cratoaca butzana**, **naneguari**, i. **tamo malsi uicame**, are chinaguara natec. Gua rà **tamo malsi uico**, **tamo cai vitz** denieraca butzana; **naneguari** i **tamo malsi uicame** otze se chipai haita Diosacu navera toara seva deniva deniera, gua otze api deniva Diosacu maquitoarata are halsiaca damugua. Gua vi **tamo malsi Jesu Christo uico**, **tamo quia aregua neneça butzana**; **naneguari** i **tamo malsi uicame** se chipai are tacaguacu ahca, opi navera ahca otze detza nanasso, quia aregua nenemi yepini. Gua apita **tamo malsi uico**, **itamido** **tamo natequilaca butzana**; **naneguari** i **tamo teco ñicame** are cai naideni éracá, gua are cai naideni ahniguaeraca are natequida. Gua **ta** **tamo malsi uico**, **ta** **tamo issari ahniguaeracacu natequlalica butzana**; **naneguari** i **tamo malsi uicame** are tacagua, gua are hidagua Angercu veri pigui mere hora.

6. Todas estas cosas, que hemos dicho, son frutos de este Santísimo Sacramento. Porque como un mismo manjar corporal es sustento de la cabeza, manos, y pies, y de todas las demás partes del cuerpo; así este manjar divino quando se ha comido, como se debe, es sustento, y aumento de la Caridad, de la Humildad, obediencia, y de todas las demás virtudes; ayudandolas á que broten los frutos de sus obras con renovacion, y perseverancia. De manera, que ni por ser continuas dejen de ser nuevas, ni por ser nuevas cesen de ser continuas por toda nuestra vida. Y así, hijos, podemos entender lo que nos dijo Xpto Señor nuestro: *q quien le come habet vitam eternam*; porque el que comulga, tendrá una vida, que sea retrato de la Bienaventuranza. Comulgando con el aparejo, y devoción, que debe, alcanza siempre nuevos aumentos de gracia, y nuevos sentimientos espirituales, con que podamos, enriquecidas nuestras almas con los frutos de la Sagrada Comunión, entrar gozosos eternamente en la Gloria.

6. Se chipai meti naiddeni **tamo thuiahca verecu** Sacra-

cramentocu nòdeguaerari alicah: Naneguari, hà-seva ta-
 mo guaca tamò tzeni vepini, tamò taracu vepini, tamò ma-
 macuvepini gua se chipai tamò tacaguacu vepini sibu; apita
 veti Sacramento detza pigui tare uico, tamò detza ne ahnida-
 ca, gua tamò vi ueavetoaca, gua ne aereca, gua se chipai
 haita nanaidedeni tamò ahniguaeraca vepini sibu, guaimere
 muguatuda; gua emo cuico tamò naideni. alicah veucata veri;
 gua-seva nedumi mere ahco, detza serania. Naneguari guet-
 zopi aguatuvi tamido mere ahco, apiva veucata veri serania;
 gua guetzopi veucata veri me tamò alicah seraco, apita aqua-
 tuvi ta ahnm, tamò hoco pare. Gua tà arazi, nononotzi sobi
 nonac, detza ta aquaerari nòdegua tamò mas Jesu Christocu
 thuiahca, verequi qui thuive: i ne guacame, are vera-seva are
 catziaca ui; naneguari i tamò malsi Jesu Christo uicame, te-
 guicatzi. hocamere veri catzia. Detza are oviguaco, tamò
 malsi uisacquideco, se chipai haita naidedeni graciaqu veuca-
 ta muguata; gua sobidedeni vaderaita tamò hidatzi tamido
 tamò hafsida, meretzi tamido tamò hidagua sobi vaca-
 cai orotzidaria idacu Sacramentocu nòdeguaiahcta-
 de, gua ta meretzi capoca iguati tamò hoca
 veri, se vepini nanaerari reguicatzigua
 tamò Diosacuvera muivaria.





PLATICA DEL SANTISSIMO VIATICO.

NUESTRA VIDA LA LLAMA EL SANTO Job guerra, y peléa: *Militia est vita hominis super terram*. El día pasado os dije los enemigos, con quienes hemos de pelear, y también os dije los auxilios, que para vencerlos nos da Dios nuestro Señor en la Santa Comunión. Pero como nunca nos hallamos en mayor necesidad de fuerzas, que quando estamos para morir, quiero ahora declararos la necesidad, que tenemos en aquel tranze de recibir al Señor, y la obligacion de pedir este Santissimo Sacramento por Viatico.

1. **T**AMO iguati hidagua hoca, i Santo Rey Job apire teta: naorara naorari: *Militia est vita hominis super terram*. Vi ne, nononotzi, eme caitadave mecu amo opagua tame naorari ovicameta; gua apita ne eme thuidave; ay Dios amo mas tame are cuica amo naorari sibugui tame mac; gua ta mecuca amo tettuguari vepini tame mac, are tacagua Sacramentozi uico. Nalo:ta cahaico otze suraba jugdarta hina:do amo coisqui tatzi veri. Aratzifaco ne veu, amo iguai hinadoquidaca, vi amo coisqui mocaco, amo mas Jesu Xpto namiqui vepini, eme thuidariguaera; gua apita ne eme thuidaria; si ha, eme coisqui mocaco, doarada Santissimo Sacramento temaquí se vepini amo hidaguacu nua veri.

2. Quando quetemos, hijos, salir à algun viaje largo, prevenimos el bastimento necesario, para que no nos falte en el camino. Llegando pues la ultima enfermedad, ella nos avisa del viaje, que tenemos de hacer de esta vida à la eternidad.

Pues



Pues decidme, hijos, si nosotros somos tan solícitos para los viajes de esta vida, como no lo seremos para este, que hemos de hacer para siempre? Si tanto afanamos para nuestro cuerpo, que no desfallezca en el camino; porque para nuestra alma, que ha de ir para siempre, no nos afanaremos? Si por tierras de riesgo no nos atrevemos à emprender viaje sin armas, y sin escolta, como no las procuramos llevar para este camino, donde sabemos por feè divina, que nos aguardan nuestros mortales enemigos los demonios?

2. Vi ta hacugua, nononotzi, mecagua daiguaeraco, daigue tamò nua uidaisaca ovigua, agua voguetzi nua cai na-xuguidaria. Vi ta cocotzi guimocaco, se vepini tamò daifacquiachca, tamido thuidari. Aconavù, nononotzi, otze chuguarahoco, ne caibubu. Si tamido iguati tevepa voguetà daiguaeraco, otze tamò nua, sufugua ovigua; si ta hãru, nononotzi, surava otze se vepini tamò daifacquiachca, cai tamò nua tamò nanassò? Si tà tamò tacaguacu vepini, voguetzi cai are hissù mucò nacò, tamò nua nanassò; tà hãru mana tamò hidaguacu vepini cai nanassoria se are nua defaca, se vepini defacqui ahco? Si tà hàcu heraguai voguetà dacò; daigue tamò ahta iui opì tamò paina cai toi nòde, gua opì tamò vera daifaccameta urinita oguic; ta hãru mana cai apita heraguai tamò hidaguacu voguetà defaca cai tamò ovigua? Guita otze Diosacu thuide denieraco, me demonios tamò hidaguacu opagua voguetzi naorariaqui tame damuguariho?

3. San Pedro nos exhorta, y manda, que estemos àlerta toda la vida; porque nuestro adversario el diablo: *Circuit querens, quem deberet*, como un Leon bravo; quanto mas será necesario estar àlerta, para la ultima batalla con este enemigo à la hora de nuestra muerte. Sabiendo lo que nos dice S. Juan: que entonces nos acometerà empleando todo su poder en pervertirnos; pues sabe quan poco tiempo le queda, para lograr su intento. Quantas veces hemos experimentado en esta vida con tanto daño de nuestras almas, lo poco, que podemos,

mos, sin el poderoso auxilio de Dios nuestro Señor contra el poder del demonio? Quantas veces sabemos aver caído en pecado? Muchas veces han sido. Y si quando nos hallabamos fuertes, y mas desembarazados, caimos tantas veces, que haremos, quando estemos ya para morir.

3. Y tamo mas S. Pedor, nononotzi, se chipai tame caítuda, gua tame nanadari doa, iguati tevepa tamo neneco páre. Naneguari i demonio tamo ovi, otze tamo tacora neo, gua feni naidoguachinaguacamete veri hiamet non feni habeta are guairumi vepini. Há tà surava cai iguai tamo nanadari, demonioverà tamo naorariaquiahco vi tamo coisqui mocaco? Gua ta vi aguaera San Juancu tame thuídaca; nane api tame caítuda: oaricu vi tamo coisqui mocaco, i diabor tame uruse reco naqui vaquia, gua se chipai are nódeca tame are theogui vepini sibugai; nane i aguaera vi cave hedi vidé tame hitagitudariaqui. Si haiqui páre tamido vi aguaera, iguati tevepa tà nanaerari hoco, tamo hidaguacu cai naideni ahnidaride, tamo cahaita nódeca, Diosacu juguaregua cai tamovera ahco, idacu demonioocu issari nódegui vepini? Haiqui pare ta aguaera tamo gue tatacoritzi taoriahca? Meri otze hedi auve. Gua si tamido otze naruca juguaregua ahco, gua cahai tame tamo neomatzitadaco, api hedi cai detza auve; hà tà vi otze víctave tamo coisqui mocaco, ahnia?

4. Recibamos pues en aquella hora el Santísimo Sacramento, para no ser vencidos para siempre, y condenados al infierno. Pues á mas de ser entonces las tentaciones mas vivas, estarán nuestras almas flacas, y embarazadas en la enfermedad; y tambien se verá embarazada, con aver de dejar para siempre lo de esta vida, y con lo que le aguarda en la otra. Pues para vencer todo esto, estando ya en la ultima enfermedad, recibamos el Santísimo Sacramento, que Jesu Christo nos dará fortaleza, para vencer á tanto enemigo. Pues los que reciben al Señor, salen de este convite como leones, que hechan llamas de fuego por su boca, para hacer huir á los demonios, y amedrentarlos, y vencerlos.



4. Oaricu, nononotzi, cai tamido verequi Sacramento toi nòde; agua tamido cai sevepini tettuguarata ahnia, gua cai se vepini infiernotzigua covini daisa. Naneguari oaricu surava tamò cai naideni ahniguaerca otze hidagua ahnia, gua i tamò hidagua iguai neavedeni cai juguaregua ahnia; gua otze surava, are cocotziguahctade, are neomatzitadaria; gua apita are neomatzitadaria, vi se haita iguati tevepa ahcameta toisac, quiahctade, gua otze are heraguaí gue neomatzitadaria tamò hidagua, ana are desacqui ahcagua damuguariahctade. Vi, nononotzi, ta coisqui mocaco, se chipai ta merequi tame tettugarigueraacameta tamido mere tereguaria, tamò mas Jesu Christo uico, are tame juguaregua maquiahctade. Naneguari meti tamas Jesu Christo uicame, vire uiahco, otze naidogua, teveri butzani da, gua emo tenitzi habebebai thai butza mecu demonios se chipai hidaguadaritudariaqui, gua mere seguitziguitodariaqui, gua mere tettuguaraiqui nema se vepini.

5. Y por esta causa ay precepto divino, que obliga à comulgar en los peligros de muerte. Porque como entonces son las batallas mas terribles, y los medios, q el diablo pone mas espantosos; armandonos con este Viatico, y pidiendolo, esturèmos fuertes, para vencerlos. Muy grande es la necesidad, que tenemos de recibir à Jesu Christo en la ultima enfermedad. Y asì lo desearèmos, y pedirèmos con todo nuestro corazon en la ultima enfermedad; porque quien no lo desee, y pide, parece que no cree, lo que nos enseña la fee, de el infierno, y de la gloria.

5. Aratzisaco, nononotzi, i tamò Diosagua tame doa: tamò coisqui hedeguidaco, tamò malsi Jesu Christo uisac. Naneguari oaricu ay tamò naorara surava heraguaideni ah, gua i demonio oaricu surava tame seguituda; nafo verequi Sacramento uico, gua temaco, tamò ni vepini, tamido otze juguaregua ahnia, netettuguari vepini. Otze iguai guera tamò vepini tamò hinadoca, tamò malsi Jesu Christo, tamò cocotzimocaco, ni vepini. Aratzi tare iguai hinadoquia, gua tare rema

se tãmo hidaguade, tãmo nua vepini, vi iguai cocotzimocaco. Naneguari ire cai hinadocame, i tãmo cai vitzi denieracacu tãmo mastiaguacã infierno vepini, gua teguicata vepini cai denieracamete veri ah.

6. Pues si nosotros lo creemos; hagamos à Dios desde este instante el proposito firme, de pedir con tiempo, sin aguardar à estar ya acabandonos, este Santísimo Viatico; y para que Dios nuestro Señor os lo conceda, se lo rogaremos cada dia fervorosamente. Nos ayudaremos para conseguir esto de la intercesion de la Santísima Virgen MARIA nuestra Madre, y demás Santos de nuestra devocion; y especialmente tomaremos por Patrona, y Abogada en este negocio à Santa Barbara, quien sin duda nos alcanzará de Dios nuestro Señor el recibirlo antes de morir.

6. Aratzi, nononotzi, tamido re denieraco; vepi pâre tã Diosã se tãmo hidaguade tãmo niguai maquã; agua tãmo quia otze surava naxuguiquimocaco, tã Santísimo Sacramento tãmo Para tema; api ahco, i tãmo mas Dios teguicatzi-gua tãme uidesa. Chiamã tata tare naratzeria, tãme api nade-rziguidari vepini. Otze tare tãmo De Santa Mariacutziguadu, gua are opedaitziguadu, gua se chipai mecu Santos tãmo naquiahcitziguadu tema. Gua otze surava tãmo coisqui tatzi vepini, tamido Santa Barbara tãme are cui vepini, se tata naratzeria; naneguari i tãme iguai cocotzico, Diosacuvera tãme are nãmiquiahca hãssidaria.

7. Pero no obstante todo lo que os he dicho, no deja de aver Christianos, que no gusten, de que se les lleve el Santísimo Viatico à sus casas; porque dicen: que despues mueren muchos. Es acaso cosa nunca oida, que mueran los que estàn ya para dar el ultimo aliento? Es cosa nueva esta? De que os espantais, que mueran algunos, si quando estàn ya para espirar, lo quieren recibir? Quantos estais aqui oyendome, que lo recibisteis con tiempo, y luego comenzasteis à estar bucnos? Ciertamente, hijos, què teneis, que temer? Què Dios de toda

con-

consolacion os traiga tristezas, y llanto? Que el Sacerdote bendiga vuestra casa, y lecho? Que llegue à vuestra casa nuestro Dios en compañía de los Angeles, y que Jesu Christo tome asiento en vuestro corazon? A Dios! hijos, si vierais la bella compañía de los Angeles, que acompañan à Jesu Christo nuestro Señor? Si vierais quantos entran con el Señor en vuestras casas, y quantos hacen una bellísima corona à vuestro lecho? Y quantos Angeles vierais, que están hechando à los demonios, que están à vuestro lado? Si vierais todo esto, que deseo tan ardiente tuvierais de recibir muy frequentemente al Señor.

7. Naso neduva, nononotzi, no emo thuidari ahétade, guagua vagotzi ahcame Santísimo Sacramento emo hoitzigua maquillaiquidaco, cai re detza tadas; naneguari me api thui: hedi guagua co, tamomas Jesu Christo, emo cocotzi mocaco, úico. Naso, nononotzi, no iguai naquieraca, harze cai hedi coisquimocacame, co? Si ve vengarzi cairaguai ta? Haitade qui figua, emo coco? Si guagua vi naxuguiaqui mocaco, tamomasi Jesu Christo úiguaera? Haqui cai coisac? Haiqui veu, nononotzi, emido iguari ne cai hocame, agua emo cocotzipa, tamoteco úiru, nanaerari motadave? Naso deniva, haitade emido, nononotzi, seguitzi? Sepore Diosa tamemanaeraritudacameta tame tzotzona narapai úidaria? Si emido hede, i Para emo qui, gua emo mocaca bendicion ahnidacameta? Si emido seguitzi icu Diosa mecu Angeres guerra emo hoitzigua hercameta, gua tamomas Jesu Xpto emotzareva dahcameta. A Dios! nononotzi, si emido mecu Angeres verequi tamomas Jesu Christo aregua dacameta vitziaqui hereguiaquiru? Gua hà otze hedi idacuvera emo hoitzigua muivacameta, gua hà hedi sobi deni corona, agua se tacora emo cocotzigui mocaca, hitoacameta, vitziaqui emido hereguiaquiru? Gua mecu Angeres ha hedi demonios cocotzicameta motzi hocameta nami butzanacameta vitziaquiru. Si emido nononotzi, se chipai iguari no thuiahca-vitziaqui hereguia-

guiaquiru, iguaiqui nana sobi emido quetzetziguiaquiru, icu
Dios tamo mas Jesu Christo aguatuvi namiqui vepini.

8. Si Jesu Christo, como en aquel tiempo en Jerusalem, así ahora viviera entre nosotros en este pueblo, quanta prisa se dieran los enfermos, para convidarlo a sus casas. El mismo Jesu Christo ahora es el mismo, que entonces, dueño de nuestra vida, y de nuestra muerte. Toda nuestra salud, y enfermedad está en sus manos. Y si el Señor quiere, que muramos; no tendremos un gran consuelo en averlo recibido? Finalmente, puede ser, que os condeneis, aunque a vuestro parecer bien confesados, si os falta el Santísimo Cuerpo de Christo, y no lo recibis, con cuyo medio os fuerais al Cielo para siempre. Mirad, pues, hijos, de quantos peligros os libraréis, si recibis a nuestro Señor Jesu Christo. Y así no lo queráis dejar hasta que ya estéis acabando, y vuestra alma para partirse. Sino pedidlo luego al principio de la enfermedad; porque despues es mui difícil, que podais recibirlo como se debe. Disponed primero vuestra alma, que vuestro cuerpo, y familia. En primer lugar, luego que estéis enfermos, es, procurar por el Padre, para que os asista; y para que este os asista, y ayude, oíd de buena gana lo que os mandare, y dixere; descubridle todá vuestra alma, y conciencia, para que él os dè, y aplique los remedios necesarios para vuestro bien espiritual. No disgusteis al Sacerdote, sino que por Dios, y nuestra Madre Dolorosa, lo oigais de buena gana; no os hagais sordos, para no darle que pensar, que trabaja en vano, y que os deje desconsolado. Haciendo esto, ò no morireis, ò si murieréis ireis para siempre al Cielo.

8. Si tamo naquieraca Jesu Christo, hà aico Jerusalem hoirtzi nenecaru, tevepa quia çapa, veu iguati tamo tamo hoirtzi nenemiaqui ru; hà ahpacore me cocotzicame ahpaquiru, emo hoitzigua oguiqui vepini? Iva tamo mas Jesu Christo veu aita, aicoveriva tamo hidaguacu, gua tamo mucacu Teco nema ah. Se chipai emo nanaeraca, gua emo cocotzica idacu
mama

mama tettu ah. Si gua, i tamo Diosagua emo coco naco; emido
cai cai nanaeraria, idacu tacagua emo nāmiquiahctade?
Naso neduva heregui nōde infernotzigua emo daifaca, gue-
tzopi emido detza emo cōpeguaritadariahco, tamo mas Jesu
Christo cai uiahco; gua icu emo uifacquiahctade teguicatz-
gua seva vepini daifacquiru. Vitzabu, nononorzi, hā qui hedi
hedecore emo nanadoguiquiru, tamo malsi Jesu Christo
iico. Aratzi caire toiguaeravu, anagua vi emo cai aguaerari
mocaco pāre, gua ve emo hidagua butzanideco pāre. Naso
daigue emo cocotzigui motadaco, aurevu, nane bupa orze
iguai neomatzi defa emo ahni nodegui vepini. Nepa varzu
emo hidagua nanassovu, gua bupa emo tacagua, gua mecu
emo vera hocameta nassoria. Orze nepa emo ahniaca, emo co-
corzi mocaco, veti aita: emido Para oguiquia, agua emo cui
vepini; gua Para detza emo cui vepini, emido se emo hidagua-
de idacu nedoca, gua idacu thuica nanaeraco ahnia; gua emi-
do se chipai emo agueraca ehpuguidaria, agua i detza eme
caico naideni juetera emo hidaguacu vepini eme maquia. Cai
icu Para tzotzonaeraritudavu, naso neduva emo Diosachi-
guadu, gua tamo De Dolores tziguadu nanaeraco
recaibugua cai emo nacapi auvu; agua i cai api
eraria, naso averi panagua; gua i cai na-
naeraco eme toidefa. Verequi tā ah-
co, opi emido cai coisa, opi ta
coco seva vepini teguica-
tzigua vagui daila.





PLATICA

DEL SANTO SACRAMENTO DE LA EXTREMA UNCIÓN.

EL mejor amigo, hijos, se conoce en el mayor aprieto, y en la mayor necesidad, y tribulacion. Aquel es el mejor amigo, que nos asiste, que nos ampara, que nos defiende, que nos dà fortaleza, quando nuestros padres nada pueden, aunque lo deseen; los parientes nada socorren, aunque lo busquen; los hijos nada consiguen, aunque lo llóren. Y quien será este amigo, que quando no ay quien nos pueda ayudar, nos ampare? Este es nuestro amabilísimo Redemptor Jesu-Christo. Quien no contento con avernos dado la vida en el Baptismo, la fortaleza en la Confirmacion, el sustento en la Eucaristia, el perdon de las culpas en la Confesion; entonces pues, quando estamos ya cercanos à la muerte en los mayores aprietos, y tribulaciones, faltos de fuerzas, cercados de dolores, sin que aya quien nos ayude; entonces, digo, hijos, nuestro Señor Jesu Christo nos ampara con el Santo Sacramento de la Extrema-Uncion;ò como decís vosotros, con los Santos Oleos. Este Sacramento lo instituyó Jesu Xpro nuestra vida para los enfermos, que se hallan cercanos à la muerte. De este Sacramento os quiero hablar oy, y así oídme con atencion.

AI surava, nononotzi, tame nacame, gua ai tamo amigo, ay arc thvicaime, tare hitadai, tame otze neavededeni vitzaco, gua tamo caita teguidaco. I otze surava, tamo amigo ah, i tame nanadacame, i tame nepocame, i tame



me nanadocame, gua i tame juguarta macame; ay me tamō malsi cahaita nōde, guetzopi me api hinadoco; ay me himigua ahcame cahaita tame ahnida, guetzopi hiamucos; gua ay me nono ahcame cahaita hassa, guetzopi naraco. Si habetzida veti tamō amigo tame cuicame, agua caihabe tame cui, nodeco? A Dios! nononotzi, veti ay tamō mas Jesu Christo. Naneguari veti, quia nanacraco, tamō hidagua tame are maquia ahētade, tamō vagotzico; gua tame juguarta are tame maquiahētade, tamō confirmaroguarico; gua Santísimo Sacramentorzi Eucharistia, ay tamō tedaca, tame are quidari-ahētade; gua tamō cōpeguaco tamō tatacorigua tame neaveri ahētade. Oaricu mana, vi tamō coisqui mocaco, gua otze suraba guegueri tamō neomatztica, gua iguai tadari hercos; gua vi tamō juguaregua naxuguidaco, gua se chipai cocodení taccoguarata ahco; gua guarza se tame cuicame caihabeta ahco; oaricu, nononotzi, ne api thui, i tamō mas Jesu Christo tame biguarquida Santo Sacramentode, Extrema-Uncion, ay tedari. Verequi Sacramento emido Santos Oleos ay reda. Verequi Sacramento merecu cocotzicame coiguaceracamete vepini i tamō mas Jesu Christo hitenaguave. Veu ne eme verequi Sacramento quiaregua caitudaria; aratzi emido detza ne caibugua.

2. Este Sacramento se llama *Extrema-Uncion*, porque es la ultima de las Sagradas Unciones, que recibimos. Tres veces somos unjidos. La primera en el Bautismo, desde donde ya nos destinan al Reyno del Cielo. Segunda en la Confirmacion, para peleat, sin avergonzarnos por la fee toda nuestra vida. La tercera, y ultima es, quando ya estamos al fin de la vida, para que venciendo à nuestros enemigos, consigamos la Gloria. En el Bautismo, y Confirmacion nos ungen determinadas partes del cuerpo; pero en la Extrema-Uncion nos ungen todas las partes del cuerpo, y nos consagramos para entrar puros en la Gloria. Todos los demás Sacramentos son medios para entrar en la Gloria; el de la Extrema-Uncion dispone



inmediatamente para entrar en ella; los demás disponen, este perficiona.

2. Veri Sacramento *Extrema-Union* ay regua; opi emothuicata veri: ay victave tamo rurufidaria. Naneguari veri aita otze victave tamo rurufidaria tamo namica. Vai pare tamido rurufitaah. Nepa tamo vagotzico, agua ta vi teguicatzi hippugui ho. Gua bupa tamo confirmaroguarico, se vepini tamo cai vitzi denieraca ahctziguadu, cai tamido teguitzico, naorariaqui. Vi victave tamo rurufi, vi ta otze naxuguaqui mocaco; agua tamido tamo opagua tettuguaco, teguicata tamo hasfidaria. Tamo vagotzico, gua confirmaroguarico, tamido rurufita vis, nalo cai le tamo tacatz; agua mana ta vi victave *Extrema-Uncion* tzi rurufico, se haca tamido tamo tacatz rurufita vis; agua ta teguicatzi tamo pigui muivariaqui theotziguarata vi se chipai me guagua Sacramentos teguicatzigua daifacqui tame ovigua; i Sacramento *Extrema-Union* teguicatzigua tamo dai vepini otze morzi tame ovigua; me guagua detza tame ovigua, veri tame naveragua piguida.

3. Este Sacramento lo instruyò Jesu Christo, para socorrerlos en el mayor aprieto. Se untan todos los sentidos del enfermo, estando en peligro de muerte, con aceite consagrado por el Obispo: El fin principal de este Sacramento, es disponer al alma, para que luego luego pueda conseguir el Cielo, sino pone algun impedimento de su parte.

3. Verequi Sacramento ire tamo mas Jesu Christo hite-naguave, tame otze surava neave tamo tadaco, tame cuifqui. Se chipai cocotzicameta opi bufsitzi, opi nacatz, dacatz, tenitzi, mamatz, gua taratz rurufidari Oleo. Obispocu theotziguaratade, i cocotzicame are muqui hedegui voco. I otze verecu Sacramentocu nepa hinadoca, veri aita itamo hidagua oviguaco, guare detza nanassoco, agua daigue teguicata namiqui nodeguia.

4. Ved ahora, hijos, si es necio vuestro temor, en rehusar recibir los Santos Oleos, y en dilatarlos, para quando ya
esta.

estamos casi para espirar. Oid los efectos que causa este Sacramento, en el que lo recibe. Todos los Sacramentos tienen efectos especiales, y este los tiene muy excelentes. El primero es conceder la salud corporal, si conviene al enfermo, para bien de su alma, à mayor gloria de Dios. Esto significan aquellas palabras de Santiago: *Et oratio fidei salvabit infirmum*. Hemos de juntar la oracion con la fee; porque la oracion, para alcanzar lo que pide, siempre se ha de juntar con la fee, y confianza en la misericordia de Dios nuestro Señor. Quando queria sanar nuestro Señor Jesu Christo à los enfermos atendia à la fee, de los que intercedian por ellos. A Dios! hijos, nosotros tambien, si queremos sanar, y nos conviene para bien de nuestras almas, hemos de tener fee, y confiar en la Misericordia de Dios; y con esta fee hemos de juntar nuestra oracion; y entonces conseguiremos todo lo que quisiéremos.

4. Ubevu, nononotzi, si ve emo seguica averi deniah, Santos Olcos cai nāniquiguaeraco, opī emo naxūguiaqui mocaco pāre, mere roaco. Caivubu, nononotzi, verecu Santo Sacramentocu ahea-rē nānīcamete vepīni. Se chipai Sacramentos emo vetzi fufuma emo nōdeca guagua ah; nāso verī Extrema-Uncion mere otze guegueri guagua ah. Nepa, vetī Sacramento icu cocotzicameta nanaeratituda, si idacu hida-gūdeu vepīni, opī Diosacu naoquicacu vepīni detza deco. Gua verequi me thui ramo mas Apostol Santiagocu thuica: Diosacu vepīni ramo naraca ramo cai vitzi denieraca nema cocotzicameta nanadogula, opire nāderoaria. Naneguarī Diosacu vepīni ramo naraca ramo cai vitzi denieraca nemi navi-niguarīsi, agua ramo ne remaca, opī ramo hinadoca ramo hāsidari nōdegūia; gua tame, apī denieraco, i ramo Diosagua are tame neaveriahctade, detza tame ahnidaria. I ramo mas Jesu Christo, mecu cocotzicameta nadetoariguaeraco, merecu cocotzicametatziguadu naratzecamete emo cai vitzi denieraca caibogūicacaru. A Dios! nononotzi, tamīdo apita nadetūguāeraco, gua ramo hidaguacu vepīni detza ahniāqui,

158

tamo cai virzi denieraca iguai sibuguaría, gua ta otze Diosacu tame neavererica denieraria; agua ta tamo naratzaca, gua tamo cai vitzi denieraca naviniguaria; oaricu vi mana se haita tamo hinadoca tamo halsidaria.

5. Mas porque no siempre conviene la salud al enfermo, causa este Sacramento otro efecto, y es dar alivio, y esfuerço al enfermo, para sufrir los trabajos de la enfermedad, para q̃ sienta menos los dolores, y los sufra con paciencia, haciendo la voluntad de Dios. Por aquí vereis, que no es bueno dilatar este Santo Sacramento, para quando el enfermo está à lo último de la vida. Mucho mas excelentes son otros dos efectos de este Sacramento. Quita los pecados, y reliquias de ellos, que huvieren quedado despues de la Confession. De manera, que si el enfermo tuviere algun pecado mortal, en que huviesse caído despues de la ultima Confession, y no pudiere confessarlo, ò porque no se acuerda de el, ò porque ya no puede hablar, ò por qualquiera otra causa inculpable; si tiene dolor de sus pecados, ò le tuvo antes de perder el juicio, recibiendo la Extrema-Unción, queda justificado por la gracia, que le dará este Santo Sacramento. Demàs de esto perdona todos los pecados veniales, que hacemos sin advertirlos plenamente; porque las formas de los Sacramentos obran todo lo que significan en orden al que los recibe.

5. Naso vi, si cocotzicamete vepini cai detza dē, are nadetuico, veti Sacramento icu cocotzicameta, are cocotziceratoari vepini, nedugua; gua qui are cocoaahca caire tetuguari vepini, opi cai chinaguaerari vepini, naso Diosacu hinadoca ahni vepini vire nedugua. Vi iguau emido vitzi ho, cai qui detza emido ah, verequi Sacramento, emo hapēca ahco pāre, toaco. Surava guegueri ah, vese goca verecu Sacramentocu nōdeca. Vetī Sacramento tatacorita, gua merecu tatacorite viariahca, tamo cōpeguariahco, nepo. Naneguari si i cocotzicamefēni gue tatacoritzi guetzi ahco, are copeguari nuquitzi; gua, opi are hinavaramiahctade, opi are cai-niguai

noe



nódeguiahctade, opi vese segui cai tamo nacutzi ahctide, cai are cópeguari nódeco; si are tataroritziaguadu are hidatzi cai nanaera, opi quia are aguaerari capa, are tataroritziaguadu cai nanaerave, Santos Oleos namico, pigui vi verecu Sacramentou graciacu cocotzicameta maquiahctade. Gua apira mecu buchuchuta taracorita, pecado venial, ay tedari, veti Sacramento neneavere. Merequi buchuchu taracorita, cai tamo hinadocatzi ahca, se chipai merequi veti Sacramento tame neavere. Naneguari merecu Sacramentou niguai ahca se chipai haita emo thuica icu namicamera ahnida.

6. Y pues, hijos, si la forma de este Sacramento pide, que nos perdone Dios todos los pecados, que entran por todos los sentidos, es señal, que nos los perdona. Y esto ciertamente es así, sino ay alguna cosa, que lo impida. Se repite seis veces la uncion, y la oracion, para que avivemos la fee, de que Dios sabe todos nuestros pecados, y que es necesario orar, y pedir perdon de todos ellos. No haciendo esto à bulto, sino repitiendo muchas veces la oracion, y contricion sobre las culpas, que hemos cometido. Porque quanto es mayor el fervor, con que pide esto el enfermo, tanto mayor gracia recibe, y el perdon de los pecados es mas entero, porque entonces la disposicion, con que el enfermo recibe este Sacramento, es mayor.

6. Ore, nononotzi, si veti Sacramentou niguai ahca tame temada, Dios tamo mas se chipai tamo tatarorigua tamo tzareba, se hacu muivacameta, tame neavereria; otze denicave, se chipai tame neavere, cahai tamo neavererisaica nateco. Ta rurufico, Santo Oleode bussani pare rurufidai, gua apira Diofa naratze; agua tamido tamo cai vitzi denieraca otze hidaguai deniva ahnia, ai Dios se chipai tamo tatarorigua aguatera, gua tare aratzi naratzeria, gua se tamo hidaguade perdon tema se chipai tamo tataroritziaguadu. Vetí cai capoca ahnisa; nononotzi; naso hedi pare Diofa naratzeria, gua hedi pare se chipai tamo taracorita tamo ahnide tamo hidatzi iguai cocot-

cocotzigua, opi cai nanzeraria. Naneguari ay cocotzicame
se chipai haita veguamugui verequi Diola. tamó masi tema-
co, guanamegua gue gracia namic, gua idacu tatacoriguacu
neaverica namoguata ahi; gua oaricu vi i cocotzicame sura-
va detza are opipaco, Santos Oleos namic.

7. Este Sacramento tambien perdona las penas, que son
las reliquias de los pecados, ya perdonados. Aunque no siem-
pre todas, sino conforme à la disposicion del que lo recibe. Y
assi puede ser tan fervorosa, que con el Sacramento deje al
alma tan pura, que en saliendo de el cuerpo, vuela derecha al
Cielo. Pero donde resplandece mas la gracia de este Sacra-
mento, es en las ayudas interiores, que nos concede, para
fortalecer el alma en las tentaciones, y trabajos, que padece,
quando estamos cercanos à la muerte. Y esta es la causa, por-
que se administra ungiendo con aceite consagrado, Porque no
solamente es medicina de cuerpo, y alma; sino tambien por-
que nos hace luchadores fuertes contra las tentaciones, que
entran tambien, como los pecados, por los sentidos, en que
se hacen las unções.

7. Vetí Sacramento apita, merecu tamó tatacoriguade
coeo halsidari ahca, tame neavere. Ore, nononotzi, cal apiva
se tame neavere; naso ha me emo detza oviguari ho, Santos
Oleos namiquiaquiahco. Naneguari i cocotzicame Santos
Oleos detza deni se are hidaguade namico; are hidagua idatzi
otze deni pigui toaco; are tacagua hivennaco, cutzini regul-
tatzigua vetatai nidesa. Naso haen otze surava verecu Sacra-
mentocu nodeguiahca are vaguide, veti aita: naue vecu Sa-
cramentocu nodegui ahca vagui, tame are veguana culachta-
de, tame are maqui tamó hidagua juguaregua ahai vepini, ta-
mó neave veguamugui aquiahcade, vi tamó coisqui mocaco,
tamó naovidari hoto. Gua ta aratzi, veti Sacramento maqui,
Santo Oleo theotziguaratade rutulpa. Naneguari calivve
Sacramento tamó hidaguacu vepini; gua tamó tacaguacu ve-
pini juneta ahi naso apita tame juguaregua natzapitudacame-

ta tame hitoa demoniocu hivaguisita vepini, opi demoniocu neteffonea, taracorita veri se hacu tame rurusidaica muivacame-te-vepini.

8. Finalmente el Santo Oleo es señal de misericordia, y alegría; para que el enfermo confie en la misericordia de Dios, de que en este ultimo convate saldrá con victoria. De todo esto resulta, que este Sacramento de la Extrema Uncion, nos ayuda á tener una buena muerte, con que alcancemos la perseverancia en la gracia.

8. Ne duva i Santo Oleo neneaveri vepini, gua ne nanae raritudari vepini sibu; agua i cocotzigame ramo Diosaguacure neavererica denieraria, gua opi damaguaria: idatzi vicitave naoraritzi, se haita tetraguaco, butzania. Se chipai veracu Sacramento thuiahctade, veri aia de, nononotzi: tame quia aregua cui, tame detza moqui-vepini; agua idarzi tame detza muquide, tamido tame naidení gracia seva vepini halsia.

9. Todo está bien, pero si luego, ó de allí á algunos dias nos morimos, quien no ha de temer recibir los Santos Oleos? Y preguntó, quantos viven todavia, que recibieron este Santo Sacramento? Si nos conviene para bien de nuestras almas, nos dá también la salud de el cuerpo, y así no ay que temer; antes lo debemos pedir al Padre con tiempo, quando todavia estamos con fuerzas, y quando conocemos lo que recibimos. No nos suceda lo que á muchos, que no entraron luego en el Cielo, por no aver recibido luego este Sacramento.

9. Ore, Para, no mas, se chipai ve amo thuica detzará, gua denica ah; nalo daigue opi haiquirata butzaco, Santos oleos tzutzidarico, dai moco, si habe cai hedegua Santo oleos, namiqui vepini? Gua ne apita eme tema, nononotzi, si haiqui quia hidagua ho, verequi Sacramento uicame? Tamo hida-guacu vepini detza deco, agua apita tame tacagua nadetuisa. Aratzi caihai hedeguisai, nalo rá quia detza aguacaco, Para tame malsi tamido re tema; quia tame jugaragua mocaco, gua

gua quia tamo namiquiaquidaca hitadaico, tarē tema. Cai tā guaguacu verì seranidaria; me guagua, verequi Sacramento emo cai daigue nāmiquiahctade, cai teguicatzigua daive.

10. Oigan, hijos, lo que sucedió: Se refirió de un Caballero, que no quiso recibir los Santos Oleos à la hora de su muerte; y antes de enterrarlo se levantò de la ataud, y dijo: por no aver querido recibir los Santos Oleos, padecerè en el Purgatorio cien años; y si los hubiera recibido, no hubiera muerto, y me hubiera levantado de mi enfermedad; y luego volvió à morir, y se fue al Purgatorio. Así sucede à muchos, y porque no nos suceda lo mismo, lo debemos pedir, lo debemos desear, para que nuestra alma se fortalezca, se limpie de las culpas, y se llene de gracia para entrar en la Gloria.

10. Aconavu, nononotzi: se uri, vi muquiaqui voco, Santos oleos cai nāmiquiguaerave, gua vi api imuve; vi temusaiqui ahco, vi tecai hoive, gua api thuive: Santos oleos no cai nāmiquiguaerariahctade, veu ne mariqui urini vetarta Purgatoriotzigua cocodeni veguamuguiquí Dios tamo mas ne jutavè; gua ne Santo Oleos namiquiahco, ne cai muquiaquiru, naso ne nanaerarivisquiru. Gua vi api i niguaico, vese muve, gua Purgatoriotzigua deve. Vi, nononotzi, api hedi guagua vehuamuaratzi cai tamido api ahnia, naso tare tema, gua tare otze hinadoquia.

Agua tamo hidagua juguaregua ahnia,

Dios tamo mas tame cuisac, gua

tatacorita toaco gracia boda

gui ta teguicatzigua se

vepini nanaera-

riaquidaia.

AD MAYOREM DEI GLORIAM.



INDICE

De lo que se contiene en este Libro.

<i>Doctrina Christiana.</i>	Pag. 1.
<i>Instruccion para una buena confession.</i>	8.
<i>Exhortacion para la hora de la muerte.</i>	14.
<i>Platica I. de los quatro primeros Mandamientos de la Ley de Dios.</i>	16.
<i>Platica II. de los otros seis Mandamientos de la Ley de Dios.</i>	20.
<i>Platica I. del Bautismo.</i>	24.
<i>Platica II. del Bautismo.</i>	31.
<i>Platica III. del Bautismo.</i>	38.
<i>Platica I. de la Confirmacion.</i>	47.
<i>Platica II. de la Confirmacion.</i>	55.
<i>Platica I. de la Confesion.</i>	63.
<i>Platica II. de la Confesion.</i>	72.
<i>Platica I. del SSmo. Sacramento de la Eucharistia.</i>	80.
<i>Platica I. de la Missa.</i>	88.
<i>Platica II. de la Missa.</i>	96.
<i>Platica de la disposicion para comulgar.</i>	102.
<i>Platica de la Comunion.</i>	110.
<i>Platica de la frequente Comunion.</i>	116.
<i>Platica para el dia de la Comunion.</i>	125.
<i>Platica I. de los frutos de la Comunion.</i>	131.
<i>Platica II. de los frutos de la Comunion.</i>	138.
<i>Platica del Santisimo Viatico.</i>	146.
<i>Platica del Stó. Sacramento de la Extrema-Uncion.</i>	154.